

H. P. Blavatsky

GLOSARIO TEOSÓFICO

Letra P



Publicado por la Sociedad Teosófica en Puerto Rico



<http://www.sociedadteosoficapr.org>

P

P - Decimosexta letra en los alfabetos griego e inglés, y la decimoséptima en el hebreo, en el cual se designa con el nombre de *pe*, y está simbolizada por la boca, correspondiendo también, como en el alfabeto griego, al número 80. Los pitagóricos la hacían asimismo equivalente a 100, y con un trazo horizontal sobre la misma (\overline{P}), representa 400.000. Los cabalistas asociaban esta letra con el sagrado nombre de *Phodeh* (Redentor), aunque para ello no existe ninguna razón válida. [En sánscrito, es la trigésimo quinta letra y la primera consonante labial, y suena como la de nuestro alfabeto; pero hay además una P aspirada, como en las voces *phala*, *phena*, etc., que se escribe *ph*, pero que no debe confundirse con el signo *ph* de varias lenguas antiguas y modernas (como en las palabras *philosophic*, *philharmonisch*, *phosphoros*, etc., en las cuales tiene sonido de *f*), puesto que la *ph* sánscrita suena como nuestra *p* acompañada de una leve aspiración].

P y Cruz - Generalmente llamada *Lábaro* de Constantino. Sin embargo, fué uno de los más antiguos emblemas de la Etruria antes del Imperio romano. Era igualmente el signo de Osiris. Tanto la cruz larga latina como la pectoral griega son egipcias, pues vemos muchas veces la primera en la mano de Horus. “La cruz y el Calvario, tan comunes en Europa, se encuentran en el pecho de las momias”. (Bonwick). - [Véase: *Crismón* y *Monograma de Cristo*].

Pacis Bull (*Sánsc.*) - Nombre de la letra P en sánscrito. Es símbolo del *Vâyu-tattva*, por ser la primera letra de la voz pavana, sinónima de váyu, aire o viento. (Râma Prasâd).

***Pa** o **Pam** - Véase: *Toro de la Paz*.

Pachacamac (*Perú*) - Nombre dado por los peruanos al Creador del universo, representado como una hueste de creadores. En su altar, las personas piadosas sólo depositaban los primeros frutos y flores. [Este nombre que los peruanos daban al Ser supremo, significa: “el que anima al mundo”, y le tenían en una veneración tal, que no se atrevían a proferirlo, y cuando a ello se veían obligados, hacíanlo con grandes muestras de sumisión y respeto. Los más sensatos, aunque fervientes adoradores del sol, profesaban un respeto aun más grande por Pachacamac, al cual consideraban como primer principio de la vida y alma del universo. Para ellos el sol era el dios Visible y presente, así como Pachacamac era su Dios invisible, a quien invocaban en todos sus trabajos].

Pacht (*Pasht*) (*Egip.*) [Llamada por otro nombre Sejet o Sekhet] – La diosa de cabeza de gato, la Luna. En el Museo Británico se ve gran número de estatuas y representaciones de la misma. Es

la *esposa* o el aspecto femenino de Ptah. (hijo de Knef), el principio creador, o el Demiurgo egipcio. Se la llama también *Beset* o *Bubastis*, y es entonces tanto el principio que reúne como el que divide o separa. Su divisa es: “Castiga al culpable y extirpa el vicio”, y uno de sus emblemas es el gato. Según el vizconde Rougé el culto de esta diosa es sumamente antiguo (unos 3.000 años antes de J. C). Pacht es la madre de la raza asiática, la raza que se estableció al norte de Egipto. Como tal, es llamada Ouato. – Véase: *Sejet*.

***Pada** (*Sánsc.*) – Pie, huella, paso; señal, senda; meta; el Nirvâna o mansión de bienaventuranza; lugar, paraje; morada; posición; punto de vista; objeto; concepto, noción; palabra; verso; cuarta parte de una estancia o *stanza*. Entiéndese por texto *pada* de una obra aquel en que cada palabra (*pada*) se halla separada y distinta, esto es, no está unida a la inmediata según las reglas de la coalición (*sandhi*).

***Pâda** (*Sánsc.*) – Pie, pierna; rayo o radiación de un astro; verso de una estancia; capítulo o sección. Aquella modificación de la materia vital que actúa en la deambulación o marcha. (Râma Prasâd).

***Padabandha** (*Sánsc.*) – Ordenamiento de las palabras; composición literaria; poema.

***Padabhañjana** (*Sánsc.*) – Explicación de las palabras difíciles; etimología.

***Padabbañjikâ** (*Sánsc.*) – Registro; calendario, almanaque.

***Pâdaja** (*Sánsc.*) – El *zûdra*, o individuo de la cuarta casta (nacido de los pies de Brahmâ).

***Padajâtas** (*Sánsc.*) – Las partes del discurso.

***Padaka** (*Sánsc.*) – Brahmán versado en el *Veda*.

***Padam** – Véase: *Pada*.

***Pâdamûla** (*Sánsc.*) – Planta del pie; talón.

Padârthas (*Sánsc.*) – Predicamento de las cosas existentes, así llamados en el sistema de filosofía *vaizechika* o “atómico”, fundado por Kanâda. Esta escuela es uno de los seis *Darzanas*. [Véase esta palabra]. – [*Padârtha* significa: objeto, materia, persona; categoría, atributo o predicado, o sean las categorías o clases a que se reducen todas las cosas o entidades físicas. En el sistema de Kanâda se enumeran siete *padârthas*: substancia (*dravya*), cualidad (*guna*), acción (*Karma*), generalidad (*sâmânya*), particularidad (*vizecha*), conexión o relación íntima (*samavâya*) y negación o privación (*abhâva*). Este último *padârtha* lo añadieron los autores que siguieron a Kanâda].

***Padârtha bhâvâna** (*Sâns.*) – El estado de conciencia en que se concibe la verdad. (P. Hoult).

***Padavi** o **Padavî** (*Sâns.*) – Ruta, senda, vía, camino.

***Pâdavritta** (*Sâns.*) – Elemento constitutivo de los versos, o sea la cantidad de las sílabas.

***Paddhati** (*Sâns.*) – Ritual; compendio; camino trillado; hilera, serie.

Padma (*Sâns.*) [Sinónimo de *Kamala*]. – Loto. – Uno de los tesoros de Kuvera; el séptimo infierno helado; cierta actitud del cuerpo durante la meditación religiosa. [Dase también el nombre de *padmas* a los diversos plexos (chakras o lotos formados por nervios y ganglios en distintas partes del cuerpo. Créese generalmente que son en número de siete, y son denominados: *âdhâra* (situado en el ano), *adhisthâna* (entre el ombligo y el miembro viril), *manipûra* (en el ombligo), *anâhata* (en el corazón), *vichuddhi* (en la garganta), *âjnâ* (entre ambas cejas), y *sahasrâra* (en la glándula pineal) (?). – Véase: Manilal Dvivedi, *Comentarios de los Aforismos de Patañjali*, pág. 53. Véase asimismo: *Manipûra* y *Nâbhichakra*].

Padmâ (*Sâns.*) [Terminación femenina de Padma]. – Sobrenombre de Lakshmî, la Venus inda, que es la esposa o aspecto femenino de Vichnú.

***Pâdma** (*Sâns.*) Adjetivo derivado de *padma*). – Literalmente: “salido del loto”. Epíteto de Brahmâ.

Padma-âsana (*Padmâsana*) (*Sâns.*) – Una actitud o posición del cuerpo prescrita y practicada por algunos yoguís para desarrollar la concentración mental. [Consiste en sentarse con las piernas cruzadas una sobre la otra, teniendo el cuerpo erguido. – Véase: *Padma*. – *Padmâsana*, literalmente “sentado en el loto”, es también un epíteto de Brahmâ].

***Padma-bhava** (*Sâns.*) – Literalmente: “nacido del loto”. Otro epíteto de Brahmâ.

***Padma**, *Creación* – Véase: *Creación*.

***Padma-garbha** – Véase: *Padmaja*.

***Padmaja** (*Sâns.*) – Igual significado que *Padma-bhava*.

Padma–kalpa (*Sánsc.*) – Nombre del último *Kalpa* o el precedente manvantara, que era un año de Brahmâ. [El *Padma–kalpa* es también llamado “Kalpa del Loto de oro”, y representa una mitad de la vida de Brahmâ].

***Padma–nâbha** (*Sánsc.*) – Epíteto de Vichnú, de cuyo ombligo brota un loto.

***Padma–pâni** (*Sánsc.*) – Literalmente: “que tiene un loto en Ja mano”. Padinapâni, o Avalokitezvara, es el Chenresi Tibetano. Es el gran *Logos* en su aspecto superior y en las regiones divinas; pero en los planos manifestados es, como Dakcha, el progenitor (en sentido espiritual) de los hombres. Padmapâni–Avalokitezvara es llamado esotéricamente *Bodhisattva* (o Dhyân Chohan) Chenresi Vanchug, “el poderoso y omnividente”. Es considerado como el más grande protector del Asia en general, y del Tíbet en particular. A fin de guiar a los Tibetanos y a los Lamas en el camino de la santidad y proteger a los grandes *Arhats* en el mundo, créese que este divino Ser se manifiesta de edad en edad en forma humana. Dice una leyenda popular que siempre que la fe empieza a extinguirse en el mundo, Padmapâni–Chenresi emite un brillante rayo de luz y se encarna inmediatamente en uno de los dos grandes *Lamas*: el *Dalai* y el *Teschu*. Se cree, por último, que se encarnará como el Buddha más perfecto en el Tíbet. Padmapâni es la síntesis de todas las razas precedentes y el progenitor de todas las *razas humanas* después de la tercera, la primera completa. Se le representa con cuatro brazos (alusión a las cuatro Razas), dos de los cuales están doblados; en la mano del tercero tiene un loto (flor que simboliza la generación), y con la del cuarto tiene cogida una serpiente, emblema de la Sabiduría que está en su poder. En el cuello lleva un rosario, y sobre la cabeza unas líneas onduladas, signo del agua (materia, diluvio), mientras que en la frente está el tercer Ojo, el Ojo de Ziva, el de la visión espiritual. Su nombre es “Protector” (del Tíbet), “Salvador de la Humanidad”. Esotéricamente, Padinapâni significa Sostenedor de los *Kalpas*, el último de los cuales es llamado *Pâdma*, y representa una mitad de la vida de Brahma, la edad en que éste surgió del loto. (*Doctr. Secr.*, II, 188–189). – Pero ¿quién es Padmapâni en realidad? Cada uno de nosotros ha de reconocerle por sí mismo, cuando se halle dispuesto para ello. Cada uno de nosotros tiene en su interior la “Joya en el Loto”, llámese ésta Padmapâni, Krichna, Buddha, Cristo, o con cualquier otro nombre que demos a nuestro Yo divino. (*Doctr. Secr.*, III, 438). – Padmapâni es igualmente un epíteto de Brahma y el sol. – Véase: *Avalokitezvara* y *Chenresi*.

***Padma–patra** (*Sánsc.*) – Hoja de loto.

***Padma–puchpa** (*Sánsc.*) – Flor de loto.

***Padrna–purâna** o **Pâdma–purâna** (*Sâns.*) – El segundo de los *Purânas*, así llamado porque contiene un relato del período en que el mundo era un loto (*padma*) de oro, y de todos los acontecimientos de dicho período.

***Padmarekhâ** (*Sâns.*) – Así se llama una línea del hueso de la mano que presagia prosperidad.

***Padmâsana** – Véase: *Padma–âsana*.

***Padmâvatî** (*Sâns.*) – Epíteto de Lakshmî. Es también el nombre de una ciudad situada, según parece, en la cordillera Vindhya.

Padma–yoni (*Sâns.*) – Un título de Brahmâ (llamado también *Abjayoni*. Significa: “nacido del loto”).

***Padmodhhava** (*Padma–udbhava*) (*Sâns.*) – Literalmente: “Nacido del loto”. Epíteto de Brahmâ.

***Padre–Madre** – Padre y Madre son los principios masculino y femenino, respectivamente, en la Naturaleza radical u original, los polos opuestos que se manifiestan en todas las cosas de todos los planos del Kosmos, o Espíritu y Substancia, en un aspecto menos alegórico, y cuya resultante es el Universo, o sea el Hijo. En lenguaje esotérico, Brahmâ es Padre–Madre–Hijo, o Espíritu, Alma y Cuerpo a la vez, siendo cada personaje símbolo de un atributo, y cada atributo o cualidad una emanación gradual del Aliento divino en su diferenciación cíclica, involucionaria y evolucionaria. En su sentido cósmico–físico, es el Universo, la Cadena planetaria y la Tierra; en su sentido puramente espiritual, es la Deidad desconocida, el Espíritu planetario y el Hombre, hijo de los dos, el producto del Espíritu y de la Materia. (*Doctrina Secreta*, I, 72–73). Por Padre–Madre se entienden asimismo el Fuego y el Agua; el Rayo divino y el Caos (*Id.*, I, 99); las Aguas primordiales del Espacio, el Espacio, las Tinieblas, etc. (Véase: *Nu*, *Obscuridad*, etc.).

***Padya** (*Sâns.*) – Parte de una palabra; metro poético.

***Padyâ** (*Sâns.*) – Himno; canto con medida.

Paean (*Gr.*) – Un himno de júbilo y alabanza en honor del dios–Sol Apolo o Helios.

Pagano (Del latín *paganus*) – Al principio, no tenía esta palabra ningún mal significado; equivalía simplemente a habitante del campo o de los bosques, o sea aquel que vive a gran distancia de los templos de la ciudad y desconoce, por lo tanto, la religión del Estado y sus

ritos. La palabra “gentil” (*heathen*, en inglés) tiene un significado parecido, y designa al que vive en los matorrales (*heaths*, en inglés) y en el campo. Pero en la actualidad, ambos términos vienen a significar idólatras.

Paganos, Dioses – Véase: *Dioses paganos*.

Pâhâns (*Pahans*) (*Prácrito*) – Sacerdotes de aldea.

***Pahlavas** (*Sánsc.*) – Una raza de *Kchatriyas* que degeneraron gradualmente hasta la condición de *zûdras*. (*Leyes de Manú*, X, 4344). Según los comentaristas, parece que se trata de los antiguos persas.

***Pablavi** o **pehlevi** – Véase: *Pelvi*.

País del sol perpetuo – La tradición lo sitúa más allá de las regiones árticas, en el Polo norte. Es “la tierra de los dioses, en donde nunca se pone el sol”.

***Pajas** (*Sánsc.*) – Fuerza, energía, poder.

Pakcha (*Paksham*) (*Sánsc.*) – Un cálculo astronómico; una mitad del mes lunar de catorce días; dos *pakthams* hacen un mes de los mortales, pero sólo un día de los *Pitar devata* o “dioses de los padres (*pitris*)”. [*Pakcha* significa además: aserción, tesis, réplica; partidario, amigo; tribu, clase; ala, pluma; flanco, costado; parte, partido].

***Pakchadhara** – Véase: *Pakchaja*.

***Pakchaja** (*Sánsc.*) – La luna.

***Pakchaka** (*Sánsc.*) – Lado, flanco; partidario, asociado.

***Pakchânta** (*Sánsc.*) – El último día de la quincena lunar (*pakcha*).

***Pakchapâta** (*Sánsc.*) – Espíritu de partido.

***Pakchin** (*Sánsc.*) – Ser alado, ave, pájaro. El día de la luna llena.

***Pakchisinha** (*Sánsc.*) – Garuda; rey de las aves.

***Pala** (*Sánsc.*) – Una medida; un peso que equivale aproximadamente a una onza y un tercio. (*Râma Prasâd*). Según el Diccionario de Burnouf es un peso de oro equivalente a 74 gramos, 649 miligramos. – Este nombre significa también carne.

***Pâla** y **Pâlaka** (*Sâns.*) – Guardián, protector; rey, señor.

***Palabra** – Como dice P. Christian muy acertadamente y de acuerdo con las enseñanzas esotéricas, pronunciar una palabra es evocar un pensamiento y hacerlo presente; la potencia magnética del lenguaje humano es el principio de toda manifestación en el mundo oculto... Las cosas, para cada uno de nosotros, son lo que la palabra hace de ellas al nombrarlas. Las palabras de un hombre son benéficas o maléficas según las influencias ocultas de sus elementos, esto es, las letras que las componen y los números correlativos a las mismas. (*Histoire de la Magie*, obra citada en la *Doctr. Secr.*, I, 121). –La Palabra es el poder generador de la creación. (*Doctr. Secr.*, II, 584). – Véase: *Logos*, *Mantra*, *Nombre*, *Vâch*, etc.

Palabra perdida – Debiera decirse “palabras perdidas” y secretos perdidos, en general, porque aquello que se ha llamado “Palabra” perdida, no es palabra en manera alguna, como en el caso del Nombre inefable. (Véase esta palabra). El Grado del Arco Real de la masonería ha estado en “busca de ella” desde que se fundó. Pero los “muertos”, especialmente *los matados*, no hablan; y aun cuando “el Hijo de la Viuda” volviese a la vida “materializada”, difícilmente podría revelar lo que jamás existió en la forma en que *ahora* se enseña. El *Shemhamphorash* (el nombre separado, mediante cuyo poder Jeshu Ben Pandira, según dicen sus detractores, obró sus milagros después de haberlo robado del Templo), sea derivado o no de la “substancia existente por sí misma” del *Tetragrammaton*, jamás puede substituir el *Logos* perdido de la magia divina. [Siglos después de nuestra era, los iniciados de los templos interiores y los *Mathams* (comunidades monásticas) elegían un consejo superior presidido por un todopoderoso *Brahmâtmâ*, jefe supremo de todos estos *mahâtmâs*, único guardián de la mística fórmula y el único que podía explicar la significación de la sagrada palabra AUM y la de todos los ritos y símbolos religiosos. Pero existía y existe aún hoy día una Palabra que supera mucho al misterioso monosílabo y que hace casi igual a Brahma a aquel que está en posesión de su clave. Los *Brahmâtmâs* son los únicos que poseen esta clave, y sabemos que en el Sur de la India hay actualmente dos grandes Iniciados que la poseen, y sólo pueden transmitirla en la hora de la muerte, porque es la “Palabra perdida”. Ningún tormento, ningún poder humano podrían obligar a ningún brahmán que la conozca, a revelar un secreto que tan bien guardado está en el Tíbet. (*Doctr. Secr.*, III, 411–412). Con mucha razón decía el vidente Swedenborg: “Busca la Palabra perdida entre los Hierofantes de la Tartaria, de la China y del Tíbet”].

***Palâda** (*Sâns.*) – Râkchasa, comedor de carne.

***Pâlana** (*Sâns.*) – Guardia, protección, conservación.

***Palâza** (*Palasa*) (*Sâns.*) – Llamado por otro nombre *Kanaka* (*Butea frondosa*). Es un árbol de flores rojas que poseen virtudes muy secretas.

Paleolítico – Término geológico de nueva invención, y que significa edad de “piedra antigua”, en contraposición al término neolítico, la edad de piedra posterior o “más nueva”.

Pâli – La antigua lengua de Magadha, que precedió al sânscrito más refinado. Las Escrituras búdicas están todas escritas en dicha lengua.

***Pâli** (*Sâns.*) – Línea, hilera; linde, frontera, límite.

Palingenesia [Del griego *palin*, nuevo, y *génesis*, nacimiento]. Renacimiento, regeneración, transformación. [“Si una cosa pierde su substancia material, queda, sin embargo, la forma invisible en la Luz de la Naturaleza (la Luz astral); y si podemos revestir dicha forma con materia visible, podemos hacerla visible otra vez. Toda materia está compuesta de tres elementos conocidos en alquimia con los nombres de *azufre*, *mercurio* y *sal*. Por medios alquímicos nos es posible crear una atracción magnética en la forma astral, de modo que pueda atraer de los elementos (el *Âkâza*) los principios que tenía antes de su modificación e incorporarlos y hacerla visible de nuevo. Platón, Séneca. Erasto, Avicena, Averroes, Alberto Magno, Caspalin, Cardano, Cornelio Agrippa, Eckartshausen y muchos otros autores escribieron acerca de la palingenesia de las plantas y de los animales. Kircher resucitó una rosa de sus cenizas en presencia de la reina Cristina de Suecia, en 1687. El cuerpo astral de una forma individual permanece con los restos de esta última hasta que dichos restos han sido completamente descompuestos, y por ciertos métodos conocidos de los alquimistas, puede ser revestida de materia y hacerse de nuevo visible. (F. Hartmann). – Véase: *Kircher*, *Gaffarillus*, *Leffas*, *Reencarnación*, etc.].

***Paloma** – Ave sagrada entre los cristianos, para los cuales es símbolo del Espíritu Santo. Por esta razón los rusos se abstienen de comerla. (Véase: *Zoolatría*).

***Pallacidas** – Mujeres egipcias de clase elevada que se consagraban especialmente al culto de una divinidad. Había *pallacidas* de Bast, de Isis, etc. Las más célebres eran las de Ammon. El texto griego del decreto de Canope las califica de *vírgenes*, pero sabemos, por los monumentos, que podían ellas casarse. (Pierret, *Dictionnaire d'Arch, égypt*).

***Palava** (*Sâns.*) – Yema; rama; crecimiento, pasión naciente; inestabilidad.

***Pallavâstra** (*Sâns.*) – Sobrenombre de Kâma o dios del Amor.

***Pam** – Véase: *Pa*.

***Pâmara** (*Sánsc.*) – Vil, ruin, despreciable.

***Pampas** (*Sánsc.*) – Dolor, sufrimiento, aflicción.

Pan (*Gr.*) – El dios de la Naturaleza, del cual deriva la voz Panteísmo; el dios de los pastores, cazadores, labriegos y habitantes de la campiña. Homero le hace hijo de Hermes y Dríope. Su nombre significa “Todo”. Fué inventor de la llamada flauta del dios Pan o zampoña, y ninguna ninfa que oyese el sonido de este instrumento podía resistir la fascinación del gran Pan, a pesar de su grotesca figura. Pan guarda cierta relación con el macho cabrío de Mendes, sólo en tanto que este último representa, como un talismán de gran potencia oculta, la fuerza creadora de la Naturaleza. Toda la filosofía hermética está basada en los ocultos secretos de la Naturaleza, y así como Baphomet era innegablemente un talismán cabalístico, el nombre de Pan era de gran virtud mágica en lo que Eliphaz Levi llamaba “Conjuración de los Elementales”. Existe una piadosa leyenda muy conocida y que se ha hecho popular en el mundo cristiano ya desde el tiempo de Tiberias, y que viene a significar que “el gran Pan ha muerto”. Pero la gente anda en esto muy equivocada, pues ni la Naturaleza ni ninguna de sus fuerzas puede morir jamás. Algunas de éstas pueden dejarse sin uso, y olvidadas como están, pueden quedar como dormidas durante largos siglos. Pero no bien se presentan las condiciones apropiadas para su despertar, entran de nuevo en actividad con una potencia diez veces mayor que antes.

Pan y Vino – El Bautismo y la Eucaristía tienen su origen directo en el pagano Egipto. Allí estaban en uso las “Aguas de purificación” (los persas tomaron de los egipcios la fuente bautismal mitriaca), como lo estaban igualmente el Pan y el Vino. “El vino, en el culto dionisiaco, lo mismo que en la religión cristiana, representa la sangre, que en diferentes sentidos es la vida del mundo”. (Brown, en el *Mito dionisiaco*). – Justino Mártir, dice: “A imitación de lo cual, el diablo hizo lo propio en los Misterios de Mithra, pues vosotros sabéis o podéis saber que *ellos toman también pan y una copa de agua* en los sacrificios de aquellos que están iniciados y *pronuncian ciertas palabras sobre ello*”. [Véase: *Agua bendita y Eucaristía*].

***Pana** (*Sánsc.*) – Juego; precio, valor, salario; objeto de comercio; negocio; una moneda equivalente a 80 pequeñas conchas empleadas como moneda.

***Pancha, Pâncha** y sus derivados y compuestos. – Véase: *Pañcha*, etc.

Panchen Rimboche (*Tíbet*) – Literalmente: “el gran Océano, o Maestro de Sabiduría”. Título del *Techu Lama* en Tchigadze; una encarnación de Amitâbha, “padre” celestial de Chenresi, lo cual quiere decir que es un avatar de Tsong–kha–pa. (Véase: *Son–kha–pa*). De derecho, el *Techu Lama* es el segundo después del *Dalai Lama*; de hecho, es superior, puesto que *Dharma Richen*, el sucesor de Tsong–kha–pa en el áureo monasterio fundado por el último reformador y establecido por la secta de los *gelukpas* (“casquetes amarillos”, es el que creó los *Dalai Lamas* en Lhassa, y fué el primero de la dinastía de los “Panchen Rimboche”. Así como a los primeros (*Dalai Lamas*) se les da el título de “Joya de Majestad”, los últimos gozan de un tratamiento muy superior, que es el de “Joya de Sabiduría”, puesto que son altos Iniciados.

***Panda** (*Sánsc.*) – Eunuco.

***Pandâ** (*Sánsc.*) – Ciencia, saber, conocimientos adquiridos.

***Pândara** (*Sánsc.*) – Palidez; pálido, blanco, amarillento.

Pândava (*Sánsc.*) – “Hijo o descendiente de Pându”. [Con este nombre patronímico se designan los cinco príncipes rivales de los Kurús o Kuravas. Estos príncipes, cuyos nombres respectivos son: Yudhichthira, Bhîma, Arjuna, Nakula y Sahadeva, representan en el *Bhagavad–Gîtâ* la naturaleza superior del hombre, con sus tendencias y aspiraciones más nobles y elevadas. – Véase: *Mahâbhârata* y *Pându*].

Pândavârâni (*Sánsc.*) – Literalmente: “la Reina pândava”. Título de Kunti, madre de los [tres primeros] príncipes pândavas. (Todos éstos son símbolos personificados sumamente importantes en la filosofía esotérica). – [Hay que hacer notar que Kuntî era madre de los tres primeros príncipes, esto es, de Yudhichthira, Bhîma y Arjuna; los dos príncipes restantes, Nakula y Sahadeva, eran hijos de Mâdrî, la otra esposa de Pându].

***Pândavâyana** (*Sánsc.*) – Literalmente: “Compañero de los pândavas”: epíteto de Krichna.

***Pandita** (*Sánsc.*) (*Pundit*) – Sabio, doctor, letrado, profesor. Como adjetivo: sabio, docto, inteligente, ilustrado.

***Panditamânin** y **Panditammanya** (*Sánsc.*) – Un pedante que se cree sabio.

***Pânditya** (*Sánsc.*) – Ciencia, sabiduría (de un *pandita*).

Pandora (*Gr.*) – Hermosa mujer creada por los dioses bajo las órdenes de Zeus [Júpiter] para ser enviada a Epimeteo hermano de Prometeo. Tenía ella a su cuidado una cajita en donde estaban encerrados todos los males, todas las pasiones y todas las plagas que afligen al linaje humano. Pandora, llevada de la curiosidad, abrió la funesta cajita, quedando así en libertad todos los males que agobian a la humanidad.

Pându (*Sánsc.*) – “El pálido”, literalmente. – Padre putativo de los príncipes pândavas, adversarios de los Kuravas, en el *Mahâbhârata*. [Hijo segundo de Krichna Dvaipâyana, llamado el *Vyâsa*, y hermanastro de Dhritarâchtra, que, por ser ciego, tuvo que renunciar la corona a favor de Pându. Este tuvo dos esposas, llamadas Kuntî (o Prithâ, por otro nombre) la primera, y Mâdrî la segunda, de las cuales nacieron los cinco príncipes pândavas, que, a pesar de su nombre patronímico, fueron engendrados místicamente por otros tantos dioses, puesto que, según se le predijo, Pându debía morir al punto en el caso de pretender juntarse con alguna de sus dos esposas. Así es que los tres primeros pândavas (Yudhichthira, Bhîma y Arjuna) eran hijos de Kuntî por obra de los dioses Dharma, Vâyu e Indra, respectivamente; mientras que los dos restantes, Nakula y Sahadeva, eran hijos de Mâdrî por obra de los gemelos Azvins, llamados respectivamente Dasra y Nasâtya. – Véase: *Mahâbhârata*].

***Pânduka** o **Pândura** (*Sánsc.*) – Palidez, ictericia.

Paneno (*Panænus, gr.*) – Filósofo platónico de la Escuela alejandrina de los filaleteos.

***Pâni** (*Sánsc.*) – Mano; el poder manual. (Râma Prasâd).

***Pânigraha** (*Sánsc.*) – Literalmente: “unión de las manos” (de ambos contrayentes). Parte esencial de la ceremonia del matrimonio; por extensión, el mismo matrimonio.

***Pânigrahana** (*Sánsc.*) – Matrimonio. – Véase: *Pânigraha*.

Pânini (*Sánsc.*) – Célebre gramático, autor de la famosa obra titulada *Pâninîyam*. Un *richi* que, según se supone, recibió su obra del dios Ziva. Ignorando la época en que floreció, los orientalistas la colocan entre los años 600 antes de J.C. y 300 después de J.C. [La obra de Pânini es la principal autoridad en cuestión de gramática sánscrita, y como dice el profesor Goldstücker, es una especie de historia natural de dicha lengua. Está escrita en forma de aforismos (*sûtras*)].

***Panis** (*Sánsc.*) – Literalmente: “tacaños”. Demonios (*dasyus*) aéreos, envidiosos, falsos, impíos y maldicientes, enemigos de Indra, que solían robar vacas y esconderlas en cavernas.

***Panna** (*Sánsc.*) – Movimiento hacia alguna parte; partida; descenso, caída.

***Pannaga** (*Sánsc.*) – Véase: *Nâga*.

***Pannagâzana** (*Sánsc.*) – “Comedor de serpientes”. Epíteto del ave Garuda. (Véase esta palabra).

***Pansil** o **Pan-sîla** – Véase: *Dasa-sîla* y *Pañcha-zîla*.

Pantaclo [*Pantacle, en inglés*]. (*Gr.*) – Lo mismo que *Pentalfa*. Es el triple triángulo de Pitágoras o la estrella de cinco puntas. Se le ha dado este nombre porque reproduce la letra A (*Alpha*) en sus cinco lados o en cinco diversas posiciones; sin embargo, su número está compuesto del primer número impar (3) y del primer número par (2). Es muy oculto. En Ocultismo y en la Cábala representa el Hombre o Microcosmo, el “Hombre celeste”, y como tal, era un poderoso talismán para tener a raya los malos espíritus o elementales. En la teología cristiana se relaciona con las cinco llagas de Cristo; pero sus intérpretes dejaron de añadir que estas “cinco llagas” eran a su vez simbólicas del Microcosmo o “pequeño universo”, o sea la Humanidad, designando dicho símbolo la caída del Espíritu puro (*Christos*) en la materia (*Iassous*, “vida”, u hombre). En filosofía esotérica, el *Pentalfa*, o estrella de cinco puntas, es símbolo de EGO o *Manas* superior. Los masones lo usan en el concepto de estrella de cinco puntas, relacionándolo con su propia interpretación fantástica. (Véase: *Pentaclo* para diferenciar su significado del de la voz *Pantaclo*).

***Panteísmo** (Del griego *pan*, todo, y *Theós*, Dios). – Sistema filosófico que identifica a Dios con la Naturaleza y viceversa, y en virtud del cual la Naturaleza es sólo el aspecto físico, la manifestación visible o cuerpo, digámoslo así, de la Divinidad suprema, o mejor dicho, del Alma del mundo, Principio infinito y omnipresente que todo lo anima. Según las enseñanzas del *Bhagavad-Gîtâ*, la Divinidad suprema (Brahma), lo Absoluto, es a la vez Espíritu y Materia. Su naturaleza inferior, la materia, es origen o matriz de todos los seres; mientras que su naturaleza superior, la espiritual, es el vital Elemento que los anima y sostiene (VII, 4–6). Brahma es, por lo tanto, el Gran Todo, la Causa eficiente y material de todas las criaturas y de todas las formas de materia, o, según se expresa en una gráfica comparación, es el alfarero y a la par el barro de que se forma la vasija. (Véase: *Dios* y *Panteísta*).

Panteísta – [El que profesa el panteísmo]. El que identifica a Dios con la Naturaleza y viceversa. La gente suele impugnar el panteísmo y juzgarlo como reprobable. Pero ¿cómo puede un filósofo considerar la Deidad como infinita, omnipresente y eterna, si no es la Naturaleza un aspecto de Ella, y si Ella no anima cada uno de los átomos de la Naturaleza?

Panther (*Hebr.*) – Según dice el *Sepher Toldosh Jeshu*, uno de los Evangelios judíos calificados de apócrifos, Jesús era hijo de Joseph Panther y de María, y de consiguiente, Ben [hijo de] Panther. La tradición hace de Panther un soldado romano. (W.W.W).

***Panyastrî** (*Sánsc.*) – “Mujer vendible”; prostituta.

***Pañcha o Pañchan** (*Sánsc.*) – Cinco.

***Pañcha–balâni** (*Sánsc.*) – Los “cinco poderes” que deben adquirirse en la práctica del Yoga: plena fe o confianza, energía, memoria, meditación y sabiduría. (Véase: *Bala*).

***Pañchadaza** (*Sánsc.*) – Décimoquinto

***Pañchadazî** (*Sánsc.*) – El décimoquinto día de la luna.

***Pañchagni** (*Sánsc.*) – Los cinco fuegos (uno en cada punto cardinal y el sol), entre los cuales ciertos penitentes practican sus austeridades.

***Pañcha–indriyas** – Véase: *Pañchendriyas*.

***Pañchajana** (*Sánsc.*) – Famoso gigante que vivía en el fondo del mar en forma de molusco, y a quien Krichna dió muerte en su propio elemento. *Pañchajana* significa también hombre en general.

***Pancha–janâ(s)** (*Sánsc.*) – La quinta raza; la raza aria.

***Pañchajanya** (*Sánsc.*) – La concha del demonio marino Pañchajana, utilizada por Krichna a modo de bocina o caracola. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, I, 15).

***Pancha–jñâna** (*Sánsc.*) – Un *Buddha*, un santo budista.

***Pañchakachâya** o **PañchakIeza** (*Sánsc.*) – Los “cinco vicios o imperfecciones”, según el Budismo: pasión, cólera, ignorancia, vanidad y orgullo.

Pañcha–kâma [o *Pañcha–kâmâ(s)*] (*Sánsc.*) – Las cinco formas de sensualidad. [Las cinco maneras de satisfacer la naturaleza sensual. (P. Hoult)].

Pañchakaram – Véase: *Makaram* y *Pentágono*.

***Pañchakleza** – Véase: *Pañchakachâya*.

Pañcha–koza (*Pancha–Kosha*) (*Sáncsc.*) – Las cinco “cubiertas” o “envolturas” [en que se halla encerrada la Mónada divina]. Según la filosofía vedantina, el *viññânamaya–Koza*, la cuarta envoltura, está compuesta de *Buddhi* o es el *Buddhi*. Se ha dicho que las cinco envolturas pertenecen a los dos principios superiores: *Jivâtma* y *Zâkchi*, que representan respectivamente el divino Espíritu *upahita* [condicionado(?)] y *anupahita* [no condicionado (?)]. La división establecida en la doctrina esotérica difiere de ésta por cuanto divide en siete principios el aspecto físico–metafísico del hombre. [La división quinario o vedantina se halla íntimamente relacionada con los cinco tattvas o formas vibratorias del Eter, que dan origen a las cinco sensaciones que conocemos por medio de nuestros sentidos físicos: oído, tacto, vista, gusto y olfato].

Pañcha–Krishtaya (*Sáncsc.*) – Las cinco razas.

Pañcha–krita o **Pañchakritam** (*Sáncsc.*) – Un elemento combinado con pequeñas porciones de los otros cuatro elementos.

***Pañchâla** (*Sáncsc.*) – Nombre de un país situado al norte de la India.

***Pañchâlâ** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Draupadî.

***Pañchalakchana** (*Sáncsc.*) – Los cinco caracteres distintivos o puntos capitales de un *Purâna*. – (Véase: *Purâna*).

Pañchama (*Sáncsc.*) – Una de las *cinco* cualidades del sonido musical, el quinto; el *Nichâda* y el *Daivata* completan los siete; la nota *sol* (G) de la escala diatónica.

***Pañchamahâyajña** (*Sáncsc.*) – En plural (*pâñchamahâyajñas*), los cinco grandes sacrificios (*mahâyajñas*). – Véase esta palabra.

***Panchamukha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “de cinco caras”. Epíteto de Ziva. – (Véase: *Pañchânana*).

***Panchamûla** (*Sáncsc.*) – Término de medicina que significa: las cinco raíces.

Pañchânana [*Pancha–ânana*] (*Sáncsc.*) – “Que tiene cinco cara”. Sobrenombre de Ziva. – Alusión a las cinco razas (desde el principio de la *quinta*), que él representa, como el Kumâra

que siempre se reencarna de un extremo a otro del *manvantara*, En la sexta raza–madre se le llamará el “de seis caras”.

***Pañchaprâna** (*Sâns.*) – En plural (*pañcha–prânâs*), los cinco aires, alientos o espíritus vitales. – Véase: *Aires vitales* y *Prâna*.

***Pañcharâtras** (*Sâns.*) – Nombre de los individuos de una secta de los *vaichnavas* o adoradores de Vichnú, denominados también *bhâgavatas*, porque identifican a Vâsudeva (Vichnú) con el Ser supremo (*Bhâgavata*) haciendo de él la única causa del universo.

***Pañcharchis** (*Pañcharshis*) (*Sâns.*) – “Que despide cinco rayos de fuego o de luz”. Uno de los nombres del planeta Mercurio.

Pañcha–sikha – Véase: *Pañchazikha*.

***Pañcha–sila** – Véase: *Pañcha–zîla*.

***Pañchaskandha** (*Sâns.*) – Los cinco *skandhas* – (Véase esta palabra).

***Pañchatantra** (*Sâns.*) – Literalmente: “Que tiene cinco series o libros”. Título de una famosa colección de fábulas o apólogos compilada por un sabio brahmán llamado Vichnu–Zarman, a fines del siglo V de nuestra era, para la educación de los tres hijos del rey Amarazakti. Esta obra fué el original de otra más universalmente conocida, que lleva el nombre de *Hitopadeza*. (Véase esta palabra). – El *Pañchatantra* ha sido traducido al persa, árabe, hebreo, griego, inglés, alemán y otros idiomas. En castellano tenemos una buena y esmerada versión de la misma hecha por don José Alemany Bolufer. En Inglaterra se popularizó dicha obra inda con el nombre de *Fábulas de Bidpay*.

***Pañchatapas** (*Sâns.*) – Los cinco fuegos. (Véase: *Pañchâgni*). El que se halla expuesto a los cinco fuegos.

***Pañchatá y Pañchatva** (*Sâns.*) – Conjunto de cinco. Los cinco elementos: áter, fuego, aire, agua y tierra.

Pañchataya (*Sâns.*) – Que tiene cinco partes o miembros.

***Pañchavâna** (*Sâns.*) – “Que tiene cinco flecha”. Epíteto de Kâma, dios del amor. (Véase: *Kâma*, y *Kandarpa*).

***Pañchavastha** (*Sáns.*) – Literalmente: “restituído a los cinco elementos”: el cadáver.

***Pañchavata** (*Sáns.*) – El cordón brahmánico.

***Pañchavrikcha** (*Sáns.*) – Los cinco árboles del *Svarga*: *Mandâra*, *Pârijataka*, *Santâna*, *Kalpavrikcha* y *Harichandana*. – (Véase: *Diccionario clásico indo* de Dowson).

***Pañcha-yajñâ** (*Sáns.*) – Los cinco sacrificados. – (Véase: *Pañcha-mahâyajña*).

Pañchazikba (*Sáns.*) – Uno de los siete Kumâras que fueron a rendir culto a Vichnú en la isla de *Zweta-Dvîpa*, según la alegoría.

***Pañcha-zîla** (*Pancha-sila*) – Las cinco virtudes, moralidades o preceptos universales. Estos cinco preceptos se hallan incluidos en la siguiente fórmula del Budismo: “Yo observo el precepto de abstenerme de destruir la vida de los seres; de abstenerme de robar; de abstenerme de todo comercio sexual ilícito; de abstenerme de mentir; de abstenerme del uso de bebidas embriagantes. (Olcott, *Catecismo búdico*, 42ª edic., pág. 40). – Véase: *Zila*.

***Pañchechu** (*Sáns.*) – Igual significado que *Pañchavana*.

***Pañchendriyas** (*Pañcha-indriyas*, o más propiamente: *pañcha indriyâni*) (*Sáns.*) – Los cinco sentidos. (Véase: *Indriyas*).

***Pañchendriya-gochâs** (*Sáns.*) – Las cinco clases de sensaciones; los cinco “apacentaderos”, dominios, esferas u objetos de los sentidos.

***Pañchîkarana** (*Sáns.*) – Esta palabra significa literalmente “quíntuplo”. Se ha traducido toscamente como división en cinco. Significa el proceso u operación de una mínima parte de un *tattva* compuesto con las de otros. Así, después del proceso, cada molécula del *Prithivî tattva*, por ejemplo, constará de ocho mínimas partes:

$$\text{Prithivî} = \frac{\text{Pritivî}}{4} + \frac{\text{Akaza}}{8} + \frac{\text{Vayu}}{8} + \frac{\text{Agnî}}{8} + \frac{\text{Apax}}{8}$$

y así sucesivamente. En *Ânanda*, los *tattvas* son simples; en *Vijñâna*, y los siguientes, cada uno es quántuplo, y por lo tanto cada uno de ellos tiene un color, etc

***Pañchî-krita** (*Sáns.*) – Desarrollado en los cinco elementos groseros.

***Pañchikrita-vâyū** – Véase: *Vâyū* (P. Hault).

***Pañchopâkhyâna** (*Pañcha-upâkhyâna*) (*Sâns.*) – Literalmente: “Cinco historietas o episodios”. Con este nombre se conoce también el *Pañchatantra*.

***Pañji** (*Sâns.*) – Registro, comentario; almanaque.

***Pañjikara** (*Sâns.*) – Escritor, escribano.

***Paout Nouterou** (*Egipc.*) – Esta expresión designa la esencia de la Divinidad, la *Substancia divina*. (*Pierret*).

Papas magos – Varios de ellos registra la historia, por ejemplo, el papa Silvestre II, el artista que hizo “una cabeza oracular”, como la que fabricó Alberto Magno, ilustrado obispo de Ratisbona. El papa Silvestre fué considerado como un gran “encantador y hechicero” por el cardenal Benno, y la “cabeza” la hizo pedazos santo Tomás de Aquino porque hablaba demasiado. Hubo luego los papas Benedicto IX, Juan XX y los Gregorios VI y VII, todos ellos considerados como magos por sus contemporáneos. El último Gregorio citado fué el famoso Hildebrando. En cuanto a los obispos y sacerdotes menores que estudiaron Ocultismo y llegaron a ser expertos, en las artes mágicas, son innumerables.

***Pâpa** (*Sâns.*) – Mal; daño; pecado, culpa, crimen, falta; turbación. Como adjetivo: pecador, impío, malvado, criminal, malhechor, malo, perverso.

***Pâpabandha** (*Sâns.*) – Una serie no interrumpida de malos actos.

***Pâpabhâj** (*Sâns.*) – Que toma parte en alguna ofensa o daño; cómplice, culpable.

***Pâpabuddhi** (*Sâns.*) – Malintencionado; malicioso; mala intención, malevolencia.

***Pâpâchâra** (*Sâns.*) – Que tiene malas costumbres.

***Pâpachetas** (*Sâns.*) – Perverso, malicioso, malintencionado.

***Pâpahan** (*Sâns.*) – Destructor del pecado o del pecador.

***Pâpaka** (*Sâns.*) – Mal, daño, culpa, pecado; villano, ruin, persona malvada.

***Pâpakarman** (*Sâns.*) – Mala acción, delito, crimen, pecado; malhechor, criminal, pecador.

***Pâpakrit** (*Sâns.*) – Pecador, criminal, delincuente, malhechor.

***Pâpakrita** (*Sâns.*) – Acción culpable, falta, crimen, pecado.

***Pâpakrittama** (*Sâns.*) – El más grande de los malvados, pecadores o criminales.

***Pâpaloka** (*Sâns.*) – El mundo del mal o del pecado; lugar de los malvados.

Pâpamati – Véase: *Pâpabuddhi*.

***Pâpamitra** (*Sâns.*) – Amigo o compañero de pecado; mal consejero, tentador.

***Pâpanizchaya** (*Sâns.*) – Malévolo, malintencionado.

***Pâpânubandha** (*Sâns.*) – Malos resultados o consecuencias.

Pâpa–purucha (*Sâns.*) – Literalmente: “hombre de pecado”; la personificación en forma humana de todo pecado y de toda maldad. Esotéricamente, el que renace o se reencarna saliendo del estado de *Avitchi*; de consiguiente, “desalmado” o “sin alma”.

***Pâparhaita** (*Sâns.*) – Libre de culpa; inocente.

***Pâparoga** (*Sâns.*) – Una clase de enfermedad vergonzosa.

***Pâpazîla** (*Sâns.*) – “De mal carácter”; perverso, malvado.

***Pâpâtman** (*Pâpa–âtman*) (*Sâns.*) – Mala persona; pecador, perverso, malvando, malintencionado; miserable.

***Pâpatva** (*Sâns.*) – Mala condición; desventura, infortunio, miseria.

***Pâpayoni** (*Sâns.*) – De origen pecaminoso; de mal o bajo nacimiento; engendrado o concebido en pecado: nacido de pecado; pecador de origen, que ha contraído pecado original.

***Papi** y **Papis** (*Sâns.*) – El bebedor: el sol, la luna.

***Pâpin** (*Sâns.*) – Que obra mal; malhechor,

***Pâpman** (*Sâns.*) – Pecador, pernicioso, dañino, malvado. Como sustantivo: mal, daño, pecado, crimen; causa pecaminosa.

***Papu** (*Sâns.*) – Protector.

***Papuri** (*Sâns.*) – Liberal, generoso, abundante.

***Par de opuestos o Par de contrarios** – Véase: *Dvandva*.

Para (*Sáns.*) Infinito” y “supremo”, en filosofía: el último límite. *Param* es el fin y la meta de la existencia; *parâpara* es el límite de los límites. [La voz para sirve en general para expresar lo que excede de cierta medida, lo que va o se extiende más allá de cierto punto; así es que tiene numerosas acepciones: superior, supremo, altísimo, excelso, sublime, excesivo; extremo, último; otro, extraño, ajeno, diferente, adverso, opuesto; lejano, remoto; pasado, antiguo, anterior; posterior, ulterior, siguiente, venidero; mejor, peor; mayor; más poderoso, más eminente, etc. Como sustantivo, significa: lo Absoluto, el Espíritu supremo; la bienaventuranza final; la beatitud suprema; la meta suprema; el grado o punto más elevado o extremo; la materia u ocupación principal, el o lo que está por cima de... Al fin de una palabra compuesta, viene a significar: que consiste enteramente de; lleno de; afecto o devoto atento, dedicado o entregado a; que tiene o mira (tal o cual cosa) como su objeto principal o supremo].

***Pára**(*Sáns.*) – La orilla opuesta; límite extremo.

***Parâbhâva** (*Sáns.*) – Superioridad; altanería; desdén; falta de respeto; destrucción.

Parabrahm [o *Parabrahman*] (*Sáns.*) – Literalmente: “superior a Brahmâ”. El supremo e infinito Brahma, lo “Absoluto”, la Realidad sin atributos y sin segundo. El principio universal, impersonal e innominado. [El supremo Principio eterno, omnipresente, infinito, inmutable, inconcebible e inefable; el único Todo Absoluto, la única Absoluta Realidad, AQUELLO, lo supremo y eternamente Inmanifestado, que antecede a todo lo manifestado; Causa sin causa del universo, Raíz sin raíz de “todo lo que fué, es y será”. Parabrahman no es “Dios” por la razón de que no es *un* Dios. Como dice el *Mândûkya Upanichad*, es Aquello “que es supremo y no supremo (*parâvara*)”: es supremo como causa, no supremo como efecto. Es, como Realidad sin segundo, el omni-inclusivo Kosmos, o mejor dicho, el infinito. Espacio cósmico, en el más elevado sentido espiritual, se entiende; es, en suma, el agregado colectivo del Kosmos en su infinitud y eternidad, el AQUELLO y ESTE (Universo o *Jagat*), a los cuales no pueden aplicarse agregados distributivos. Para nuestros sentidos y para la percepción de los seres finitos. AQUELLO es *No-Ser*, en el sentido de que es la única Seidad (*Beness*); porque en este TODO se halla oculta su coeterna y coeva emanación 0 radiación inherente, que, convirtiéndose periódicamente en Brahmâ (la Potencia masculino-femenina), se despliega (transformándose) en el Universo manifestado. – El Espíritu (o Conciencia) y la Materia son los dos símbolos o aspectos de Parabrahm, lo Absoluto, que constituyen la base del Ser condicionado, sea subjetivo o sea objetivo. (*Doctr. Secr.*, I, 35, 36, 43). – Véase: *Brahma* y *Brahmâ*; *Aquello*, etcétera].

***Parabrahman** – Véase: *Parabrahm*.

Paracelso – Nombre simbólico adoptado por el más grande ocultista de los tiempos medioevales, Felipe Bombast Aurelio Teofrasto de Hohenheim, nacido en Einsiedeln, cantón de Zurich, en 1493. Fué el más hábil médico de su tiempo y el más renombrado por la curación de casi todas las dolencias mediante la virtud de talismanes que él mismo preparaba. Jamás tuvo un amigo, antes al contrario, estaba rodeado de enemigos, de los cuales los más acérrimos eran los eclesiásticos y sus partidarios. Que fué acusado de haber hecho pacto con el diablo, es cosa muy natural, así como no debe admirarnos que fuera al fin asesinado por un enemigo desconocido a la temprana edad de 48 años. Murió en Salzburgo, dejando a la posteridad numerosas obras que son aún hoy día altamente apreciadas por los cabalistas y ocultistas. Muchas de las cosas que dijo han resultado ser proféticas. Era un clarividente de grandes facultades, uno de los más ilustrados y eruditos filósofos y místicos, un alquimista eminente. La química le es deudora del descubrimiento del gas nitrógeno o ázoe. – [A Paracelso, padre de la química moderna, como se le ha llamado, débese asimismo el descubrimiento de muchos preparados químicos y su aplicación al arte de curar. Como médico, adquirió renombre universal. He aquí una de sus máximas: “Si amas a tu prójimo, no digas: nada hay que hacer en tu caso; antes debes decir: yo puedo auxiliarte sin saber cómo. Pero no hay que emprender las curas solamente con los medios contrarios, como hacían los antiguos, sino que hay que hacerlo también valiéndose de los medios semejantes; no sólo *contraria contraiis*, sino también *similia similibus*”. Desempeñó una cátedra en la Universidad de Basilea; escribió varias obras de suma importancia, llenas de pensamientos profundos y de ideas muy luminosas, entre las cuales merecen especial mención la *Filosofía oculta*, *De Natura Rerum*; *De Generatione Hominis*, etc. Son asimismo notables sus trabajos acerca del arqueo, de la piedra filosofal, del *alkaest*, los homúnculos, etc. Su extraordinario saber y sus maravillosas obras atrajeron sobre él la envidia y el encono de numerosos adversarios, que se valieron de la calumnia y atribuyeron a Paracelso libros y escritos apócrifos para denigrarle. Murió pobre, pues, dotado de elevados sentimientos altruistas, compartía sus bienes con los pobres].

***Parâch** (*parâ–añch*) (*Sánsc.*) – “Que va en dirección contraria”. Opuesto, contrario, enemigo.

***Parachhanda** (*Sánsc.*) – Que depende de la voluntad ajena.

***Parachittajñâna** (*Sánsc.*) – Término búdico que significa: Conocimiento de los pensamientos de otras personas.

Paradha – Véase: *Parârdha*.

***Paradharma** (*Sánsc.*) – La ley o condición de otro; el deber ajeno,

***Parâdhîna** (*Sánsc.*) – Sujeto, sometido a otro.

***Paradhyâna** (*Sánsc.*) – La más profunda meditación. (P. Hoult).

***Paradvechin** (*Sánsc.*) – Hostil, malévol.

***Parâga** (*Sánsc.*) – La acción de marchar sin obstáculo, de seguir la propia inclinación. Paso de un astro por delante de otro; eclipse. Celebridad, fama.

***Pâragata** (*Sánsc.*) – “Que ha pasado a la otra orilla”. En el budismo se aplica este término al santo, al hombre perfecto que, triunfando de todos los obstáculos, mediante la práctica de las *Pâramitâs*, ha alcanzado el *Nirvâna*. (Véase: *Voz del Silencio*, III).

***Paraíso** – Véase: *Svarga, Loka, Cielo, Edén, etc.*

***Paraíso de Indra** – Véase: *Svarga, etc.*

***Parajâta** (*Sánsc.*) – “Nacido para otro”; dependiente, sujeto; ahijado, adoptado.

***Parâjaya** (*Sánsc.*) – Derrota; separación.

***Parajita** (*Sánsc.*) – Vencido, sometido; mantenido por un extraño.

Parâkrama (*Sánsc.*) – Ataque; fuerza, poder; valor.

***Parakîyâ y Parakchetra** (*Sánsc.*) – La mujer ajena.

***Paraloka**, (*Sánsc.*) – El otro mundo.

***Param** (*Sánsc.*) – Véase: *Para*.

Parama (*Sánsc.*) – Supremo, [sublime, excelso, altísimo, perfecto, principal, excelente, lo mejor. Al fin de una palabra compuesta, tiene igual significado que *para*].

***Paramadhâma** (*Sánsc.*) – La mansión suprema. El *Nirvâna*.

***Parmâgati** (*Sánsc.*) – La vía suprema.

***Paramahansa o Paramahamsa** (*Sánsc.*) – Literalmente: “que se eleva por encima del *Hamsa* o del Yo”. El que ha llegado a la cuarta y última etapa del Sendero. Este nombre es equivalente al de *Arhat* de los budistas. – El estado de *Hamsa* es aquel en que el hombre, completamente libre de deseos y de apego a todo lo mundano, sobreponiéndose a toda clase de ilusiones y gozando de una visión profunda, alcanza a ver la verdadera y permanente Realidad, siente de un modo claro la propia conciencia, percibe el puro “Yo”, y ve el mismo “Yo” en los demás, esto es, se da cuenta de su unidad con los demás. “Yos”. Cuando, a medida que la visión espiritual se hace más y más clara y va ampliándose la conciencia del asceta, éste, sobreponiéndose al estado de *Hamsa*, se convierte en *Paramahamsa*, elévase por encima del “Yo”, y rompiendo el último eslabón de la cadena de la separatividad, llega a la comprensión clara, y exclama “Yo soy Aquello”. (Annie Besant, *Sabid. Antig.*, 405–406, y *Cuatro grandes Religiones*, versión cast., págs. 35–36). – El término *Parahansa* se aplica también al devoto que se dedica a meditar sobre el principio supremo llamado *Hansa*. (*Dicc. sánsc.* de Burnouf). – Véase: *Hamsa* y *Hansa*.

***Paramâna** (*Sánsc.*) – Alimento divino: la oblación de arroz con leche y azúcar.

***Paramânu** (*Sánsc.*) – El átomo primordial y simple.

Paramapada (*Paramapadha*) (*Sánsc.*) – [Meta o mansión suprema.] El lugar en donde –según los vedantinos *vizichtadvaitas*– gozan de bienaventuranza aquellos que consiguen la liberación (*mokcha*). Dicho “lugar” no es material, sino que, como expresa el catecismo de la referida secta, está hecho “de *Suddasattva*, de cuya esencia está formado el cuerpo de *Îzvara*, el Señor”.

Paramapadâtmatvat (*Sánsc.*) – Más allá o por encima de la condición del Espíritu, “más supremo” que el Espíritu, rayando en lo Absoluto.

Paramapaba (*Sánsc.*) – Un estado que es ya una existencia condicionada.

Parama–purucha (*Sánsc.*) – El supremo *Purucha* (Véase esta palabra). – Véase también *Puruchottama*.

Paramarchis (*Paramarshis*) (*Sánsc.*) – Palabra compuesta de *parama*, supremo, y *Richis*: Supremos *Richis* o grandes *Richis* o Santos. – Véase: *Richi*.

***Paramârhata** (*Sánsc.*) – El supremo *Arhat*.

Paramrashis – Véase: *Paramarchis*.

Paramârtha (*Sáncsc.*) – Existencia absoluta. [La suprema realidad o verdad; la verdad entera; el objeto supremo. – El Conocimiento puro; la reflexión evidente por sí misma, o que se analiza a sí misma. (*Voz del Silencio*, III). – Conciencia y existencia absolutas, que son Inconsciencia y No-Ser absolutos. (*Doctr. Secr.*, I, 78). Autoconciencia o conciencia verdadera. Existe alguna diferencia en la interpretación del significado de *Paramârtha* entre los yogâchâryas y los *madhyamikas*, ninguno de los cuales, sin embargo, explica el verdadero sentido esotérico de dicha expresión. (*Id.*, I, 75, nota)].

***Paramârtha-satya** (*Sáncsc.*) – La Verdad única absoluta; la única Realidad absoluta.

***Paramârtha-vid** (*Sáncsc.*) – El que conoce la Verdad suprema o absoluta.

Paramârthika (*Sáncsc.*) – El único verdadero estado de existencia, según la *Vedânta*. [Uno de los tres estados de existencia, según los vedantinos: la única real y verdadera existencia. (*Doctrina Secreta*, I, 35, 380)].

***Parâmarza** (*Sáncsc.*) – Distinción; discernimiento; juicio.

Parâmâtman [o **Paramâtmâ**] (*Sáncsc.*) – El Alma suprema del universo. [El Espíritu universal o supremo, Dios; el Yo supremo, que es uno con el Espíritu universal].

***Paramechthî** o **Paramecthin** (*Sáncsc.*) – “Que reside en el lugar mas encumbrado”, “Altísimo”. Calificativo que se aplica a un dios de orden superior y aun a algunos mortales eminentes (sabios, héroes, etc.)

***Paramethi sũkta** (*Sáncsc.*) – “Himno supremo”. Así se titula el grandioso himno del *Rig-Veda* que empieza con las palabras *Nâsad âsît* (Ni algo ni nada existía). Véase la traducción del mismo en la *Doctrina Secreta*, tomo 1º, después del *Proemio*.

***Parameza** (*Paramesha*) (*Parama-îza*) (*Sáncsc.*) – El Señor excelso o supremo. Calificativo de Vichnú. – Véase: *Paramezvara*.

***Paramezvara** (*Parama-îzvara*) (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Parameza*. – Calificativo de varios dioses.

***Paramika** (*Sáncsc.*) – Supremo, excelso, principal.

***Pâramitâs** (*Sâns.*) – Perfecciones o virtudes trascendentales “nobles puertas de virtud que conducen al *Bodhi* y *Prajñâ*, el séptimo escalón de la sabiduría”. Hay seis de ellas para los laicos y diez para los sacerdotes. En la *Voz del Silencio* se enumeran las siete siguientes, que son otras tantas “llaves de oro” de los siete Portales que conducen a la “otra orilla” (*Nirvâna*): *Dâna* (caridad, amor); *Zîla* (pureza, armonía en la palabra y en la acción); *Kchânti* (paciencia); *Viraga* (indiferencia al placer y al dolor); *Vîrya* (energía); *Dhyâna* (contemplación, meditación) y *Prajñâ* (conocimiento, sabiduría). Practicar el sendero *Pâramitâ* es convertirse en un yoguî, con la intención de llegar a ser asceta. (*Voz del Silencio*, II y III).

***Parampada** (*Sâns.*) – La mansión suprema.

***Parampara** (*Sâns.*) – Sucesivo, tradicional; que pasa o se transmite de uno a otro.

***Paramparâ** (*Sâns.*) – Sucesión, continuidad; tradición; orden, método, etc.

***Paramparâka** (*Sâns.*) – El sacrificio tradicional; la inmolación de víctimas.

***Paramparâprâpta** (*Sâns.*) – Recibido o transmitido de uno a otro por sucesión o tradición.

***Paramparîna** (*Sâns.*) – Tradicional.

***Parâmrita** (*Para-amrita*) (*Sâns.*) – La suprema ambrosía; la lluvia.

Paranatellons¹ (*Gr.*) – En la astronomía antigua se aplicaba este nombre a ciertas estrellas y constelaciones extrazodiacales, esto es, que se hallan por encima y por debajo de las constelaciones del Zodíaco. Eran en número de treinta y seis, asignados a los *decans* o tercios de cada signo. Los *paranatellons* suben o bajan con los *decans* alternadamente; así, cuando *Scorpio* sale, Orión en su *paranatellon* se pone, del mismo modo que el Cochero. Esto dió origen a la fábula de que a los caballos de Faetón, el Sol los asustaba con un Escorpión, y el Cochero caía en el río Po; esto es la constelación del río Erídano, que está por debajo de la estrella del Cochero. (W.W.W).

***Parângada** (*Sâns.*) – Epíteto de Ziva.

Paranirvâna [o *Parinirvâna*] (*Sâns.*) – Absoluto *No-Ser*, equivalente al Absoluto Ser o “Seidad” (*Beness*). Es el estado que alcanza la Mónada humana al fin del gran Ciclo. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 160). Esta palabra es sinónimo de *Paranishpanna* [*Paranirvâna* significa “superior al *Nirvâna*”]. Es el *Summum bonum* la perfección absoluta que logran todas las

¹ Paranelatons, en el original, sin duda por error tipográfico. (N. del T.)

Existencias al fin de un gran período de actividad o *Mahâ-manvantara*, y en la cual permanecen durante el siguiente período de reposo. Hasta el tiempo de la Escuela *yogâchârya* se enseñaba públicamente la verdadera naturaleza del *Paranirvâna*; pero desde entonces ha pasado a ser completamente esotérica, y de ahí que acerca de ella haya tantas interpretaciones contradictorias. Sólo un verdadero idealista puede comprenderla. Toda cosa ha de ser considerada como ideal, a excepción del *Paranirvâna*, por aquel que quiera comprender dicho estado y formarse una idea de cómo el No-Yo, el Vacío y las Tinieblas son tres en uno, y son lo único que existe por sí mismo y es perfecto. Es absoluto, sin embargo, tan sólo en un sentido relativo, puesto que debe dar lugar a una perfección todavía más absoluta, de conformidad con un tipo más elevado de excelencia en el siguiente período de actividad, de igual modo que una flor perfecta debe cesar de ser tal flor y morir a fin de desenvolverse y convertirse en un fruto perfecto, si se nos permite tal manera de expresarnos; puesto que la Doctrina Secreta enseña el progresivo desenvolvimiento de todas las cosas, lo mismo mundos que átomos; desenvolvimiento estupendo que no tiene principio concebible ni fin imaginable (*Doctr. Secr.*, I, 74). Así es que el estado paranirvânico, aunque ilimitado desde el punto de vista de la inteligencia humana, tiene un límite en la Eternidad. Una vez alcanzado, la misma Mónada surgirá nuevamente de él como un ser aun más eminente, en un plano mucho más elevado, para volver a empezar su nuevo ciclo de actividad perfeccionada. El *Paranirvâna* es aquel estado en que todas las influencias psíquicas, mentales y fisiológicas han perdido completamente su poder sobre la Mónada; aquel estado de subjetividad que no tiene relación con cosa alguna más que con la Única y absoluta Verdad en su propio plano. (*Id.*, I, 84). En dicho estado, todos los seres “se fundirán en Brahma”, o sea la Unidad divina: la Chispa vendrá de nuevo a ser la Llama. (*Id.*, I, 286–287). – El “Sendero Secreto” conduce igualmente a la felicidad *paranirvânica*, pero al fin de *Kalpas* sin número; de *Nirvânas* ganados y perdidos por piedad y compasión inmensa del mundo de mortales engañados. Como se ha dicho: “El último será el más grande”. (*Voz del silencio*, II)].

***Paranishpanna** (*Pâli*) – Sinónimo de *Paranirvâna*. (Véase esta palabra).

***Parânmukha** (*Sâns.*) – Literalmente: “Que tiene el rostro vuelto hacia el otro lado”. Enemigo, contrario.

***Parâna** (*Sâns.*) – Que vive a expensas de otro; parásito.

***Parantapa** (*Sâns.*) – “Perseguidor, vencedor o destructor de enemigos”. Epíteto de Arjuna.

***Parañja** (*Sâns.*) – Espada, especialmente la del dios Indra.

***Parañjana** (*Sâns.*) – Sobrenombre de Varuna.

***Parapâkarata** (*Sâncsc.*) – Que observa sus ceremonias.

***Parapa–purucha** (*Sâncsc.*) – El Principio masculino supremo; el Ser o Espíritu supremo. – Véase: *Purucha* y *Puruchottama*.

***Paraprakriti** (*Sâncsc.*) – La naturaleza superior de la Divinidad, la naturaleza espiritual, Elemento vital que anima y sostiene todos los seres. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, VII, 5). – Entiéndese también por *Para–prakriti* el *Prakriti* inmanifestado (P. Hault). – Véase: *Daivi–prakriti* y *Apara–prakriti*.

***Parapuchta** (*Sâncsc.*) – Alimentado por otro.

Parârdha¹ (*Sâncsc.*) – El período que comprende una mitad de la existencia o Edad de Brahmâ.

***Parârdhya** (*Sâncsc.*) – Distinguido, notable, principal.

***Parasajñaka** (*Sâncsc.*) – Inteligencia.

Parasakti o **Parashakti** – Véase: *Parazakti*.

***Parasamâdhi** (*Sâncsc.*) – Concentración inconsciente o abstracta. (*Aforismos de Patañjali*, I, 21–23). – Es un estado que no es estado, y en el cual no es posible ningún nuevo progreso. Corresponde al *Atala*, según la clasificación vedantina de los *Lokas*, y a la jerarquía de los *Dhyâni–Buddhas*. – Véase: *Lokas*.

***Parâsana** (*Sâncsc.*) – Derrota infligida al enemigo; carnicería, matanza.

***Parasara** – Véase: *Parâzara*.

***Paraspit** (*Sâncsc.*) – Protector.

***Paraspara** (*Sâncsc.*) – Mutuo, recíproco.

***Paraspatva** (*Sâncsc.*) – Protección, amparo.

***Parasthâna** (*Sâncsc.*) – Lugar extraño.

***Parâsu** (*Sâncsc.*) – Muerte.

¹ En el original, sin duda por error tipográfico, se lee Paradha. (N. del T.)

Paratantra (*Sánsc.*) – Lo que no tiene existencia propia o por sí mismo, sino únicamente por medio de una conexión de dependencia o causal. [Que depende de la voluntad ajena. (Burnouf)].

***Paratara** (*Sánsc.*) – Comparativo de *para*. – Más excelso, más eminente; mejor, superior.

***Paratra** (*Sánsc.*) – En otra parte; en el otro mundo.

***Paravâch** (*Sánsc.*) – El Vâch es de cuatro especies: *parâ–pazyantî*, *madhyamâ* y *vaikharî*... Parabrahman es el aspecto o forma *parâ* (que está por encima del nómeno de todos los nómenos) del Vâch (*Doctr. Secr.*, I, 465–466). – Véase: *Vâch*.

***Paravairigya** (*Sánsc.*) Absoluto desprendimiento o desinterés, completa ausencia de deseos”. Es aquel estado de la mente en que sus manifestaciones se vuelven absolutamente potenciales y pierden todo poder de entrar en lo actual sin consentimiento del alma. En dicho estado toda facultad superior aparece con facilidad en la mente. (Râma Prasâd). – Véase: *Vairâgya*.

***Paravâni** (*Sánsc.*) – Juez, gobernador.

***Paravant** o **Paravat** (*Sánsc.*) – Sujeto a otro; dependiente de, devoto a; impotente, desvalido.

***Parâvara** (*para–avara*) (*Sánsc.*) – Superior e inferior; supremo y no supremo. – Véase: *Parabrahman*.

***Parâvarta** (*Sánsc.*) – Cambio, retorno.

***Paravattâ** (*Sánsc.*) – Sujeción, dependencia.

***Paravidyâ** (*Sánsc.*) – Supremo conocimiento, sabiduría divina; el conocimiento del Espíritu.

***Paravîra** (*Sánsc.*) – Enemigo, adversario.

***Paravrata** (*Sánsc.*) – Fiel a sus votos; piadoso.

***Parâyana** (*para–ayana*) (*Sánsc.*) – Último refugio, extremo o supremo recurso; objeto o fin supremo; materia o punto principal; aspiración suprema; último fin; salida, partida. Como

adjetivo y al fin de una palabra compuesta: que tiene por objeto supremo, que considera como lo principal... , atento, devoto o enteramente consagrado a...

***Pârâyana** (*Sáncsc.*) – Consideración, reflexión, meditación; la meditación personificada: Saraswatî; luz.

***Pârâyánika** (*Sáncsc.*) – Escolar, discípulo, alumno.

***Parâyatta** (*Sáncsc.*) – Subordinado a la voluntad de otro.

Parâzakti (*Parasakti* o *Parashakti*) (*Sáncsc.*) La grande o suprema Fuerza”: una de las seis Fuerzas de la Naturaleza; la de la luz y del calor.

Parâzara (*Parâsara*) (*Sáncsc.*) – Un *richi* védico [a quien se atribuyen algunos himnos del *Rig-Veda*], narrador del *Vichnu-Purâna*.

***Pârâzara-Purâna** (*Sáncsc.*) – Uno de los *Purânas* menores.

***Pârâzarin** (*Sáncsc.*) – “Que sigue la regla de Parâzara” – religioso mendicante.

***Pârâzikas** (*Sáncsc.*) – Nombre antiguo de los persas.

***Parazudhara** (*Sáncsc.*) – “Que tiene una destal o hacha”. Epíteto de Ganeza.

***Parazurâma** (*Sáncsc.*) – “Râma con su hacha”. El primero de los tres Râmas, considerado como el sexto avatar de Vichnú.

***Paretarâj** (*Sáncsc.*) – El Altísimo: Brahmá.

***Parehti** – Véase: *Pareza*.

***Pareta** (*Sáncsc.*) – Muerto, difunto.

***Paresha** (*Sáncsc.*) – “Rey de los muertos”. Yama.

***Pareza** (*Paresha: Para-îza*) (*Sáncsc.*) – Señor supremo.

***Paribâdhâ** (*Sáncsc.*) – Turbación, dolor.

***Paribarba** o **Parivarha** (*Sáncsc.*) – Acompañamiento, cortejo; opulencia; lujo; insignias de la realeza.

***Paribbajaka** (*Pâli*) – Véase: *Parivrajaka*.

***Paribhâchâ** (*Sâns.*) – Acuerdo, convenio, ajuste; pronóstico de una enfermedad.

***Paribhâchana** (*Sâns.*) – Conversación, plática; reproche, censura; persuasión; acuerdo, ajuste.

***Paribhava** y **Paribhâva** (*Sâns.*) – Desprecio; injuria, ofensa; maltrato; desastre, derrota.

***Parîbhâva** (*Sâns.*) – Falta de respeto.

***Paribhavin** (*Sâns.*) – Que injuria, que humilla; que hace burla o escarnio.

***Parichad** o **Pârichad** (*Sâns.*) – Espectador, asistente, concurrente; que forma parte de una asamblea; reunión, asamblea.

***Parichada** – Véase: *Parichad*.

***Parichara** (*Sâns.*) – Servidor, compañero.

***Parichâraka** (*Sâns.*) – Servidor.

***Paricharikâ** (*Sâns.*) – Sirvienta, servidora.

***Paricharyâ** y **Parichârya** (*Sâns.*) – Servicio, servidumbre; domesticidad; asistencia; devoción.

***Parichaya** (*Sâns.*) – Práctica, hábito, experiencia; acumulación.

***Parichâya** (*Sâns.*) – Acumulación; el fuego sagrado.

***Parichhada** o **Parichhanda** (*Sâns.*) – Cortejo, acompañamiento, compañía.

***Parichheda** (*Sâns.*) – Sección, división de un libro; distinción, diferencia; definición.

***Paricchedana** (*Sâns.*) – Sección, división de un libro.

***Parîchti** (*Sâns.*) – Investigación científica; buena voluntad;

***Parichyuta** (*Sâns.*) – Miserable, decaído, descaecido.

***Paridâna** (*Sâns.*) – Cambio, trueque.

-
- ***Paridevanâ** (*Sáns.*) – Lamentación; suceso luctuoso; motivo de llanto o de lamento.
- ***Paridhi** (*Sáns.*) – Circunferencia; el disco solar o lunar.
- ***Paridhvansa** (*Sáns.*) – Caída, ruina.
- ***Paridîna** (*Sáns.*) – Afligido, triste, compasivo.
- ***Paridyûna** (*Sáns.*) – Triste, afligido.
- ***Parigata**(*Sáns.*) – Envuelto, rodeado.
- ***Parigha** y **Parighâta** (*Sáns.*) – Acción de herir o de matar. Arma, maza.
- ***Parighocha** (*Sáns.*) – Resonancia, murmurio; lenguaje inconveniente.
- ***Pariglâna** (*Sáns.*) – Cansado, lánguido.
- ***Parigraha** (*Sáns.*) – Propiedad, posesión, adquisición; lo circundante, lo que rodea a uno, el medio ambiente; reunión; ocupación; tarea, negocio, empresa; esposa, familia, servidumbre, compañía; casa, hogar; honor; gracia; acción de tomar o coger; origen, punto de partida.
- ***Parigrâha** (*Sáns.*) – Sitio elegido para establecer uno de los fuegos sagrados.
- ***Parigrihyâ** (*Sáns.*) – Mujer esposa.
- ***Parihâra** (*Sáns.*) – Falta de respeto.
- ***Parihâsa** (*Sáns.*) – Risa, juego; chanza, diversión.
- ***Parijana** (*Sáns.*) – Acompañamiento, compañía, escolta, servidumbre.
- ***Parijman,** (*Sáns.*) – “Que circula”. El fuego sagrado; la luna.
- ***Pariñana** (*Sáns.*) – Conocimiento, sabiduría.
- ***Pariñnatâ** o **Pariñnatri** (*Sáns.*) – Conocedor.
- ***Pari-Kamma** (*Palî*) – En lenguaje búdico, “preparación para la acción”; indiferencia a los frutos de la acción. Es el segundo grado del Sendero probatorio (P. Hault). *Pari-kamma* equivale al sánscrito *Pari-karma*.
- ***Parikampa** (*Sáns.*) – Espanto, miedo, temblor, terror.

***Parikâchin** y **Parikâchita** (*Sânc.*) –Literalmente: “Que no tiene deseos”. Asceta mendicante.

***Parikara** (*Sânc.*) – Distinción, discernimiento; la acción de empezar o emprender; muchedumbre.

***Parikathâ** (*Sânc.*) – Historia, ordinariamente ficticia; cuento, fábula, apólogo, leyenda.

***Parikchâ** (*Sânc.*) – Lodo, barro, cieno.

***Parîkchâ** (*Sânc.*) – Investigación, explotación, examen.

***Parikchaka** (*Sânc.*) – Investigador, escrutador, examinador.

***Parikchana** – Véase: *Parîkchâ*.

***Pariklechtri** (*Sânc.*) – Agente de tortura o tormento, perseguidor.

***Parilaghu** (*Sânc.*) – Muy leve, muy sutil, diminuto, pequeñísimo.

***Parimâna** (*Sânc.*) – Medida, límite, extensión, dimensión, tamaño, duración; número, valor.

***Parimandala** (*Sânc.*) – Esfera, globo, círculo.

***Parimukta** (*Sânc.*) – Libertado, emancipado.

***Parinâma** (*Sânc.*) – Cambio de estado, alteración, modificación, transformación, metamorfosis; fin, término; resultado, consecuencia; curso, progreso, desarrollo.

***Parinâma–vâda** (*Sânc.*) – La doctrina de la evolución por medio de modificaciones sucesivas; la teoría del cambio, transformación, evolución y disolución, en virtud de la mutua acción entre dos factores (Espíritu y Materia). (Blagaván Dâs).

***Parinati** (*Sânc.*) – Inclinación; metamorfosis; madurez.

***Parinaya** (*Sânc.*) – Ceremonia del matrimonio.

***Parinichthâ** (*Sânc.*) – Lugar de residencia; morada, domicilio; asiento; último límite; el punto más elevado; perfección.

***Parinichthita** (*Sânc.*) – Que está en... ; completamente versado en...

***Parinirvâna** – Véase: *Paranirvâna*.

***Parinivrita** (*Sánsc.*) – Que ha alcanzado el *Nirvâna*.

***Parinivritti** (*Sánsc.*) – Completa liberación de la rueda de nacimientos y muertes. (P. Hault).

***Paripadin** (*Sánsc.*) – Adversario, enemigo, rival; obstáculo.

***Paripâna** (*Sánsc.*) – Protección, amparo, refugio.

***Paripâna** (*Sánsc.*) – Bebida.

***Paripanthaka** y **Paripanthin** – Véase: *Paripadin*.

***Paripâti** (*Sánsc.*) – Método, orden, sucesión.

***Paripâtha** (*Sánsc.*) – Enumeración completa.

***Pariplava** (*Sánsc.*) – Tembloroso, móvil; agitado.

***Pariprazna** (*Sánsc.*) – Interrogación, pregunta, indagación.

***Pariprepsu** (*Sánsc.*) – Deseoso de liberación.

***Paripûrna** (*Sánsc.*) – Lleno.

***Paripûrnatâ** y **Paripûrnatva** (*Sánsc.*) – Plenitud.

***Parîra** (*Sánsc.*) – Fruto.

***Pârirakchaka** (*Sánsc.*) – Asceta mendicante.

***Parîta** (*Sánsc.*) – Rodeado, envuelto, cubierto.

***Paritâpa** o **Parîtâpa** (*Sánsc.*) – Calor, ardor; tormento que consume. – Una de las divisiones del infierno.

***Parîtat** (*Sánsc.*) – Extendido en todas direcciones.

***Paritta** (*Pâli*) – Textos consoladores o confortativos, pertenecientes a la literatura búdica. Tales textos se suelen recitar a los enfermos, y públicamente en tiempos de calamidad general. (Véase: Olcott, *Catec. búdico*, pág. 78, 42ª edic.).

***Paritrâna** (*Sâns.*) – Protección, amparo, defensa, refugio.

Parityâga (*Sâns.*) – Abandono, renuncia, dejación.

***Parityâgi** o **Parityâgin** (*Sâns.*) – Abandonador, renunciador.

***Parivâda** (*Sâns.*) – Calumnia, reproche.

***Parivâdaka** o **Parivâdin** (*Sâns.*) – Calumniador, detractor, acusador.

***Parivâha** (*Sâns.*) – Inundación.

***Parivâpita** (*Sâns.*) – Rasurado, rapado, afeitado.

***Parivâra** o **Parîvâra** (*Sâns.*) – Envoltura, cubierta, forro, vaina; cortejo, acompañamiento; partidario, secuaz, prosélito.

***Parivarha** – Véase: *Paribarha*.

***Parivarjana** (*Sâns.*) – Acción de evitar o huir.

***Parivarta** (*Sâns.*) – Revolución, cambio, trueque; vicisitud; fuga, retirada; fin de un *Kalpa* o destrucción de un universo; el avatar de Vichnú en forma de tortuga; mansión; lugar.

***Parivarta** – Véase: *Parivarta*.

***Parivartana** (*Sâns.*) – Cambio, trueque.

***Parivatsara** (*Sâns.*) – Revolución de un año.

***Parivecha** (*Sâns.*) – Preparación o distribución de alimento; círculo, especialmente un halo alrededor del sol o de la luna.

***Pariveda** (*Sâns.*) – Conocimiento completo.

***Parivedana** (*Sâns.*) – Tormento, ansiedad; miseria. – Véase: *Pariveda*.

***Parivîta** (*Sâns.*) – El arco de Brahmâ.

***Pari-vraj**, **Pari-vrâja** y **Pari-vrâjaka** (*Sâns.*) – En lenguaje búdico es un religioso mendicante que anda errante de un lugar a otro, sin hogar propio. – 1º Un brahmán en el cuarto

y último grado de su vida religiosa. – 2º Un *sannyâsî*. – 3º El *chela* que ha pasado por su primera iniciación y ha entrado en el sendero. (P. Houlton).

***Parivrâjya** (*Sâns.*) – Condición o estado del religioso mendicante.

***Parivridha** (*Sâns.*) – Persona a quien se hace cortejo. Jefe, maestro, superior.

***Parivritti** (*Sâns.*) – Vuelto o extendido alrededor; duradero; terminado, concluído.

***Parivritta** (*Sâns.*) – Retorno, vuelta; cambio, trueque

***Parizichta** (*Sâns.*) – Apéndice, suplemento.

***Parizrama** (*Sâns.*) – Esfuerzo; laxitud, fatiga, pena.

***Parizraya** (*Sâns.*) – Asamblea; recinto; defensa; amparo, refugio, asilo.

***Parjanya** (*Sâns.*) – Lluvia.

Parokcha (*Sâns.*) –Aprehensión intelectual de una verdad. [Lo que sólo puede considerarse mentalmente (P. Houlton). – Lo que está fuera del alcance de la vista; invisible, imperceptible, ininteligible, obscuro].

***Parokchatâ** (*Sâns.*) – Invisibilidad, imperceptibilidad.

Parsis (*Parsees*, en inglés) – Los secuaces de Zoroastro. – Este es el nombre dado a los restos de la en otro tiempo poderosa nación irania, que permanecieron fieles a la religión de sus antepasados, o sea el culto al fuego. Dichos restos, en número de unos cincuenta mil, viven hoy en la India, principalmente en Bombay y Guzerat.

***Pârtha** (*Sâns.*) – “Hijo de Prithâ”. Nombre patronímico de los tres primeros príncipes pândavas, y especialmente aplicado a Arjuna.

***Pâruchya** (*Sâns.*) – Aspereza en el trato; dureza de lenguaje: desabrimiento, insolencia, insulto.

***Parva** o **Parvan** (*Sâns.*) – Nudo, articulación; miembro; división, sección o capítulo de un libro; época o tiempo determinado; ocasión; momento favorable; período de tiempo; momento en que el sol entra en un signo del Zodíaco; fiesta o día consagrado. En lenguaje védico, ciertas épocas del mes lunar.

***Parvadhi** (*Sánsc.*) – La luna.

***Parvan** – Véase: *Parva*.

***Pirvana** (*Sánsc.*) – Ceremonia en honor de los manes o antepasados, llamada por otro nombre *zrâddha*. (Véase esta palabra).

***Parvasandhi** (*Sánsc.*) – Punto de unión de un *parva*; el momento preciso del novilunio o del plenilunio.

***Parvata** (*Sánsc.*) – Montaña, árbol.

***Parvatâdhâra** (*Sánsc.*) – La tierra.

***Parvata-râja** (*Sánsc.*) – “El rey de las montañas”. El Himâlaya.

***Parvatâri** (*Sánsc.*) – Epíteto del dios Indra.

***Pârvatî** (*Sánsc.*) – Nombre de la esposa de Ziva, llamada también Durgâ.

***Paryâlocha** (*Sánsc.*) – Circunspección; deliberación, reflexión.

***Paryanta** (*Pari-anta*). (*Sánsc.*) – “Que está más allá de los límites”: fin, término, límite.

***Paryantikâ** (*Sánsc.*) – Exceso, desenfreno; depravación.

***Paryâpta** (*Sánsc.*) – Apto, hábil, capaz; suficiente; abundante; logrado; obtenido; completo.

***Parâpti** (*Sánsc.*) – Conclusión, fin; satisfacción; suficiencia; aptitud, capacidad.

***Paryavasâna** (*Sánsc.*) – Fin, terminación.

***Paryâya** (*Sánsc.*) – Circuito, vuelta, inversión; revolución del tiempo; cambio, mutación; ocasión, oportunidad; orden, método; propiedades de una substancia.

***Paryayana** (*Sánsc.*) – Negligencia; pérdida de tiempo; la acción de andar alrededor.

***Paryâyazayana** (*Sánsc.*) – Acción de dormir en horas reguladas.

***Paryechanâ** (*Sánsc.*) – Investigación, averiguación, información.

***Paryuchita** (*Sánsc.*) – Vicio, pasado, rancio, corrupto, inútil.

***Paryudañchana** (*Sánsc.*) – Deuda.

***Paryupâsana** (*Sánsc.*) – Culto, veneración; amistad; cortesía; acción de rodear o de estar sentado alrededor.

***Paryupasthita** (*Sánsc.*) – Que está alrededor; próximo, inminente, amenazador.

***Paryutsuka** (*Sánsc.*) – Muy intranquilo, pesaroso, afligido : ansioso, anheloso.

***Pârzva** (*Sánsc.*) – Próximo, cercano, vecino.

***Pârzvatha** (*Sánsc.*) – Asociado, compañero; uno de los actores del drama.

***Pârzvika** (*Sánsc.*) – Asociado; partidario; compañero; jugar.

Pâsa – Véase: *Pâza*.

Pascua (Del hebreo (*pésaj*, tránsito). – Su término equivalente inglés, *Easter*, viene evidentemente de Ostara, la diosa escandinava de la primavera. Era el símbolo de la resurrección de toda la Naturaleza, y era adorada al principio de la estación florida. Era costumbre entre los paganos escandinavos antiguos, en dicha época del año, cambiar entre sí huevos de color, llamados “huevos de Ostara”, que han venido a ser los actuales “huevos de Pascua”. Según se expresa en la obra *Asgard y los Dioses*, “el cristianismo dió otro significado a esta antigua costumbre, relacionándola con la fiesta de la Resurrección del Salvador, el cual, como la vida latente en el huevo, durmió en el sepulcro durante tres días antes de que despertara a la nueva vida”. Esto era lo más natural, puesto que Cristo estaba identificado con aquel mismo Sol de la primavera que se despierta en toda su gloria después de la lúgubre y prolongada muerte del invierno. [Esta misma idea, aunque ligeramente velada, la expone Goethe en la bellísima y pintoresca escena del domingo de Pascua, que figura en la primera parte del *Fausto*]. – Una de las pruebas más palmarias de la íntima relación que existe entre el cristianismo y el culto del sol y de la luna es el hecho de haber fijado irrevocablemente la Iglesia romana la fiesta de Pascua de Resurrección en el domingo (día del Sol) que sigue inmediatamente al decimocuarto día de la luna de Marzo. Los cristianos de Oriente celebraban dicha fiesta el día decimocuarto de la luna que sigue al equinoccio de primavera, cualquiera que fuese el día de la semana en que cayese. De ahí el nombre que se le dió de *quartodécimans*. Por otra parte, se ve una estrecha relación entre la fiesta pascual y la vida de la Naturaleza, en el significativo hecho de la distinción establecida entre la Pascua de Resurrección o *florida*, así llamada por celebrarse en la época de florecimiento de las plantas, y la Pascua de Pentecostés, designada vulgarmente en Cataluña con el calificativo de

granada, que se celebra siete semanas más tarde, en el tiempo en que comienza la recolección de los frutos de la tierra, por lo cual se designa en las Escrituras con el nombre de *Fiesta de las Primicias*, que celebraban solemnemente los judíos también cincuenta días después de la primera

Pascua. – Véase: *Huevos de Pascua* y *Pentecostés*.

***Pasch** – Joven médico alemán que sacrificó valerosamente su vida para libertar al célebre alquimista Bötticher, que estaba recluido en una prisión.

Paschalis, Martínez – Hombre muy instruido, místico y ocultista. Nació alrededor del año 1700, en Portugal. Viajó mucho, adquiriendo vasto saber donde pudo, en el Oriente, Turquía, Palestina, Arabia y Asia central. Era un gran cabalista. Fué maestro o iniciador¹ del Marqués de Saint Martin, que fundó la Escuela y las Logias místicas martinistas. Según se dice, Paschalis murió en Santo Domingo, hacia el año 1779, dejando a la posteridad varias obras excelentes.

Pasht – Véase: *Pacht*.

Pashut (*Hebr.*) – "Interpretación literal". Uno de los cuatro modos de interpretar la *Biblia*, usados por los judíos.

Pashyantí – Véase: *Pazyanti*.

Pashyantí-vâch – Véase: *Pazyantí-vâch*.

Paso del Río – Esta frase se encuentra en obras referentes a la magia medioeval. Es el nombre que se dió a un alfabeto cifrado en uso entre los rabinos cabalistas en una fecha antigua. El río a que se alude es el Chebar. El nombre en cuestión puede también hallarse en los autores latinos con la expresión de *Litteræ tránsitus*.

Pastophori (*Gr.*) – Cierta clase de candidatos a la Iniciación, los que llevaban en las procesiones públicas (y también en los templos) al sagrado féretro o lecho funerario de los dioses-soles, muertos y resucitados, de Osiris, Tammuz (o Adonis), Atis y otras. Los cristianos adoptaron su sepulcro de los paganos de la antigüedad.

***Pastos** – Véase: *Rito del Féretro*.

¹ En el original se lee: *teacher* of the *Iniciator* (maestro del Iniciador, en lugar de *teocher* or the *Iniciator*, como indudablemente ha de leerse. (N. del T.)

***Pâsupatas** (*Sâns.*) – Una secta de adoradores de Ziva, cuyas doctrinas consideraban los vedantinos como heréticas porque aquéllos no admiten que la Deidad creó de su propia esencia el universo. En su sentir, Îzvara, el Ser supremo, es, como el alfarero, la causa eficiente, pero no la material.

***Patâkâ** (*Sâns.*) – Bandera, signo, señal, marca, símbolo; buen augurio; división de un drama.

***Pâtaka** (*Sâns.*) – Causa de caída; pecado, crimen.

***Pâtakin** (*Sâns.*) – Criminal, pecador, perverso, malvado.

***Patala** (*Sâns.*) – Masa, multitud, séquito, cortejo.

***Patalâ** (*Sâns.*) – Libro, capítulo de un libro.

Pâtâla (*Sâns.*) – El mundo inferior; los antípodas; de ahí, según la superstición popular, las regiones infernales, y filosóficamente, las dos Américas, que son antípodas de la India. También significa el Polo sur, por estar opuesto al Merú o Polo Norte. [Según los *Purânas*, hay que establecer una distinción entre el *Naraka* (véase esta palabra) y el *Pâtâla*. El primero es el lugar de castigo para los mortales, mientras, que el segundo es la región infraterrestre habitada por *nâgas*, *daityas*, *dânavas*, *yakchas* y demás seres que forman la “oposición” del Panteón indo. Hay siete regiones de esta especie, situadas una debajo de la otra, y cuyos nombres y orden de enumeración varían según los diversos *Purânas* que tratan de esta materia. Según el *Padma–Purâna*, dichas regiones son: *Atala*, *Vítala*, *Sutala*, *Talâtala* (o *Karatala*), *Mahâtala*, *Rasâtala* y *Pâtâla* propiamente tal, la región más inferior; mientras que, según el *Vichnú–Purâna*, son: *Atala*, *Vítala*, *Nitala*, *Gabhastimat*, *Mahâtala*, *Sutak* y *Pâtâla*. (Véase: *Lokas*). Cuéntase que el sabio *Nârada*, lo mismo que Orfeo, visitó estas regiones infernales, de las que hizo después una brillante descripción diciendo que, por los placeres del cuerpo y deleites sensuales de toda especie de que allí se goza, son mucho más atractivas y deliciosas que el mismo *Svarga* o cielo de Indra con su fría virtud. (Véase la explicación de esto en el artículo *Nârada*). – El *Pâtâla* propiamente dicho es una de las siete regiones del mundo inferior, y en ella reina *Vâsuki*, el gran dios serpiente, sobre los *nâgas*. Este “abismo” tiene en la simbología oriental el mismo múltiple significado que encontró Mr. Ralston Skinner en la palabra hebrea *shiac* en su aplicación al caso presente. En cierto sentido, el *Pâtâla* era un abismo, una tumba, el lugar de la muerte y la puerta del Hades o *Sheol* [infierno hebreo], puesto que, en las parcialmente exotéricas Iniciaciones de la India, el candidato tenía que pasar por la matriz de la vaquilla antes de dirigirse al *Pâtâla*. En su sentido no místico, son las antípodas (América). Pero en su simbolismo significa todo eso y mucho más. El mero hecho de que *Vâsuki*, la divinidad que reina en el *Pâtâla*, está representado en el Panteón

indo como el gran *Nâga* (Serpiente), que fué utilizado por los dioses y los asuras a guisa de cuerda alrededor del monte Mandara [véase esta palabra], cuando batían el océano para extraer el *amrita*, agua de inmortalidad, lo relaciona directamente con la Iniciación. (*Doctr. Secr.*, III, 289–290)].

***Pâtâlanilaya** (*Sâns.*) – Habitante del infierno; demonio.

Pâtaliputra (*Sâns.*) – Antigua capital de Magadha, un reino de la India oriental, actualmente identificado con Patna.

***Pâtana** (*Sâns.*) – Caída, descenso. Como adjetivo: que arroja, quita, destruye o castiga.

***Patanga** (*Sâns.*) – Pájaro, insecto alado, mariposa, palomilla.

***Patangavritti** (*Sâns.*) – Literalmente: “condición o modo de proceder de la mariposa”. Irreflexión, temeridad; irreflexivo, atolondrado, temerario, arrojado.

Pâtâñjala (*Pâtanjala*) (*Sâns.*) – [Literalmente: “compuesto por Patañjali”]. – La filosofía Yoga; uno de los seis *darzanas* o sistemas filosóficos de la India.

Patañjali (*Sâns.*) – Fundador de la filosofía Yoga. La fecha que le asignan los orientalistas es el año 200 antes de J.C., y la que le fijan los ocultistas se acerca más al 700 que al 600 antes de nuestra era. Sea como fuere, era contemporáneo de Pânini [sobre cuya Gramática escribió un célebre comentario titulado *Mahâbhâchya*. Además de esta obra y de los tan renombrados *Yoga Sûtras*, o “Aforismos sobre el Yoga”, compuso Patañjali un tratado de Medicina y Anatomía].

***Pâtava** (*Sâns.*) – Habilidad, elocuencia.

***Patets** (*Zend.*) – En la religión de Zoroastro, son las confesiones generales. (*Zend–Avesta*).

***Path** (*Sâns.*) – Lo mismo que la voz inglesa Path: Vía, camino, sendero; curso, manera.

***Patha** (*Sâns.*) – Ruta, vía, camino.

***Pâtha** (*Sâns.*) – Fuego, sol.

***Pâtha** (*Sâns.*) – Lectura en general; lectura del *Veda*; recitación; texto; estudio.

***Pâthadocha** (*Sâns.*) – Error de texto; falsa lección o lectura.

***Pâthaka** (*Sâns.*) – Maestro, preceptor, gurú; estudiante, escolar; lector público de los *Purânas*.

***Pâthana** (*Sâns.*) – Enseñanza, instrucción.

***Pâthas** (*Sâns.*) – Agua.

***Pathi** (*Sâns.*) – Lectura, recitación.

***Pathya** (*Sâns.*) – Conveniente, adecuado, apropiado.

***Pati** (*Sâns.*) – Señor, dueño, marido; gobernador.

***Pati** (*Sâns.*) (*femenino*) – Movimiento rápido; caída.

***Pâti** (*Sâns.*) – Señor, dueño, marido.

***Patimokcha** (*Sâns.*) – Véase: *Patimokka*.

***Patimokka** (*Pâli*) – Equivalente al *Patimokcha* sânscrito. Literalmente: “descargo”. En el Budismo, es la confesión pública de los propios pecados. Una vez cada quince días, cada *bhikku* (véase esta palabra) hace ante la asamblea confesión pública de sus faltas. y recibe la penitencia que se le impone. (Olcott, *Catecismo búdico*, pág. 80).

***Patni** (*Sâns.*) – Esposa, ama de casa.

***Patra** (*Sâns.*) – Ala, hoja de planta; hoja de libro; pétalo.

***Pâtra** (*Sâns.*) – Vaso, recipiente, receptáculo; el cuerpo; lecho de un río; persona digna, merecedora, idónea.

***Patrâñjana** (*Sâns.*) – Tinta.

***Patrasûchi** (*Sâns.*) – Espina, aguijón.

***Pâtratâ** (*Sâns.*) – Capacidad, aptitud, dignidad.

***Pâtri** (*Sâns.*) – Defensor, protector; bebedor.

***Pâtrîra** (*Sâns.*) – Oblación, ofrenda.

***Pâtrîya** (*Sâns.*) – Vaso sagrado.

-
- ***Patti** (*Sánsc.*) – Movimiento, marcha; soldado de a pie.
- ***Pattra** (*Sánsc.*) – Vehículo.
- ***Pâtuka** (*Sánsc.*) – Caduco; expuesto a caer; pendiente; precipicio.
- ***Paucha** (*Sánsc.*) – Nombre del mes indo que corresponde a nuestro mes de diciembre–enero.
- ***Pauchna** (*Sánsc.*) – El vigésimo octavo asterismo lunar, llamado también *Revatî*.
- ***Pauna(s) punya** (*Sánsc.*) – Repetición, reiteración.
- ***Paundra** (*Sánsc.*) – Literalmente: “de caña”; arundínea. Nombre de la caracola de Bhîma. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 15).
- ***Paura** (*Sánsc.*) – Ciudadano, urbano.
- ***Paurâna** – (Adjetivo derivado de *purâna*). (*Sánsc.*) – Antiguo, arcaico, primitivo.
- ***Pauranic** (Adjetivo inglés derivado de la voz sánscrita *Purâna*). Relativo o perteneciente a los *Purânas*.
- ***Paurânika** (*Sánsc.*) – Brahmán versado en los *Purânas*.
- ***Paurava** (*Sánsc.*) – Hijo o descendiente de *Pûru*.
- ***Paurnamâsa** (*Sánsc.*) – Ceremonia de la luna llena.
- ***Paurnamâsî** (*Sánsc.*) – El día del plenilunio.
- ***Paurucha** (*Sánsc.*) – (Derivado de *purucha*, hombre, etc.) Virilidad, valor, fuerza, energía, potencia, fuerzas personales. Como adjetivo: viril, personal.
- ***Paurucheya** (*Sánsc.*) – Personal, viril. Reunión o multitud de hombres.
- ***Paurucheyatva** (*Sánsc.*) – Personalidad.
- ***Paurvadaihika** (*Sánsc.*) – –(De *pûrva*, anterior, y *deha*, cuerpo). Pertinente o relativo al cuerpo o a la vida anterior.

***Pautra** (Sáncsc.) – (Derivado de *putra*, hijo). “Hijo de hijo”; nieto.

***Pautrî** (Sáncsc.) – (Femenino de *pautra*). Nieta.

Pâvaka (Sáncsc.) – Uno de los tres *fuegos* personificados, los primeros hijos de Abhimânim o Agni, que tuvieron cuarenta y cinco hijos; éstos, juntamente con el hijo original de Brahmâ, el padre de ellos, Agni, y los tres descendientes de éste, constituyen los cuarenta y nueve fuegos místicos. [Véase: *Doct. Secr.*, II, 60, nota]. Pâvaka es el fuego eléctrico. [Pâvaka es uno de los nombres de Agni, dios del fuego, y también del fuego en general. – Véase: *Los tres fuegos*].

Pavamâna (Sáncsc.) – Otro de los tres fuegos. (Véase *Pâvaka*): el fuego producido por la frotación. [Esta palabra significa también: aire, viento. Es asimismo el nombre de ciertos *stotras*. (Véase esta palabra). – Véase igualmente: *Doct. Secr.*, II, 60, nota; *Nirmathya* y *Los tres Fuegos*].

Pavana (Sáncsc.) – Dios del viento o del aire, supuesto padre del dios–mono Hanumân. (Véase: *Râmâyana*). [Se le conoce también con el nombre de Vâyû. *Pavana* significa, además: aire, viento, aparato o medio de purificación].

***Pávana** (Sáncsc.) –Purificación; purificador; medio de purificación; puro, santo.

***Pavitra** (Sáncsc.) – Agua lustral, purificador, santificador; purificación; puro, inmaculado, sin mancha o pecado; sagrado.

***Pavo real** – Emblema de la soberbia y de la inteligencia de cien ojos, y también de la Iniciación. Es el ave de la sabiduría y del conocimiento oculto; tiene en la cabeza una *svastika*, una corona a modo de estrella de seis y a veces siete rayos (doble triángulo); su cola representa el cielo estrellado, y en su cuerpo están escondidos los doce signos del Zodíaco, por lo cual se le denomina *Dvâdaza–kara*, el de doce manos, y *Dvâdazâkcha*, el de doce ojos. (*Doct. Secr.*, II, 655). – Según cuenta una tradición oriental, fué arrojado del cielo juntamente con Satán. Los yezidis, calificados de “adoradores del diablo”, le tributan culto con el nombre de *Muluk–Taus*, “señor Pavo real”. (Véase: *Doct. Secr.*, II, 541). – Entre los antiguos cristianos, esta hermosa ave era símbolo de la resurrección, pues, como es sabido, se le caen todos los años las plumas al acercarse el invierno, para cubrirse con ellas de nuevo al llegar la primavera, cuando la Naturaleza parece salir de la tumba. Así es que se le encuentra en algunos monumentos cristianos de las catacumbas, junto a otras figuras que representan igualmente la resurrección y la inmortalidad. En uno de dichos monumentos, descubierto en

Milán, en 1845, vése el pavo real rodeado de siete estrellas. El ave en cuestión figura asimismo entre los animales reunidos en torno de Orfeo en las pinturas cristianas que representan a este insigne poeta y tañedor de la lira.

***Payküll** – En 1705, el general Payküll, que peleaba contra los suecos, cayó prisionero y fué condenado a muerte por el rey Carlos XII de Suecia. Para salvar la vida, comprometióse a fabricar todos los años un millón de escudos de oro por medio del procedimiento que le reveló un oficial polaco llamado Lubinsky, que a su vez lo aprendió de un sacerdote griego de Corinto. Aceptado el trato, se precedió a la operación con todas las precauciones que el caso requería. El rey había encargado a Hamilton, general de artillería, que vigilara atentamente los trabajos del alquimista. Este mezcló los ingredientes, junto con su tintura, en presencia de Hamilton, y les añadió cierta cantidad de plomo, y haciendo fundir las materias así preparadas, operó la transmutación, de la que resultó una masa de oro que sirvió para acuñar 147 ducados. Se acuñó, además, una medalla conmemorativa, del peso de dos ducados, que llevaba esta inscripción: *Hoc aurum arte chemicâ conflavit Holmiæ 1706, O. A. V. Payküll*. En la operación referida se hallaban presentes el general Hamilton, el abogado Fehman, el químico Hierne y otras personas revestidas de carácter oficial. Según el informe del citado químico, bastaba una parte de la tintura solidificada para cambiar en oro seis partes de plomo. – L. Figuier, de quien he tomado estos datos, califica de “hábil escamoteo” la referida transmutación, apoyándose sin duda en el informe que dió el célebre químico Berzelius, fundado en el examen de unos documentos que, *según parece*, Payküll había entregado al general Hamilton y en los cuales revelaba su secreto. (Figuier, *L'Alchimie et les Alchimistes*).

***Pâyü** (*Sánc.*) – Órganos excretorios; la modificación del *Prâna* que contribuye a formarlos. (Râma Prasâd).

***Pâyya** (*Sánc.*) – Vil, ruin, despreciable.

***Paz** – He aquí en qué términos expresa el *Bhagavad-Gîtâ* la manera de conseguir el sosiego, la tranquilidad, la paz del ánimo, virtud que, por ser de tan alta estima, la Iglesia romana considera como uno de los “frutos del Espíritu Santo”: “Consigue la paz aquel en cuyo corazón van a extinguirse los deseos, como se pierden los ríos en el mar, el cual, aunque lleno, jamás se desborda; pero muy distante de la paz está quien acaricia deseos. – El hombre que, habiendo extirpado de su corazón toda clase de deseos, vive libre de afanes, interés y egoísmo, obtiene la paz. – Tal es la meta, la condición divina”. (*Bhagavad-Gîtâ*, II, 70–72). – Cuando el Yo ha desviado su atención de los vehículos, envolturas o diversos cuerpos que ocupa, hasta el punto de que éstos no pueden ya influir sobre él; cuando puede servirse de ellos

según le plazca; cuando ha llegado a ser perfecta la claridad de su visión; cuando los vehículos, no conteniendo ya en ellos vida elemental, sino únicamente la vida emanada del Yo, dejan de constituir un obstáculo a sus actividades, entonces la Paz cubre al hombre con sus alas, pues ha llegado éste al fin a que por tanto tiempo pretendía alcanzar. El hombre, unido desde entonces al Yo, no se confunde a sí mismo con sus vehículos, que no son ya para él más que los útiles que maneja a su gusto. Ha realizado esta paz que reside en el corazón del Maestro, la paz de aquel que domina en absoluto todos sus vehículos y que, por consiguiente, es señor de la vida y de la muerte. La unión de la voluntad individual con la Voluntad Una, a fin de servir a la humanidad, es para nosotros un objeto cien veces más apetecible que todos los bienes de la tierra. No vivir separado de los demás seres, sino al contrario, no hacer más que uno solo con ellos, identificándose con los mismos; no querer alcanzar él solo la paz y la felicidad, y decir con el Buddha: “Jamás gustaré solo la paz final, antes bien siempre y en todas partes sufriré y lucharé hasta que toda la humanidad la alcance conmigo”, entonces nos acercaremos a la Divinidad y recorreremos el sendero que han seguido todos los grandes Seres, y nos daremos cuenta de que la Voluntad que a él nos ha conducido es bastante poderosa para sufrir todavía, para luchar más aún, hasta que el sufrimiento y la lucha hayan cesado al fin para todos, y que todos gustemos la Paz infinita. (A. Besant, *Estudio sobre la Conciencia*).

Paz, *Toro de la* – Véase: *Toro*.

Pâza (*Pâsa*) (*Sánsc.*) – Lazo o cuerda que, en algunas de sus representaciones, tiene Ziva en su diestra [para atar a los pecadores obstinados. – *Pâza* significa también: cuerda en general, lazo, nudo, bucle, etc.]

***Pâza–pâni** o **Pâza–bhrit** (*Sánsc.*) – “Que tiene una cuerda en la mano”. Epíteto de Varuna.

***Pazchâtâpa** (*Sánsc.*) – Arrepentimiento, contrición.

***Pazchimâ** (*Sánsc.*) – La región occidental.

***Pâzupata** (*Sánsc.*) – Sectario de Ziva–pâzupati. La flecha milagrosa de Ziva.

***Pazu–pati** (*Sánsc.*) – “Señor de los animales”. Epíteto de Ziva.

***Pazyant** (*Sánsc.*) – Vidente, clarividente.

Pazyantî (*Pashyanti*) (*Sánsc.*) – El segundo de los cuatro grados (*parâ*, *pazyantî*, *madhyamâ* y *vaikharî*) en que se divide el sonido [*vâch*] según su diferenciación. [Véase: *Vâch*].

***Pazyantí-Vâch** – Véase: *Vâch*.

***Pazyat** – Véase: *Pazyant*.

***Pectoral** – Adorno de momia en forma de capillita que contiene un escarabajo, emblema de la transformación, de evolución (*devenir*), adorado por las diosas Isis y Neftis. Este amuleto, como lo indica su nombre, estaba colocado sobre el pecho del difunto. (Pierret).

***Pedum** (*Lat.*) –Especie de cayado o báculo, llamado *hyq* en egipcio. Junto con el *flagellum* (azote, látigo), es una insignia de mando puesta en manos de Osiris y de los Faraones.

***Peetîârê** (*Parsi*) – Literalmente: “Origen de los males”. Sobrenombre de Ahrimán. (*Zend-Avesta*).

***Pelava** (*Sánsc.*) – Tenue, sutil, ligero; tierno, delicado.

***Pelícano** – Uno de los principales símbolos de los rosacruces (el de grado 18º) es el pelícano, ave acuática que flota o se mueve sobre las aguas, como el Espíritu, y luego sale de ellas para dar nacimiento a otros seres. Más tarde fué poetizada en el sentimiento maternal de abrirse el pecho para alimentar con su propia sangre a sus siete pequeñuelos.

Peling (*Tíbet*) – Nombre que en el Tíbet se da a todos los extranjeros, especialmente a los europeos.

***Pelo** – Véase: *Cabello*.

***Pelvi** (*Pahlaví* o *pehlevi*) (*Pers.*) – Antiguo idioma iranio occidental usado en la Persia antigua durante el período de los Sasánidas (de 226 a 653 después de J. C). Tiene mezcladas numerosas voces semíticas. El nombre *pehvi* significa “fuerza”. Se escribe de derecha a izquierda, y su alfabeto se compone de diez y nueve caracteres, que dan veintiséis valores, veintiún consonantes y cinco vocales. La dificultad de leer esta lengua proviene de la semejanza de muchas de sus letras, del cambio de valor de las letras enlazadas y de la falta de los puntos que distinguen varias de ellas. También se aplica dicha palabra a la literatura de aquella época y de un breve período posterior

***Penates** o **Pennates**, *Lares hercii*, *Etesii Meilichii* – Espíritus de los elementos del fuego, igualmente conocidos con los nombres de diablillos, duendes, trasgos o aparecidos. Pueden producir ruidos, “manifestaciones físicas”, arrojar piedras y otros fenómenos de esta índole.

Lo que existe de un modo visible y palpable para nosotros en el mundo material, existe también visible y palpable en el “firmamento (el mundo de la mente) de los espíritus elementales de la Naturaleza”. (*Meteorum*, cap. IV, citado por el doctor Franz Hartmann). – Penates (del latín *penus*, provisión de la casa, y despensa o lugar donde se guarda), son los dioses domésticos y tutelares de los antiguos romanos. Se los confunde generalmente con los dioses *lares* o domésticos (véase esta palabra), y aun con los Cabires, pues, según Macrobio, fueron transportados por Dardano de la Frigia a la Samotracia, y según se cuenta, Eneas los transportó de Troya a Italia. Estos dioses de la Samotracia eran llamados grandes dioses, buenos dioses y dioses poderosos. (Véase: *Cabires* y *Kabiri*).

***Penot, Gabriel** – Alquimista francés que consagró su vida entera a la defensa de las doctrinas de Paracelso y a los principios del hermetismo, a cuyo fin no titubeó en disipar una fortuna considerable con resultados poco satisfactorios. Escribió numerosas obras acerca de estas materias y emprendió algunos viajes por Europa, y en 1617, reducido a la extrema miseria, murió en el hospital de Yverdún (Suiza).

***Pensador, El** – Véase: *Manas*.

Pentaclo (*Gr.*) – Una figura geométrica cualquiera, especialmente la conocida como doble triángulo equilátero, la estrella de seis puntas (como el pentaclo teosófico). Se llama por otro nombre “Sello de Salomón”, y en tiempos aun más anteriores, “Signo de Vichnú”. Es usado por todos los místicos, astrólogos, etc. [Pentaclo es una figura formada por dos triángulos equiláteros que se entrecruzan regularmente formando una estrella de seis puntas. Propiamente, es un objeto de cinco puntas llamado por otro nombre *pentagrama*. Véase: *Pantaclo*, *Pentácula*, *Pentagrama*, *Pentalfa* y *Sello de Salomón*].

***Pentaclo pitagórico** (*Gr.*) – Una cabalística estrella de seis puntas, con un águila en el vértice y un toro y un león debajo de la cara de un hombre. Es un símbolo místico adoptado por los cristianos orientales y romanos, que colocan dichos animales junto a los cuatro evangelistas. (Véase: *Los Cuatro animales*).

***Pentácula** (*Lat.*) – Placas de metal que tienen grabados o escritos símbolos mágicos. Son utilizadas como amuletos, encantos, etc., contra las enfermedades causadas por malas influencias astrales. (F. Hartmann).

Pentágono (*Gr.*) – De *pen*, cinco, y *gonia*, ángulo. Es una figura geométrica plana con cinco ángulos. [El significado de esta figura es que el *Manas* es el quinto principio, y que el pentágono es símbolo del Hombre o Microcosmo, no sólo por tener cinco miembros, sino más bien por

ser *consciente* o *pensante*. (*Doctrina Secreta*, II, 609). – Así el Microcosmo (Hombre) se representa como un pentágono dentro del exágono o estrella de seis puntas, símbolo del Macrocosmo o Universo. (*Id.*, I, 244). – Véase: *Makaram* y *Pañchakaram*].

***Pentágrama** (Del griego *pente*, cinco, y *gramme*, línea). Llamado también “pie de bruja” (*Drudenfuss*, en alemán), y es de frecuente uso en las operaciones mágicas. Dispuesta la figura de manera que tenga una sola punta dirigida hacia arriba, significa *teurgia*, o magia blanca; y con dos puntas en dicha dirección, *goecia*, o magia negra. La palabra pentágrama es sinónima de *pentalfa* o *pentaclo*. – Véase: *Pentaclo*.

***Pentalfa** (Del griego *pente*, cinco, y *alpha*) – Voz sinónima de *pentaclo* y *pentagrama*.

***Pentecostés** (*Hebr.*) – “Quincuagésima”. Fiesta que celebra la Iglesia cristiana cincuenta días después de la Pascua de Resurrección, porque en dicho día según leemos en los *Hechos* (cap. II) descendió el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego sobre los apóstoles, que al punto empezaron a hablar en diversas lenguas. Esta misma fiesta la celebraban igualmente los judíos con gran solemnidad cincuenta días después de la Pascua del Cordero, en memoria de la ley dada a Moisés en el Sinaí cincuenta días después de la salida de Egipto, razón por la cual la denominaban también “Fiesta de las Semanas”, porque se celebraba siete semanas después de la Pascua. Asimismo era llamada “Fiesta de las Primicias”, porque en dicho día los israelitas llevaban al templo las primicias de los frutos de sus campos. – Véase: *Pascua*.

***Pequeñas Ruedas** – Cada una de las siete rondas o revoluciones por que pasa la Mónada o individualidad humana a través de la serie de mundos que forman la cadena planetaria. – Véase: *Gran Rueda*, *Ruedas*, *Rondas*, etc.

***Peregrino** – Se ha dado este nombre a nuestra Mónada mientras recorre su cielo de reencarnaciones. Es el único Principio inmortal y eterno que existe en nosotros. (*Doctr. Secr.*, I, 45).

Período brâhmana [o Período de los *Brâhmanas*] – Uno de los cuatro períodos en que los orientalistas han dividido la literatura védica.

Período geónico – La era de los *Geonim* se halla mencionada en obras que tratan de la Cábala. Comprende el siglo noveno después de J.C. (W.W.W).

Período mahabbarático [o del *Mahâbhârata*]. – Según los mejores comentaristas indos y Swâmi Dayanand Saraswati, este período se remonta a cinco mil años antes de nuestra era.

Período mántrico [o Período de los *Mantras*]. – Uno de los cuatro períodos en que se ha dividido la literatura védica.

***Peris** (*Arab., Pers.*) – La idea que nos formamos de las Hadas responde bastante a la que de las Perís tenían los árabes y persas. Se representan estas criaturas angélicas con unos contornos vagos, vaporosos, una ligereza aérea que difícilmente puede expresarse con palabras; su aspecto es bello, agraciado y lleno de una dignidad celeste, de la cual no nos podemos hacer más que una idea muy incompleta. Habitan los rayos de la luna, se alimentan del néctar de las flores y se mecen sobre nubes embalsamadas. Su vestido se parece al velo de la aurora, sus cabellos brillan como el oro, y cuando están agitados por el viento, exhalan deliciosos perfumes. Todo en ellas es para hechizar. (Christian, *Hist. de la Magie*, págs. 420–421). – Véase: *Izeds*.

Per–M–Rhu (*Eg.*) – Este nombre es la admitida pronunciación del antiguo título de la colección de lecturas místicas, llamado *Libro de los Muertos*. Se han encontrado varios papiros casi completos, y hay innumerables copias de porciones de la obra referida. (W.W.W).

Personalidad – En Ocultismo –que divide al hombre en siete principios, considerándolo bajo tres aspectos: hombre *divino, pensador* o racional y animal o irracional– la *Personalidad* es el cuaternario inferior, o ser puramente astro–físico; mientras que por *Individualidad* se entiende la Tríada superior considerada como una Unidad. Así, la Personalidad comprende todas las cualidades características y todos los recuerdos de una sola vida física, mientras que la Individualidad es el *Ego* imperecedero que se reencarna y se reviste de una personalidad tras otra. [La Personalidad está constituida por los principios humanos inferiores y perecederos, a cuyo conjunto damos el nombre de *Cuaternario inferior*. Es la simple proyección ilusoria de la Individualidad. Un mismo individuo, o sea la Mónada inmortal o Tríada superior, se reviste sucesivamente de diversas personalidades transitorias, perecederas, o en otros términos, se presenta como una *persona* distinta en cada una de sus encarnaciones. En una de ellas es el señor A; en otra, es la señora B; en tal encarnación se presenta como un sabio, en tal otra como un magnate, y en tal otra como humilde artesano o paria. Pero, aunque cada una de las personalidades cambia o difiere de la anterior y de la siguiente, la Individualidad, a manera de hilo en que todas ellas se hallan ensartadas como las cuentas de un rosario, permanece siempre la misma, sin interrupción alguna. – Véase: *Individualidad, Nirvâna*, etc].

***Peru** (*Sánsc.*) – El fuego; el sol; el mar; montaña de oro.

Pesh–Hun (*Tíbet*) – Término derivado del sánscrito *pizuna*, “espía”. Epíteto aplicado a Nârada, el *Richi* entremetido e impertuno. [Nombre que en el Ocultismo de la parte de acá de

los Himalayas se da a Nârada, el “Mensajero” o *Angelos* griego. Pesh–Hun no pertenece exclusivamente a la India. Es el inteligente y misterioso poder director que da impulso y regula los ímpetus de los *ciclos*, *Kalpas* y acontecimientos universales. Es el ajustador visible del *Karma* en una escala general: el inspirador y guía de los más grandes héroes de este *manvantara*. Se le atribuye el haber calculado y registrado todos los *ciclos* astronómicos y cósmicos venideros y de haber enseñado la ciencia astronómica a los primeros observadores de la bóveda estrellada. En las obras exotéricas se le dan algunos nombres muy poco halagüeños, tales como *Kali-kâraka* (Promovedor de discordias), *Kapi-vaktra* (Cara de mono) y *Pizuna* (Espía), si bien en otra parte se le llama *Deva-Brahmâ*. William Jones le compara a Hermes y Mercurio, y lo denomina “Mensajero de los dioses”. Y como los indos le creen un gran *Richi* que “anda siempre de un lado a otro de la tierra dando buenos consejos”, el doctor Kenealy ve en él uno de sus doce Mesías, lo cual no es tan desacertado como algunos imaginan. (*Doct. Secr.*, II, 52). – Véase: *Nârada* y *Zecha*],

***Petaka** (*Sánsc.*) – Cesta, canasta; cantidad, multitud, colección.

***Pettva** o **Pettwa** (*Sánsc.*) – Manteca clarificada; ambrosía.

***Peya** (*Sánsc.*) – Agua, bebida, leche.

***Peyûcha** (*Sánsc.*) – Leche; manteca clarificada reciente; *amrita* o ambrosía.

***Pez** – Véase: *Ichthus* o *Ichthys*.

***Pezala** (*Sánsc.*) – Delicado, gracioso, bello, agradable, seductor; diestro, hábil.

***Pezi** (*Sánsc.*) – Rayo.

***Pezi** (*Sánsc.*) – Huevo; yema entreabierto.

***Pfuel** *Madame de* – En 1751, esta señora con sus dos hijas fué a instalarse en Potsdam, en donde, bajo la protección y a expensas del rey Federico el Grande, se dedicó a profundas investigaciones referentes a la preparación artificial del oro por procedimientos alquímicos.

***Phakkikâ** (*Sánsc.*) – Argumento, tesis, aserción; exposición lógica.

Phala [o **Phalâ**] (*Sánsc.*) – Retribución; el fruto o resultado de las causas. [Fruto, premio, recompensa; resultado o consecuencia; beneficio, provecho; ganancia; don, presente].

***Phalabhrit** (*Sánsc.*) – Que lleva fruto; fructífero, frugífero.

- ***Phalabhûmi** (*Sánc.*) – “La tierra de la recompensa”, esto es: el paraíso o el infierno.
- ***Phalada** (*Sánc.*) – Que da fruto; que tiene consecuencias; árbol frutal.
- ***Phalâgama** (*Sánc.*) – “Llegada de los frutos”: el otoño.
- ***Phalagraha** o **Phalagrahi** (*Sánc.*) – Que lleva fruto; fértil, fructífero, frugífero, provechoso.
- ***Phalagrâhin** (*Sánc.*) – Arbol frutal.
- ***Phalahetu** (*Sánc.*) – Que tiene por motivo o estímulo la recompensa.
- ***Phalaka** (*Sánc.*) – Hoja para escribir; resultado, ventaja, ganancia.
- ***Phalâkânkchin** (*Sánc.*) – Deseoso del fruto o recompensa.
- ***Phalanivritti** (*Sánc.*) – Realización de las consecuencias; retribución final.
- ***Phalapâka** (*Sánc.*) – Maduración del fruto, o plenitud de las consecuencias.
- ***Phalaprada** (*Sánc.*) – Que reporta fruto o provecho.
- ***Phalaprapti** (*Sánc.*) – Obtención del fruto; logro de éxito.
- ***Phalârthin** (*Sánc.*) – Anheloso del fruto o recompensa.
- ***Phalasâdhana** (*Sánc.*) – Obtención de un resultado.
- ***Phalâsanga** (*Sánc.*) – Apego al fruto o a la recompensa.
- ***Phalasanstha** (*Sánc.*) – Que obtiene su recompensa; que alcanza su objeto.
- ***Phalasinidhi** (*Sánc.*) – Prosperidad, buen éxito.
- ***Phalayoga** (*Sánc.*) – Remuneración, premio, recompensa.
- ***Phalâzin** (*Sánc.*) – Frugívoro, que se alimenta de frutos.
- ***Phalgu** (*Sánc.*) – Sin médula o meollo, sin savia; inútil, vano; débil, diminuto; rojizo.
- ***Palgû** (*Sánc.*) – Nombre de una mansión lunar.

***Phalguna** (*Sánsc.*) – Rojo, rojizo. ¡Nombre de un mes indio (febrero–marzo). Epíteto de Indra y de Arjuna.

***Phâlguna** (*Sánsc.*) – Epíteto de Arjuna. Es también el nombre de un mes.

***Phâlgunânuja** (*Sánsc.*) – Uno de los varios nombres con que se designa la primavera.

***Phalguni** (*Sánsc.*) – Nombre de una constelación.

***Phalgunî** (*Sánsc.*) – El undécimo y el duodécimo asterismos lunares. El plenilunio del mes de *Phalguna* (la gran fiesta de la primavera).

***Phalodaya** (*Sánsc.*) – Producción de fruto, beneficio o recompensa; alegría, felicidad, el paraíso.

***Phalottamâ** (*Sánsc.*) – Fruto del estudio del *Veda*.

***Phalya** (*Sánsc.*) – Botón, flor.

***Phanâbhara, Phanâdhara o Phanâkara** (*Sánsc.*) – *Nâga* o serpiente de anteojos.

Phanes (*Gr.*) – Uno de la tríada órfica. *Phanes, Chaos y Chromos*. – Era también la trinidad del pueblo occidental en el período precristiano.

***Phanipriya** (*Sánsc.*) – “Agradable a los *nâgas*.” el viento.

***Phanitalpaga** (*Sánsc.*) – Epíteto de Vichnú (que tiene por lecho la serpiente Ananta).

***Phanîzvara** (*Sánsc.*) – Ananta, rey de los *nagas*.

***Phantasmata** – Véase: *Fantasma*.

***Pharpharîka** (*Sánsc.*) – Dulzor, sabor dulce.

***Pheik Ph~a o Pheli** (*Sánsc.*) – Restos, sobras, migajas.

***Phena** (*Sánsc.*) – Espuma.

***Phenavâhin** (*Sánsc.*) – El rayo de Indra.

***Phenâzani** (*Sánsc.*) – Indra, que con la espuma del mar derribó como herido por el rayo al asura Vritra.

***Pherava** (*Sánsc.*) – Astuto, artero, malicioso, pérfido, malhechor.

***Phi** (*Sánsc.*) – Pasión, cólera.

***Philo Judæus** (*Lat.*) – Véase: *Filón el Judío*.

Phla (*Gr.*) – Tina pequeña isla del lago Tritonia, en los días de Herodoto.

Phlegiæ – Véase: *Flegiæ*.

Pho (*Chin.*) – El alma animal.

Phoebe (*Gr.*) – Véase: *Febe*.

Phoebus–Apollo – Véase: *Febo–Apolo*.

Phoreg (*Gr.*) – Véase: *Foreg*.

Phorminx (*Gr.*) (*Forminx*) – La lira de siete cuerdas de Orfeo.

Phoronede (*Gr.*) (*Foroneda*) – Poema cuyo protagonista es Foroneo. Esta obra ha desaparecido.

Phoroneus (*Gr.*) – Véase: *Foroneo*.

Phosphoros (*Gr.*) – Véase: *Fósforo*.

***Phré** (*Eg.*) – Nombre del dios Ra precedido del artículo *p*.

Phren (*Gr.*) [*Fren*]. – Término pitagórico que designa lo que nosotros denominamos *Kâma–Manas*, protegido aún por el *Buddhi–Manas*.

Phtah (*Eg.*) – El dios de la muerte; similar a Ziva, el dios destructor. En la mitología egipcia posterior es un dios–sol. Es el asiento o localidad del Sol y su genio o regente oculto, en la filosofía esotérica. [Véase: *Ftah*].

Phta–Ra (*Eg.*) – Véase: *Ftah–Ra*.

Pico (*Picus*) *Juan, Conde de la Mirándola* – Célebre cabalista y alquimista, autor de un tratado “Sobre el Oro” y de otras obras cabalísticas. Retó a Roma y a la Europa entera en su intento de probar la divina verdad cristiana en el *Zohar*. Nació en 1463, y murió en 1494. [Por su extraordinario ingenio, por sus vastísimos conocimientos y por sus altas virtudes, fué Pico de la Mirándola el asombro del mundo. El cardenal Belarmino le calificó de “máximo en ingenio

y doctrina”; Angelo Policiano, de “superior a todo excogitable elogio”; Sixto Senense, de “varón de ingenio prodigioso y *usque ad miraculum* consumadamente perfecto en todas las ciencias, artes y lengua”. Se le ha llamado también “Fénix de su siglo y aun de los siguientes”, y Erasimo dijo de él que era “de índole verdaderamente divina”. A los diez años era considerado como uno de los poetas y oradores más eminentes de Italia; a los catorce, se dirigió a Bolonia, en donde estudió derecho canónico a la vez que lo iba comentando; a los diez y ocho, sabía veintidós lenguas; pasó luego siete años recorriendo las principales universidades italianas y francesas. A su regreso a Roma, publicó y esparció por todo el mundo literario novecientas proposiciones sobre todo cuanto se puede saber (*de omni re seibili*), ofreciéndose a defenderlas públicamente contra todos los que pretendiesen impugnarlas, y de todos ellos triunfó. Algunos teólogos censuraron muchas de sus proposiciones, en vista de lo cual el papa Inocencio VIII ordenó que se examinaran, y las trece que se hallaron dignas de reparo, Pico las defendió en una Apología que figura al principio de sus obras, acompañada de un Breve de Alejandro VI. – Es de notar que algunas de las novecientas proposiciones referidas versaban sobre la *Cábala*. Uno de los teólogos, advirtiendo que ninguna de las referentes esta ciencia se hallaba comprendida entre las que fueron objeto de reparo, declaró con autoridad magistral que todas las proposiciones de la *Cábala* debían ser condenadas como heréticas; y a la pregunta que le dirigió uno de los presentes acerca del significado de dicha palabra, contestó, sin detenerse, que “Cábala fué un pernicioso y maldito hereje que había escrito mil blasfemias contra Jesucristo, y que de él sus sectarios se llamaban cabalistas”. – Debo hacer constar que estos datos los he tomado de un autor tan poco sospechoso como es el P. Feijóo, Maestro general de la Religión de San Benito (*Cartas eruditas y curiosas*, tomo 2º, Carta XXIII)].

Pídâ (*Sáns.*) – Dolor, tormento; mal, daño, perjuicio.

***Piedras animadas** – Véase: *Betyles*.

Piedra blanca – Signo de iniciación mencionado en el *Apocalipsis* de San Juan. Tenía grabada esta piedra la palabra *premio*, y era el símbolo de aquella palabra dada al neófito que, en su iniciación, había pasado victoriosamente por todas las pruebas de los Misterios: Era la poderosa cornalina blanca de los rosacruces medioevales, quienes la tomaron de los gnósticos. “Al que venciere le daré a comer del maná *escondido* (el conocimiento oculto que, como sabiduría divina, desciende de los cielos), y le daré una *piedra blanca*, y en la piedra un nuevo nombre escrito (el “nombre de misterio” del hombre interno o el EGO del nuevo Iniciado), nombre que nadie conoce sino aquel que lo recibe”. (*Apoc.*, II, 17).

Piedra filosofal, *Lapis philosophorum* (Lat.) – “Piedra de los filósofos”. – Término místico perteneciente a la alquimia y que tiene un significado muy distinto del que generalmente se le atribuye. La Piedra filosofal se llama también “polvo de proyección”. Es el *Magnum Opus* [Grande Obra] de los alquimistas, objeto que deben ellos alcanzar a toda costa, una substancia que tiene la virtud de transmutar en oro puro los más viles metales. Místicamente, sin embargo, la Piedra filosofal simboliza la transmutación de la naturaleza animal e inferior del hombre en la naturaleza divina y más elevada. [La Obra secreta de Chiram o Rey Hiram de la Cábala, “una en esencia, pero tres en apariencia”, es el Agente universal o Piedra de los filósofos. La culminación de la Obra secreta es el perfecto hombre espiritual, en un extremo de la línea; la unión de los tres Elementos es el oculto Disolvente del “Alma del Mundo”, el Alma cósmica o Luz astral, en el otro. (*Doct. Secreta*, II, 119). – Considerada desde el punto de vista puramente material, se ha establecido una diferencia entre la piedra (o polvo) filosofal denominada *gran magisterio*, *gran elixir* o *quintaesencia*, que es la que ha adquirido su mayor grado de perfección y tiene la virtud de transmutar en oro los metales viles, y la llamada *pequeña piedra filosofal*, *pequeño magisterio*, *pequeño elixir* o *tintura blanca*, que es menos perfecta que la otra y sólo puede transmutar dichos metales en plata. – La piedra filosofal se presenta en diferentes formas y colores (blanco, rojo, verde, amarillo, azul celeste, etc.) Según Van Helmont tenía el color del azafrán en polvo, y era pesada y brillante como pedazos de vidrio; Paracelso la describe como un cuerpo sólido de color de rubí oscuro, transparente, flexible, pero quebradiza a la vez. Raimundo Lull (o Lulio) la designa algunas veces con el nombre de *carbúnculus*, otros la presentan como un polvo rojo; etc. – Las propiedades esenciales que atribuyen los alquimistas a la piedra filosofal son las siguientes; transmutar en oro o plata los metales viles (plomo, mercurio, cobre, etc.) ; prevenir y curar toda clase de enfermedades, lo mismo agudas que crónicas, y prolongar la vida humana mucho más allá de sus límites naturales, y por esta razón se ha considerado dicha substancia, tomada al interior, como el más precioso de todos los remedios. Algunos autores espagíricos han atribuido a esta famosa piedra otra importante propiedad: la de formar artificialmente piedras preciosas, tales como diamantes, perlas, y rubíes. “Habéis visto, Sire –escribía Raimundo Lull al Rey de Inglaterra–, la maravillosa proyección que hice en Londres con el agua de mercurio que yo eché sobre el cristal disuelto; formé un diamante finísimo, del cual mandasteis hacer unas columnitas para un tabernáculo”. – Otras virtudes aun más apreciables desde el punto de vista intelectual y moral, se han atribuido a este raro tesoro, y es que confiere a quien lo posee el don de sabiduría, y además, así como la piedra filosofal ennoblece los más viles metales y muda los guijarros en perlas finas, así también purifica el alma del hombre y extirpa de su corazón la raíz del mal y de todo pecado. – Acerca de la cantidad de piedra filosofal que ha de emplearse para producir sus efectos, varían considerablemente las opiniones de los alquimistas. Kunckel admite que no puede convertir en oro más que dos veces su peso de otro metal. Germspreiser afirma que puede llegar de treinta a cincuenta

veces. Arnaldo de Villanueva dice que una parte de ella basta para convertir en oro cien partes de metal impuro; Rogerio Bacón, cien mil partes; según expresa Raimundo Lull en su *Novum Testamentum*, no sólo puede cambiar el mercurio en oro, sino que comunica al oro así formado la propiedad de desempeñar a su vez el papel de una nueva piedra filosofal. –La preparación de este producto se ha mantenido siempre en el mayor secreto. Verdad es que se han hecho vagas indicaciones sobre este punto, pero todas ellas están expresadas intencionalmente en un lenguaje muy obscuro, enigmático y frecuentemente contradictorio al parecer; pero “sólo entre esas contradicciones y en esas falsedades aparentes encontramos la verdad”. Y no era por egoísmo que los escritores herméticos tenían tan oculto su secreto; poderosas razones aducían ellos para no profanar y hacer público un misterio tan precioso que, de ser divulgado, produciría un trastorno tremendo en la sociedad humana. “¡Pobre insensato! –exclama Artefio, apostrofando a su lector– ¿serías tan necio que creyeras que te vamos a enseñar abierta y claramente el más grande y más importante de los secretos, y tomaras nuestras palabras al pie de la letra?” Muy expresivas son también las declaraciones de Arnaldo de Villanueva: “Oculta este libro en tu seno –dice– y no lo pongas en manos de los impíos, porque encierra el secreto de los secretos de todos los filósofos. No debe echarse a los puercos esta margarita, porque es un don de Dios”. – Véase: *Alquimia, Tabla de Esmeralda, Bacón, Busardier, Charnock, Flamel (Nicolás), Helvecio, Kelley, Kirkeby, Luis de Neus, Lulio (o Lull), Lascaris, Martini, Paracelso, etc.*].

***Piedras mágicas** – Véase: *Betyles*.

***Piedras oraculares** – Véase: *Betyles*.

Pigmalión (*Pygmalion, Gr.*) – Célebre escultor de la isla de Chipre, que se enamoró de la estatua que había labrado, hasta el punto de que la diosa de la Belleza, apiadándose de él, cambió la estatua en una mujer viviente. (Ovidio, *Metamorfosis*, 10). – Lo que se acaba de relatar es una alegoría del alma.

***Pigmeos** – Espíritus de los Elementos de la tierra. Son productos de un proceso de actividad orgánica que se opera en este elemento, por el cual pueden ser engendradas tales formas. Son enanos y seres completamente microscópicos, que siempre están en guerra con los gnomos. (Fr. Hartmann). – Véase: *Gnomos*.

Pilares de Hermes – Lo mismo que los “Pilares de Seth” (con los cuales están identificados), sirven para conmemorar sucesos ocultos y varios secretos esotéricos simbólicamente grabados en ellos. Esto era una práctica universal. De Enoch se dice también que construyó pilares.

***Pilares de Seth** – Véase: *Pilares de Hermes*.

Pilares, Los dos – *Jakin* (o *Jachin*) y *Boaz* estaban colocados a la entrada del Templo de Salomón, el primero a la derecha y el segundo a la izquierda. Su simbolismo se halla declarado en los rituales masónicos. [Véase: *Jachin* y *Yakín* y *Boaz*].

Pilares, Los tres – Cuando los diez *Sephiroth* están ordenados en el Árbol de Vida, dos líneas verticales los separan en tres Pilares, que son: el Pilar de la Severidad, el Pilar de la Misericordia y el Pilar de la Benignidad. *Binah*, *Geburah* y *Hod* forman el primero, el de Severidad; *Kether*, *Tiphereth*, *Jesod* y *Malkuth*, el Pilar central; y *Chokmah*, *Chesed* y *Netzach*, el Pilar de Misericordia. (W.W.W).

Pilialoo Codi (*Tamil*) – Sobrenombre que en la astronomía popular se da a las Pléyades, y que significa “la gallina y los polluelos”. Es muy curioso que los franceses den también a esta constelación el nombre de Poussinière [La Pollera].

***Pimander** – Véase: *Pymander*.

***Pinda** (*Sánsc.*) – Torta alimenticia o pastel confeccionado con arroz y manteca purificada, que se ofrece a los manes o antepasados. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 42). Significa también una actitud piadosa de una persona que medita.

***Pindabhâj** (*Sánsc.*) – “Que participa de la torta funeraria”: en plural, los manes.

***Pindadâna** (*Sánsc.*) – Ofrenda de una torta funeraria.

***Pindaja** (*Sánsc.*) – Generación vivípara.

***Pindapâta** (*Sánsc.*) – Comida que se recibe como limosna. Por extensión: limosna en general.

***Pindapâtika** (*Sánsc.*) – Que vive de limosnas.

***Pindâra** y **Pindasa** (*Sánsc.*) – Mendigo que vive de limosnas. *Pindâra* es también el nombre de un demonio-serpiente.

***Píndâraka** (*Sánsc.*) – Lugar para bañarse, en la costa de Gujerat en las inmediaciones de Dvârakâ, adonde iba algunas veces Krichna, y por esta causa tenido en veneración.

***Píndodakakriyâ** (*Pinda-udaka-kriyâ*) (*Sánsc.*) – Ofrenda de tortas de arroz y de agua.

***Pindoli** (Sánsc.) – Restos de una comida, migajas.

***Pindopanichad** (Sánsc.) – Título de un *Upanichad*.

***Pineal** – Véase: *Glándula pineal*.

Pingala (Sánsc.) – La grande autoridad védica sobre la prosodia y los *chhandas* [metros poéticos] de los *Vedas*. Vivió unos siglos antes de J.C. [Es también el nombre de uno de los reyes–serpientes].

***Pingalâ**(Sánsc.) – Es el *nâdi* (nervio u órgano conductor) y el sistema de *nâdis* que obra en la parté derecha, del cuerpo; el nervio simpático derecho o las corrientes nerviosas del lado derecho de la médula espinal. “Por el lado derecho se extiende el *nâdi Pingalâ*, brillante y refulgente como un gran círculo de fuego (el sol); este producto de virtud (el *Pingalâ*) es denominado “vehículo de los dioses”. (*Uttara–Gîtâ*, II, 11). K. Laheri, en su comentario, dice: “Este *nâdi* se extiende desde la planta del pie derecho directamente hacia arriba hasta la parte superior de la cabeza, donde está situado el *sahasrâra* (o loto de mil pétalos)”. – El *Idâ* y el *Pingalâ* corren a lo largo de la pared curva donde está situado el *Suchumnâ*. (Véase esta palabra). Son semilaterales, positivo y negativo, y ponen en acción la libre y espiritual corriente del *Suchumnâ*. El *Pingalâ*, lo mismo que el *Idâ*, parte de un centro sagrado situado sobre la médula oblongada, conocido con el nombre de *Triveni* (*Doctr. Secr.*, III, 547). La parte derecha del corazón, con todas sus ramificaciones, es llamada también *Pingalâ*. Para más detalles, véase: *Râma Prasâd*, *Las fuerzas sutiles de la Naturaleza*, cap. IV. – Véase además: *Nâdi*, *Idâ* y *Suchumnâ*.

***Pino** – Árbol favorito de Cibeles. Se le encuentra ordinariamente cerca de las imágenes de esta diosa. En sus Misterios, los sacerdotes corrían armados de tirsos que remataban en pifias adornadas con vistosas cintas. En el equinoccio de primavera se cortaba con gran pompa un pino que era llevado al templo de Cibeles. La piña se empleaba también en los sacrificios de Baco.

***Pípâsâ** (Sánsc.) – Sed.

Pippala (Sánsc.) – El árbol del conocimiento; el místico fruto de aquel árbol “sobre el cual acudían Espíritus amantes de la Ciencia”. Esto es alegórico y oculto. [Este fruto ha sido calificado de *prohibido*. (*Doctr. Secr.*, II, 103). – *Pippala* o *Azvattha* es el nombres de la higuera sagrada (*Ficus religiosa*). – Véase: *Haoma*].

Píppalâda (*Sánsca.*) – Escuela de magia fundada por un adepto de este nombre, y en la cual se explica el *Atharva-Veda*.

***Pirámides** – Según dice el ilustrado egiptólogo Mariette, las pirámides no eran más que monumentos funerarios. Las tres grandes pirámides de Gizeh son las tumbas de Cheops, Chefren y Micerinus; las pequeñas son los sepulcros de los miembros de la familia de estos reyes. En concepto de E. de Rougé, las pirámides funerarias eran monumentos votivos relacionados con el culto solar. “El personaje principal –dice– se halla ordinariamente representado en actitud de adoración, con el rostro vuelto hacia el mediodía; y a su izquierda hay las fórmulas de invocación al sol naciente, y a su derecha las análogas dirigidas al sol poniente”. Nuevos y más detenidos estudios han venido a demostrar que las cuatro caras de tales monumentos están orientadas de modo que corresponden a los cuatro puntos cardinales, obedeciendo así a un fin astronómico. En efecto, las pirámides se hallan íntimamente relacionadas con la idea de la constelación del Gran Dragón, los “Dragones de Sabiduría” o los grandes Iniciados de la tercera y cuarta razas, y con la de las inundaciones del Nilo, consideradas como un recuerdo del gran diluvio atlántico. (*Doctr. Secr.*, II, 369). – En la construcción de la Gran Pirámide, basada en el sistema decimal (el número 10, o sea la combinación de los principios masculino y femenino), se observa un sistema de *ciencia exacta, geométrica, numérica y astronómica*, fundada en la razón integral del diámetro a la circunferencia del círculo. La construcción de las pirámides constituye el perdurable recuerdo y el indestructible símbolo del curso de los astros, así como de los Misterios e iniciaciones. En efecto: las medidas de la Gran Pirámide coinciden con las del alegórico Templo Salomónico, emblema del ciclo de la Iniciación, como coinciden también con las del Arca de Noé y del Arca de la Alianza. (*Doctr. Secr.*, I, 333–334, y II, 487). Y realmente, dicho monumento era un santuario majestuoso en cuyos sombríos recintos se celebraban los Misterios y cuyas paredes habían sido mudos testigos de escenas de iniciación de miembros de la familia real. El sarcófago de pórfito que el profesor Piazzzi Smyth había tomado por un simple depósito de grano, era la *fuentes bautismal*; al salir de ella, el neófito “renacía”, y quedaba convertido en adepto. (*Isis sin velo*, I, 519). – La Pirámide era igualmente símbolo del Principio creador de la Naturaleza, así como de la excelsa jerarquía de los Espíritus (*Devas, Pitris*, etc.). Simbolizaba, además, el universo fenomenal sumiéndose en el universo noumenal del pensamiento en el vértice de los cuatro triángulos, y por último simbolizaba el mundo ideal y el visible, puesto que en su figura se ven combinados el triángulo de los lados, el cuadrado de la base y el vértice, o sea la Tríada y el Cuaternario, el 3 y el 4. (*Doctrina Secreta*, I, 677).

Pirra (*Pyrrha, gr.*) – Hija de Epimeteo y Pandora, que se casó con Deucalión. Después de un diluvio en que fué casi aniquilada la humanidad, Pirra y Deucalión hicieron hombres y mujeres de las piedras que lanzaban en pos de ellos. (Véase: *Deucalión* y *Diluvio*).

***Pirrón** –Filósofo griego que floreció en la segunda mitad del siglo IV antes de nuestra era. Su sistema consistía en dudar de todo. Al examinar una proposición cualquiera, su ánimo vacilaba entre el pro y el contra, de suerte que su juicio nunca era decisivo. Sostenía que la justicia o la injusticia, la bondad o la maldad de las acciones humanas, dependían únicamente de las leyes del país, así como de sus usos y costumbres. Este modo de discutir, sin afirmar ni negar, se llamó escepticismo o pirronismo.

Pirronismo – La doctrina del escepticismo tal como la enseñó primero Pirrón. Su sistema era mucho más filosófico que la escueta negación de nuestros pirronistas modernos. [Véase: *Pirrón*].

Pisâchas –Véase: Pizâchas.

Pistis Sophia (*Gr.*) – “Conocimiento–Sabiduría”. Un libro sagrado de los antiguos gnósticos o primitivos cristianos. [La más grande autoridad moderna en cuestión de creencias gnósticas exotéricas, Mr. C.W.King, dice, hablando del Pistis Sophia, “aquel precioso monumento del gnosticismo”].

***Pitá** (*Sâncs.*) – Nominativo singular de *Pitri*: Padre. – Véase: *Pitri*.

Pitágoras (*Pythagoras, gr.*) – El más célebre de los filósofos místicos. Nació en la isla de Samos, hacia el año 586 antes de Jesucristo. A lo que parece, viajó por todo el mundo y entresacó su filosofía de los diversos sistemas de que tuvo conocimiento. Así, estudió las ciencias esotéricas con los *bracmanes* de la India, y la astronomía y la astrología en la Caldea y el Egipto. Aun hoy día se le conoce en el primero de los citados países con el nombre de Yavanâchârya (“el maestro jonio”). Después de su regreso se instaló en Crotona, en la Magna Grecia, donde estableció una escuela [escuela itálica], a la cual muy pronto afluyeron todas las mejores inteligencias de los centros civilizados. Su padre era un tal Mnesarco de Samos, hombre instruido y de noble cuna. Pitágoras fué el primero que enseñó el sistema heliocéntrico, y era el sabio más versado en geometría de su siglo. Creó también la palabra “filósofo”, compuesta de dos términos que significan “amante de la sabiduría” (*philo–sophos*). Como el más grande matemático, geómetra y astrónomo de la antigüedad histórica, así como el más eminente de los metafísicos y sabios, Pitágoras adquirió fama imperecedera. Enseñó además la doctrina de la reencarnación, tal como se profesaba en la India, y muchas

otras cosas de la Sabiduría secreta. [Véase: *(Las) Diez virtudes pitagóricas y Versos áureos, Régimen pitagórico*, etc.].

***Pítagorismo** – El sistema filosófico de Pitágoras.

***Pítakas** (*Pâli*) – Colecciones o grupos de libros. Véase: *Tripitakas*.

***Pitâmaha** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “gran padre”. Abuelo paterno.

***Pítara** – Véase: *Pitaras*.

Pítara–devatâ (*Pitar Devatâ*) (*Sâncsc.*) – Los “dioses–padres”; los antecesores lunares de la humanidad. [Los *Pítara–devatâ*, o dioses–*pitris*, son llamados también “Llamas”, *Asuras* o *Asura–Devatâs* (dioses), porque fueron primero dioses –y de los más elevados– antes de volverse “no–dioses”, y de Espíritus celestes que eran caer convertidos en Espíritus de la Tierra (*exotéricamente*, entiéndase bien, según el dogma ortodoxo. *Doctr. Secr.*, II, 258)].

***Pitaras** (o **Pítara**) (*Sâncsc.*) – Nominativo plural de *Priti*, o sea *Pitris*, castellanizando la palabra. – Los padres, antecesores [o *pitris*]. Los padres de las razas humanas. – (Véase: *Pitris*).

***Píttha** (*Sâncsc.*) – El sol, el fuego, el tiempo (que todo lo absorbe) ; agua potable.

Pítia (*Pythia*) – Véase: *Pitonisa*.

Pitonisa o *Pythia* (*Gr.*) – Según los diccionarios modernos, esta palabra designa la persona que daba los oráculos en el templo de Delfos, y toda mujer a quien se suponía dotada del espíritu de adivinación, “una *hechicera*” (*Webster*). Esto no es verdad ni es exacto. Apoyándonos en la autoridad de Jámblico, Plutarco y otros autores, la Pitonisa era una sacerdotisa [de Apolo] elegida entre las sensitivas, jóvenes puras y de las clases más pobres, y colocada en un templo, en donde se ejercitaban los poderes oraculares. Allí tenía ella una habitación separada de todos, excepto del Hierofante o vidente principal, y una vez admitida, quedaba, como una monja, perdida para el mundo. Sentada en un *trípode* de bronce sobre una grieta del suelo, por la cual subían vapores embriagantes, estas exhalaciones subterráneas impregnaban todo su organismo produciendo la *manía* profética, y en este estado anormal pronunciaba ella los oráculos. Aristófanes, en *Væstas*, I, reg. 28, denomina a la pitonisa *ventriloqua vates*, o “profetisa ventrílocua”, por razón de su voz de estómago. Los autores antiguos situaban el alma del hombre (el *Manas inferior*) o su conciencia personal, en la boca del estómago. Así encontramos en el verso cuarto del segundo himno *nâbhânedichta*

de los *Brahmanas*: “Escuchad, ¡oh hijos de los dioses!, a uno que habla por el ombligo¹ (*nâba*), porque os llama en vuestras moradas”. Este es un fenómeno de sonambulismo moderno. El ombligo era considerado en la antigüedad como “el círculo del sol”, el asiento de la divina luz interior. Por esto, el oráculo de Apolo estaba en *Delphi*, la ciudad de *Delphus*, matriz o vientre, así como el asiento del templo era denominado *omphalos*, ombligo. Como es bien sabido, un gran número de sujetos mesmerizados pueden leer cartas, oír, oler y ver por dicha parte de su cuerpo. Aun hoy día existe en la India (y también entre los parsis) la creencia de que los Adeptos tienen en el ombligo llamas que aclaran para ellos todas las tinieblas y quitan el velo del mundo espiritual. Entre los zoroastrianos se les da el nombre de *lámpara del Deshtur* o “Sumo sacerdote”, y entre los indos, “luz o esplendor del *Dikchita* (Iniciado) “. [Véase: *Isis sin velo*, I, XXXVIII y XXXIX].

***Pitri** – Véase: *Pitris* y *Pitaras*.

***Pitridâna** (*Sâncsc.*) – Ofrenda a los manes.

***Pitri–devas** o **Pitri–devatâs** (*Sâncsc.*) – Pitris divinos o *Barhíchad–Pitris*. Están dotados del fuego creador físico, y son los progenitores o padres espirituales del cuerpo físico del hombre. Podían sólo crear, o mejor dicho, revestir las Mónadas humanas con sus propios *yos* astrales, pero no podían hacer al hombre a su imagen y semejanza. “El hombre no debe ser como uno de nosotros” –dicen los dioses creadores encargados de la fabricación del hombre animal inferior–, sino superior. (*Doctrina Secreta*, II, 99).

***Pitri–griha** (*Sâncsc.*) – Lugar de sepultura; tumba, sepulcro.

***Pitri–jâna** (*Sâncsc.*) – Vehículo de los Pitris. – Véase: *Uttara–Gîtâ*, II, 12, y el comentario de K. Laheri.

***Pitrika** (*Sâncsc.*) – Relativo a los pitris o antepasados; paterno.

***Pitrikânana** (*Sâncsc.*) – “Morada de los padre”; cementerio.

***Pitrikriyâ** (*Sâncsc.*) – Ofrenda a los manes o *pitris*.

***Pitriloka** (*Sâncsc.*) – El mundo o región de los *pitris*, *richis* y *prajâpatis*, uno de los ocho mundos.

¹ Por error de imprenta, se lee en el original *name* (nombre), en lugar de *navel* (ombligo). (N. del T.)

***Pitripati** (*Sáns.*) – Rey o señor de los pitris: Yama, dios de la muerte y juez de los mortales. (*Doct. Secr.*, II, 48).

***Pítirprasû** o **Pitrisû** (*Sáns.*) – El crepúsculo, por ser la hora en que aparecen los manes.

***Pitripûjana** (*Sáns.*) – Veneración o culto a los *pitris*.

***Pitririâja** – Véase: *Pitripati*.

***Pítrirna** (*Sáns.*) – Deuda con los padres. La que se contrae por el hecho de haber los padres nutrido el cuerpo físico de sus hijos. (Bhagavân Dâs; *Ciencia de las emociones*).

Pitris [Propiamente *Pitaras*]. (*Sáns.*) – Los antecesores o creadores de la humanidad. Son de siete clases, tres de las cuales son incorpóreas (*arûpa*), y cuatro corpóreas. En la teología popular se dice que fueron creados del costado de Brahmâ. Tocante a su genealogía, varían las opiniones; pero, según la filosofía esotérica, los Pitris son tal como se expone en la *Doctrina Secreta*. En *Isis sin velo* se dice de ellos: “Créese ordinariamente que este término indio significa los espíritus de nuestros antecesores, de personas desencarnadas, y de ahí el argumento de algunos espiritistas de que los faquires (y yoguis) y otros hacedores de prodigios del Oriente son *médium*. Esto es erróneo en más de un concepto. Los *Pitris* no son los antecesores de los actuales hombres vivientes, sino los de la especie humana o de las razas adámicas; los espíritus de razas humanas, que en la gran escala de la evolución descendente precedieron a nuestras razas de hombres, y fueron físicamente, lo mismo que espiritualmente, muy superiores a nuestros modernos pigmeos. En el *Mânava–Dharma–Zâstra* se les da el nombre de *Antecesores lunares*.” (*Isis sin velo*, I, XXXVIII). La *Doctrina Secreta* ha explicado ahora lo que cautelosamente se había adelantado en los primeros libros teosóficos.

¡Durante el manvantara lunar, la evolución produjo siete clases de seres, denominados *Pitris* o “Padres”, por la razón de que engendraron los seres del *manvantara* terrestre. Estos seres son los antecesores de la humanidad actual. Así, pues, los *Pitris* (Padres, Antecesores, Divinidades, espíritus o regentes lunares) son Mónadas, que habiendo terminado su ciclo de vida en la Cadena lunar, inferior a la terrestre, se encarnan en nuestro planeta y pasan a ser hombres en realidad. Son las Mónadas que entran en el ciclo de evolución en el globo A, y dando la vuelta a la Cadena de globos, desarrollan la forma humana. Al principio del período humano de la cuarta Ronda en este globo, “exudan”, por decirlo así, sus *chhâyâs*, sombras o dobles astrales de las formas, parecidas a las del mono, que habían desarrollado en la tercera Ronda, y esta forma sutil, más fina, es la que sirve como modelo, alrededor del cual la Naturaleza construye al hombre físico. (*Doctrina Secreta*, I, 202–203). Los libros exotéricos

indos mencionan siete clases o jerarquías de *Pitris*, tres de ellas incorpóreas, *Arûpa-Pitris*, esto es, sin forma o cuerpo, y cuatro corpóreas, *Rûpa-Pitris*, por otro nombre llamados *Barhichads*. Los primeros, denominados también *Vairâjas* o “Hijos de Virâja (Brahmâ)”, son inteligentes y espirituales, mientras que los segundos son materiales y desprovistos de intelecto. Esotéricamente, los *Asuras* constituyen las tres primeras clases de *Pitris*, “nacidos en el cuerpo de la Noche”, mientras que las otras cuatro fueron producidas del “Cuerpo de la Aurora”. (Véanse estas palabras). Se han dividido además los *Pitris* o Antecesores en dos géneros distintos: los *Barhichad-Pitris* y los *Agnichvâtta-Pitris*. Los primeros de ellos poseen el “fuego sagrado”, y los segundos están privados de él. El ritualismo indo parece relacionarlos con los fuegos sacrificiales y con los brahmanes “jefes de familia” (*Grihasta*). Los de la clase más elevada (esotéricamente), la de los *Agnichvâtta*s, están representados, en la alegoría exotérica, como brahmanes jefes de familia, que, habiendo descuidado mantener sus sagrados fuegos domésticos y ofrecer holocaustos en sus pasadas existencias en anteriores *manvantaras*, han perdido todo derecho a recibir oblaciones con fuego; mientras que los *Barhichads*, por razón de ser brahmanes que mantuvieron los fuegos domésticos, son honrados de esta suerte aun hoy día. Pero la filosofía esotérica declara que las calificaciones originales son debidas a la diferencia que existe entre las naturalezas de ambas clases: los *Agnichvâtta-Pitris* están desprovistos de “fuego”, esto es, de pasión creadora, porque son demasiado divinos y puros; en tanto que los *Barhichad-Pitris*, por ser los Espíritus lunares más estrechamente ligados con la Tierra, vinieron a ser los *Prajâpatis* inferiores; los *Elohim* “creadores” de la forma o del Adam de polvo (*Doctrina Secreta*, II, 81), esto es, del hombre físico (nuestro cuerpo) y sus principios inferiores; mientras que los *Pitris* más elevados (los *Pitris* de los *Devas*, *Mânasa-Dhyânis* o *Agnichvâtta-Pitris*), verdaderas divinidades solares representantes de la evolución intelectual, son los formadores del hombre interno, dándole la inteligencia y la conciencia (*Id.*, I, 114 y 204), sin tomar parte alguna en la creación física del hombre. Hay una doble y hasta triple serie de *Barhichads* y *Agnichvâtta*s: los primeros, habiendo dado nacimiento a sus “dobles astrales” (*chhâyâs*, sombras o imágenes astrales o etéreas), renacen como hijos de Atri, y son los *Pitris* de los *daityas*, *dânava*s y otros seres demoníacos; mientras que los *Agnichvâtta*s renacen como hijos de Marîchi (hijo de Brahmâ), y son los *Pitris* de los dioses, (*Leyes de Manú*, III, 195–196). – Por *Pitris* se entienden además los manes de los antepasados (padres, abuelos), esto es, de los ascendientes directos de una familia. A esta clase de *Pitris* se refiere el *Bhagavad-Gîtâ*, (I, 42–44), al hablar de las ofrendas funerarias prescritas en los libros sagrados, ofrendas que deben practicar los jefes de familia hasta la tercera generación, el día de la luna nueva de cada mes, para asegurar en el otro mundo la felicidad de sus mayores. – ¿Se referiría a los *Pitris* san Pablo al hablar de “la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos” (*Hebreos*, XII, 23)? – Véase: *Agnichvâtta*s, *Barhichads*, *Dhyânis*, *Dioses lunares*, *Pitris lunares*, *Pitris solares*, *Somapas*, *Vairâjas*, etc.].

***Pitris lunares** – Los verdaderos *Pitris*, llamados generalmente *Barhichad–Pitris*. Son las entidades más adelantadas de la Cadena lunar que, al terminar ésta, entraron en la séptima Jerarquía creadora. Son los Dioses lunares o Señores de la luna, que tienen a su cargo el guiar la evolución física en la Cadena terrestre. Preparan las formas para las Mónadas ex–lunares y dan al hombre los cuatro principios inferiores (doble etéreo, *prâna*, *kâma* animal y el germen animal de la mente, o sea el *manas* inferior). Con ellos actúan de un modo secundario dos clases de Mónadas menos desarrolladas, indistintamente llamadas *Dhyânis inferiores* o *Pitris* solares (que en la Cadena lunar suceden inmediatamente a los *Pitris Barhichads*). La primera de dichas dos clases había desarrollado ya su cuerpo causal, y la segunda estaba a punto de formarlo, por lo que su demasiado avanzada evolución no les permitió entrar en las primeras Rondas de la cuarta Cadena planetaria (la terrestre), a la cual llegaron durante el promedio de la cuarta Ronda, en la tercera y cuarta Razasmadres. Estos *Pitris* obran bajo la dirección de Yama, dios o señor de la muerte, y por esta razón se designa a éste con el epíteto de “Señor de los Pitris” (*Pitripati*), y por esto mismo son perecederos los cuerpos y los principios inferiores que aquéllos dan al hombre, puesto que Yama no puede conferir la inmortalidad. (A. Besant, *Genealogía del Hombre*).

***Pitris solares** – Forman una de las cuatro clases de *Mânasaputras* o Hijos de la Mente. Son los *Dhyânis inferiores*, procedentes de la Luna, y se subdividen en dos especies. Durante el intervalo entre la Cadena lunar y la terrestre y el dilatado período de las tres y media primeras rondas de la última, permanecieron estos *Pitris* en el Nirvâna lunar. La segunda subdivisión ingresó en la humanidad terrestre después de la separación de sexos en la tercera Raza; mientras que la primera subdivisión ingresó durante la cuarta Raza, la Atlántica. Son Mónadas de la Cadena lunar demasiado avanzadas para entrar en la cuarta Cadena planetaria (la terrestre) durante las primeras Rondas, pero no lo suficiente aún para ingresar en las huestes de los *Pitris–Barhichads*. (A. Besant, *Genealogía del Hombre*).

***Pitritarpana** (*Sâns.*) – Véase: *Pitridâna*.

***Pitritithi** (*Sâns.*) – Día de la luna nueva, consagrado a los manes.

***Pitrivana** (*Sâns.*) – Cementerio, bosquecillo funerario.

***Pitrivanechara** (*Sâns.*) – Ziva (que frecuenta los cementerios).

***Pitriya** (*Sâns.*) – Perteneciente o relativo a los *Pitris* o Padres. Día *pitriya* significa mes lunar. (Râma Prasâd).

***Pitriyâna** (*Sâns.*) – Carro mortuorio. – La vía que recorre el alma al abandonar el cuerpo físico. (P. Hoult).

***Pitriyajña** (*Sáns.*) – Culto o sacrificio a los *pitris* o manes de los antepasados.

***Pitta** (*Sáns.*) – Calor, temperatura. Sinónimo de Agni. (Râma Prasâd). Significa también bilis.

***Pîtu** (*Sáns.*) – Bebida, alimento.

***Pîtu** (*Sáns.*) – “El bebedor”; el Sol, el fuego.

***Pituitario** – Véase: *Cuerpo pituitario*.

Piyadazi o **Piyadazî** (*Piyadasi*) (*Pâli*) – “El hermoso”, calificativo del rey Chandragupta (el “Sandracottus” de los griegos) y de Azoka, el rey budista, nieto suyo. Ambos reinaron en la India central entre los siglos IV y III antes de J.C. Chandragupta era designado también con el epíteto de *Devânâm-piya* (amado de los dioses). [Véase: *Azoka* y *Chandragupta*].

***Pîyu** (*Sáns.*) – Igual significado que *pîtu*.

***Pîyûcha** (*Sáns.*) – Ambrosía, néctar, *soma*.

***Pîyûchamahas** y **Pîyûcharuchi** (*Sáns.*) – La luna.

Pizâchas (*Pisâchas*) (*Sáns.*) – Según los *Purânas*, son demonios o malos genios creados por Brahmá. Según la creencia popular del Sur de la India, son espíritus, fantasmas, demonios, larvas y vampiros, generalmente hembras (*Pizâchî*), que se aparecen a los hombres. Deleznables restos de seres humanos que residen en el *Kamaloka*, a manera de cascarones y elementarios. [Orden inferior de demonios o genios maléficos, sedientos de sangre, y que participan de la naturaleza de los *râkchhasas*, aunque inferiores a éstos. – Véase: *Kâmarûpa* o *Incubos*].

***Pizâcha-loka** (*Sáns.*) – La región habitada por los *pizâchas*, demonios o vampiros. El último de los ocho mundos, según las escuelas *Sânkhaya* y *Vedânta*.

***Pizuna** (*Sáns.*) – Espía; cruel, malvado, vil, despreciable. Véase: *Pesh-Hun*.

***Plaggon** (*Gr.*) – Pequeña muñeca de cera que representaba las personas al natural y de que se servían para los encantamientos.

Plakcha (*Sáns.*) – Uno de los siete grandes *dvîpas* (continentes o islas), en el panteón indo y en los *Purânas*. [Es también el nombre de la higuera sagrada, *Ficus religiosa*, lo mismo que el de otra especie llamada *Ficus infectoria*].

***Planetaria**, *Cadena* – Véase: *Cadena planetaria*.

***Planetarios**, *Espíritus* – Véase: *Espíritus planetarios*.

***Planetas** – Hay un gran número de planetas, grandes o pequeños, no descubiertos aún, pero cuya existencia conocían los antiguos astrónomos, todos ellos Adeptos iniciados. Sólo siete de nuestros planetas se hallan tan íntimamente relacionados con nuestro globo como lo está el Sol con todos los cuerpos a él sometidos en su sistema. (*Doctr. Secr.*, I, 629). Los autores antiguos enumeraban los planetas por el orden siguiente: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno, contando el Sol como planeta para fines exotéricos. Hay que recordar que la Luna y el Sol son substitutos cada uno para su correspondiente planeta secreto. (*Id.*, III, 452). Por su parte, los egipcios y los indos dividían su día en cuatro porciones, cada una de las cuales se hallaba bajo la protección y el gobierno de un planeta. Andando el tiempo, cada uno de los días vino a llamarse por el nombre del planeta que regía su primera parte, la mañana. Hay siete planetas principales o primarios (de los cuales hay tres que han de quedar innominados), que son las esferas de los siete Espíritus que en ellos residen. Todos los restantes son *planetoides* más bien que verdaderos planetas. (*Id.*, I, 626–628). Cada uno de los planetas –de los cuales sólo siete eran llamados “sagrados”, por ser regidos por los más altos Regentes o Dioses– es un septenario, como lo es asimismo la Cadena a que pertenece nuestra Tierra. (*Id.*, I, 176). – Los Principios que animan a los planetas y otros astros son los *Auphanim* de la Cábalá, los Ángeles de las esferas o Espíritus planetarios, que rigen los destinos de los hombres que nacen bajo una u otra de sus constelaciones. (*Id.*, I, 153). Todas las facultades mentales, emocionales, psíquicas y espirituales están influidas por las propiedades ocultas de la escala de causas que emanan de las Jerarquías de los Regentes espirituales de los planetas, y no por los planetas mismos. Los planetas tienen correspondencia con los principios humanos. Con los metales, los días de la semana, los sonidos y los colores. Así, Marte corresponde al *Kâma-Rûpa*, al hierro, al martes, a la nota *do* de la escala musical y al color rojo; el Sol corresponde al *Prâna*, al oro, al domingo, a la nota *re* y al color anaranjado; Mercurio, al *Buddhi*, al mercurio, al miércoles, al *mi* y al amarillo; Saturno, al *Kâma-Manas*, al plomo, al sábado, al *fa* y al verde; Júpiter, a la Envoltura áurea, al estaño, al jueves, a la nota *sol* y al color azul; Venus, al *Manas* o mente superior, al cobre, al viernes, a la nota *la* y al índigo, y la Luna, al *Linga-zarîra*, a la plata, al lunes, al *si* y al violeta. Es de advertir que el *Âtmâ*, procediendo del Sol espiritual, no corresponde a ningún planeta visible; tampoco tiene relación alguna con ningún color ni sonido, porque los incluye a todos ellos. (*Id.*, III, 452, 463). – En los primeros siglos del cristianismo se admitían como cosa corriente las buenas o malas influencias planetarias, como lo prueban de un modo incontestable ciertas *tablas astrológicas*, en donde estaban señalados los presagios felices o siniestros correspondientes a cada hora del día y de la noche; tablas que figuraban en los libros compuestos para el uso de los fieles. En la iglesia

de los *Ermitani* de Padua están representados los siete planetas al lado de la Pasión y de la Resurrección. En la catedral de Rímíni, unos curiosos bajorrelieves del siglo XV ofrecen a la vista, sin mezcla alguna de alegoría, los planetas Saturno, Júpiter, Venus y otros. En pleno renacimiento, la capilla Chigi, en la iglesia de Santa María del Pueblo de Roma, muestra las divinidades de los planetas, con sus atributos mitológicos, representada cada una de ellas con un ángel a su lado. (Abate Martigny, *Dict. des Antiq. chrét.*, pág. 804). – Véase: *Cadena planetaria*, *Zodiaco*, etc.

Plano – Del latín *planus* (plano, llano). Extensión del espacio o de algo contenido en él, sea en sentido físico o en el metafísico, por ejemplo, un “plano de conciencia”. En Ocultismo, dicho término designa el campo o extensión de algún estado de conciencia, o del poder perceptivo de una serie particular de sentidos, o la esfera de acción de una fuerza determinada, o el estado de materia correspondiente a alguno de los extremos antes indicados. [Así, tenemos los planos físico, astral, mental, átomico, mayáxico, objetivo, subjetivo, fenomenal, nouménico, etc. Hay en el Kosmos siete planos, tres de los cuales, los superiores, sólo se revelan a los Iniciados, y los cuatro restantes son: el arquetipo, el intelectual o creativo, el substancial o formativo, y el físico o material. (*Doctrina Secreta*, I, 221). Estos siete planos corresponden a los siete estados de conciencia en el hombre. Cada plano se subdivide en siete, y cada uno de estos últimos se subdivide a su vez en otros siete. – La evolución normal de la humanidad se ejecuta en tres de estos planos: el plano *físico*, el *astral* y el *mental*, llamados también “los tres mundos”. En los dos planos superiores a estos tres, o sean los planos *búddhico* y *átomico*, continúa la evolución propia del Iniciado. Estos cinco planos constituyen el campo de evolución de la conciencia hasta el día en que la humanidad irá a fundirse con la Divinidad. Los dos planos siguientes, los más elevados, representan la esfera de actividad divina que todo lo rodea y envuelve, y de donde emanan todas las energías divinas que mantienen y vivifican el universo. Estos dos últimos planos, denominados *Anupâdaka* y *Âdi*, el primero, son los planos de la conciencia divina, aquellos en que se manifiesta solo el *Logos* o la trinidad de los *Logoi*, y por lo tanto escapan a nuestra comprensión. (A. Besant, *Estudios sobre la Conciencia*)].

***Plano Âdi** – Plano primero, primordial o supremo. La base, fundamento o sostén del universo, fuente de la cual éste recibe la vida. Es el plano de la Deidad desconocida, plano superior a la comprensión humana.

***Plano anupâdaka** – Plano que en orden descendente viene después del plano *âdi*. Lo mismo que este último, es el campo de manifestación exclusiva del Logos, y como indica su nombre (“sin receptor”, “que existe por sí mismo”, etc.), es aquel en que “no se ha formado todavía ningún vehículo”. (A. Besant, *Estudio sobre la Conciencia*).

***Plano astral** – Véase: *Mundo astral*.

***Plano átomico** – Plano del *Âtman*, llamado también *nirvánico*. Es el quinto plano, el del más elevado aspecto humano del Dios que está en nuestro interior; el plano de existencia pura, de poderes divinos en su más plena manifestación en su quíntuple universo. La conciencia átmica o nirvánica, la correspondiente a la vida en el quinto plano, es la conciencia alcanzada por numerosos Seres encumbrados, entre los cuales figuran aquellos primeros frutos de la humanidad que han completado ya el cielo de la evolución humana y a quienes se da el nombre de Maestros, *Mahâtmás* o *Jîvan-muktas*, almas libertadas que continúan unidas con sus cuerpos físicos, a fin de ayudar al progreso de la humanidad. Estos elevados Seres han resuelto en sí mismos el problema de unir la esencia de la individualidad con la ausencia de separatividad, y viven como Inteligencias inmortales, perfectas en sabiduría, en poderes y en bienaventuranza. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, págs., 219–220). La evolución en los planos búddhico y átomico corresponde a un período futuro de nuestra raza; pero aquellos que eligen la espinosa y ardua senda de más rápido progreso pueden recorrer anticipadamente dichos períodos finales de evolución siguiendo el sendero de la Iniciación. (*Obra citada*, páginas 219–221).

***Plano búddhico** – Es el cuarto plano del universo. En él hay todavía dualidad, pero no separación. Es un estado en que cada uno es él mismo, con una claridad y una intensidad viva, inaccesible en los planos inferiores, pero en que, a pesar de esto, cada uno se siente incluir a todos los demás, y ser uno con ellos, no separado e inseparable. (A. Besant, *Sab. Ant.*, pág. 217). Es el plano del poder y de la suprema sabiduría, en donde continúa la evolución humana supranormal, la que es propia del Iniciado después de la primera de las grandes iniciaciones (*Estudio sobre la Conciencia*).

***Plano causal o kârana** – Véase: *Plano mental*.

***Plano devachánico** – Es una región del plano mental especialmente protegida, de la que todo mal y todo sufrimiento están enteramente excluidos por la acción de las grandes Inteligencias espirituales que dirigen la evolución humana, y en la cual residen, después de su estancia en el *Kâmaloka*, los seres humanos despojados de sus cuerpos físico y astral. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, página 179). – Véase: *Devachan* y *Plano mental*.

***Plano etéreo** – El éter de los físicos, éter inferior, constituye uno de los subplanos o subdivisiones de nuestro plano o mundo físico; subplanos correspondientes a los cuatro diversos estados del éter, análogos y tan bien definidos como los cuatro diferentes estados de la materia: sólido, líquido, gaseoso, etc., y denominados respectivamente: primer

subplano etéreo o atómico, segundo etéreo o subatómico, tercer etéreo o superetéreo, y cuarto etéreo o etéreo propiamente dicho, y colectivamente designados con el nombre de plano etéreo. (P. Hault),

***Plano físico** – Es el plano inferior, el de la materia más o menos densa, llamado por otro nombre plano material o terrestre, que es el plano en que existe el mundo que habitamos y al que pertenece nuestro cuerpo carnal.

***Plano manásico** – Véase: *Plano mental*.

***Plano mayáxico** – Plano o mundo de ilusión. – Véase: *Mâyâ*.

***Plano mental** – Es el que corresponde a la conciencia cuando actúa como pensamiento. No es el plano de la mente tal como ésta funciona por medio del cerebro, sino tal como obra en su propio mundo, libre de todas las trabas de la materia física. El plano mental sigue en orden ascendente al plano astral; refleja la Mente universal de la Naturaleza, y es el plano que en nuestro pequeño sistema corresponde al de la gran Mente del Kosmos. En sus regiones más elevadas existen todas las ideas arquetipos que se hallan actualmente en vías de evolución concreta, mientras que en sus regiones inferiores dichas ideas se convierten en formas sucesivas que deben reproducirse en los mundos astral y físico. Este plano es el mundo del hombre verdadero, porque la inteligencia es su atributo más característico. Las formas de pensamiento desempeñan un importante papel entre las criaturas vivientes que actúan en el plano mental. (*Sab. Ant.* págs. 139–147). Una de las regiones de este plano es el *Devachan*.

***Plano nirvánico** – Véase: *Plano átomico y Nirvána*.

***Plano sūkchma** – Es el plano de la materia sutilísima de los vedantinos, equivalente a los planos astral y mental.

***Plantal** – Véase: *Plaster*.

***Plaster** o **Plantal** – Término platónico para expresar el poder que moldea las substancias del universo dándoles formas apropiadas. (*Five Years of Theos.*).

Plástica, Alma – Véase: *Alma plástica*.

***Plástico** – Calificativo empleado en Ocultismo con relación a la naturaleza y esencia del cuerpo astral, o “alma protéica”. – Véase. *Alma plástica*. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

Platón – Un iniciado en los Misterios, y el más eminente filósofo griego, cuyos escritos son conocidos en el mundo entero. Fué discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. Floreció unos 400 años antes de nuestra era. [Desde una edad muy temprana se dedicó a las bellas artes, a la geometría, y en él los cálculos matemáticos se unieron al entusiasmo por lo bello. Las lecciones de Sócrates despertaron su vocación filosófica. A la muerte de su maestro, concurrió a la escuela de Euclides, en Megara; visitó a los filósofos de la Magna Grecia y a los sacerdotes de Egipto, y más tarde fundó en Atenas una escuela, centro luminoso cuyos resplandores se difundieron a lo lejos. Considera a Dios como causa y como substancia, como el *Logos* o Verbo, que contiene las ideas eternas, tipos de todas las cosas. Admite que las ideas son innatas en el alma humana. Demuestra que el alma es de origen divino y participa de la substancia divina; que es inmortal; que recibe el premio o castigo que merece por su proceder, y sostiene además que sale repetidas veces de esta vida, para volver a ella otras tantas. La moral de Platón se distingue por su gran pureza. Escribió este autor numerosas obras, entre las cuales merecen principal mención *Timeo*, *Fedón* o la inmortalidad del alma, *Fedro*, *El Banquete*, *Georgias*, *Eutifrón*, *Pitágoras*, las *Leyes*, la *República*, importante tratado de política cuyas reglas se ha intentado algunas veces poner en práctica. Murió en el año 348 antes de J. C.].

Platónica, Escuela – Véase: *Escuela Platónica*.

***Plava** (*Sánsc.*) – Balsa, almadía, barca. Prolongación del sonido de las vocales en la lectura del *Veda*; desarrollo de una idea a través de varias estancias.

***Plavaga** (*Sánsc.*) – El cochero del Sol.

***Plavin** o **Plavîn** (*Sánsc.*) – Ave, pájaro.

***Plenum** (*Lat.*) – Véase: *Espacio* y *Pleróma*.

Plerôma (*Gr.*) – “Plenitud”. Término gnóstico adoptado para significar el mundo divino o Alma universal. El Espacio, desarrollado y dividido en series de eones. La mansión de los dioses invisibles. Tiene tres grados. [Es el *Vehículo de la Luz* y receptáculo de todas las formas, una Fuerza difundida en todo el universo, con sus efectos directos o indirectos, que los escolásticos latinos han logrado transformar en Satán y sus obras. (*Doctrina Secreta*, II, 537)]. Según los primitivos Padres de la Iglesia, el Pleroma era la mansión de las huestes de Ángeles caídos. (*Doctrina Secreta*, I, 218). – El *Plerôma* es uno solo, no muchos; y sus estados de existencia son grados del autodesenvolvimiento de la Mente universal desde la única y distinta Causa que está detrás de ella. (*Theosoph. Review*, cit. por P. Hault).

***Plexos** – Véase: *Padma*.

***Pléyades** – Véase: *Krittikâs*.

***Plinterias** (Del gr. *plynteria*) – Fiestas que en honor de Minerva se celebraban antiguamente en Atenas.

Plotino – El más ilustre, más grande y más eminente de todos los neoplatónicos después de Ammonio Saccas, fundador de dicha escuela. Era el más entusiasta de los filaleteos o “amantes de la verdad”, cuyo objeto era fundar una religión basada sobre un sistema de abstracción intelectual, lo que es verdadera Teosofía, o toda la esencia del neoplatonismo. Si hemos de creer a Porfirio, Plotino no reveló jamás el lugar de su nacimiento ni su filiación, su país natal ni su linaje. Hasta la edad de veintiocho años, nunca había podido encontrar un maestro o una doctrina que le satisficiera o llenara sus aspiraciones. Entonces acertó a oír a Ammonio Saccas, y desde aquel día continuó asistiendo a su escuela. A los treinta y nueve años acompañó al emperador Gordiano a la Persia¹ y a la India, con el objeto de aprender la filosofía de estos países. Murió a la edad de sesenta y seis años, después de escribir cincuenta y cuatro libros sobre filosofía. Tan púdico era que de él se cuenta que “se sonrojaba al pensar que tenía cuerpo”. Alcanzó el *samâdhi* (el supremo éxtasis o “unión con Dios”, el Ego divino) varias veces durante su vida. Como dice uno de sus biógrafos, “hasta un punto tal llevaba su desprecio por sus órganos corporales, que se negó a hacer uso de un remedio, considerando que era indigno de un hombre emplear medios de esta clase”. Leemos además que “cuando él murió, un dragón (o serpiente) que estaba debajo de su lecho, escurrióse por un agujero de la pared y desapareció”, lo cual es un hecho significativo para el estudiante de simbolismo. Plotino enseñó una doctrina idéntica a la de los vedantinos, esto es, que el Espíritu–Alma que emana del Principio–Uno deífico se reunía con El después de su peregrinación. [Esta idea la expresó claramente al morir pronunciando las siguientes palabras: “Voy a llevar lo que hay de divino en nosotros a lo que hay de divino en el universo”. Creía también en la reencarnación, y aunque al principio rechazaba la teurgia, acabó por admitirla plenamente. Fué un hombre universalmente respetado y estimado; cuya instrucción y cuya integridad eran grandísimas. Clemente de Alejandría habla muy alto en favor suyo, y varios Padres de la Iglesia eran secretamente discípulos suyos. Sus obras fueron recopiladas por su discípulo Porfirio, que las distribuyó en seis partes llamadas *Enéadas*, porque cada una de ellas constaba de nueve libros].

***Plumas** – Las plumas en la cabeza son un atributo de las Musas. Isis llevaba, como símbolo de dignidad, una corona de plumas de avestruz. (Noël).

¹ Bactriana, leemos en la *Clave de la Teosofía*. (N. del T.)

***Pluvio** o **Pluvialis** (Del latín *pluvia*, lluvia) – Epíteto que se daba a Júpiter cuando le invocaban a fin de que fertilizara la tierra por medio de la lluvia. En una antigua medalla se ve a dicho dios empuñando el rayo con la mano derecha, mientras que de la izquierda cae la lluvia. En las temporadas de gran sequía los agoreros etruscos imploraban su protección llevando procesionalmente piedras con sagradas. (Véase: *Lluvia*).

***Pneuma** (*Gr.*) – Aliento; viento, aire; alma, espíritu; voz; la síntesis de los siete sentidos.

***Po** – Entre los diversos pueblos de la Polinesia, es la Noche madre de todos los dioses.

***Poderes del aire** – Véase: *Elementos, Silfos, etc.*

***Poderes sobrenaturales** – Este es el nombre que con mucha impropiedad se suele aplicar a ciertos poderes que son sencillamente producto del desarrollo de fuerzas o facultades psíquicas que existen en estado latente en todos los hombres, y cuya existencia empieza a reconocer la misma ciencia oficial. Por muy extraños y sorprendentes que nos parezcan los fenómenos producidos por dichos poderes, es un error imperdonable calificarlos de sobrenaturales, milagrosos y aun diabólicos, como lo hacen todos aquellos que desconocen su natural causa productora. Lo sobrenatural, lo milagroso no existe ni puede existir, porque nada hay en realidad superior o fuera de la Naturaleza y de sus leyes. Lógico es, por lo tanto, desechar por completo el calificativo de sobrenatural, aplicado a los poderes en cuestión, substituyéndolo con el de anormal, maravilloso, extraordinario u otros que, si bien menos presuntuosos, se ajustan más a la razón y al sano criterio. – Véase: *Milagro, Magia, Yoga, etc.*

Poligenismo (Del griego *polys*, muchos, y *génesis*, generación) – Doctrina que admite que los organismos provienen de gérmenes de varias clases; y aplicada al hombre, admite variedad de orígenes en la especie humana, en contraposición al monogenismo. (Véase esta palabra).

***Politeísmo** (Del griego *polys*, muchos, y *theos*, dios). – Doctrina sustentada por los que admiten la pluralidad de dioses, a diferencia del monoteísmo, que admite la existencia de un Dios único. Por una falsa interpretación de nombres, la India y algunos otros pueblos han sido injustamente calificados de politeístas puesto que en realidad no adoran más que a un Dios único, eterno e infinito (Brahma), y las divinidades inferiores (*devas*) son meras personificaciones transitorias de astros, elementos, fuerzas o fenómenos de la Naturaleza. En lo referente a Egipto, Mr. Grébaud, en su notable estudio acerca de un himno a Ammon del museo de Bulak, se esfuerza en demostrar claramente que los dioses del panteón egipcio no son otra cosa que representaciones divinas del Ser único. “El conjunto de los dioses –dice–

forma la colección de personas divinas en las cuales reside el Dios único”. – (Véase: *Dioses o divinidades inferiores*).

***Polvo de proyección** – Uno de los varios nombres con que se designa la piedra filosofal. – (Véase: *Busardier, Piedra filosofal*).

Popol–Vuh – Los libros sagrados de los guatemaltecos. Manuscritos Quichés descubiertos por Brasseur de Bourbourg.

Porfirio (*Porphyrius*) – Filósofo neoplatónico y escritor sumamente distinguido, sólo inferior a Plotino como maestro y filósofo. Nació antes de la mitad del siglo III después de J.C., en Tiro, razón por la cual era llamado Tirio, y según se supone, pertenecía a una familia judía. Aunque completamente helenizado y pagano, su verdadero nombre Melek [o Malek] (rey) parece indicar que tenía en sus venas sangre semítica. Los críticos modernos le consideran muy justamente como el más prácticamente filosófico y el más moderado de todos los neoplatónicos. Escritor eminente, adquirió especial renombre por su controversia con Jámblico respecto a los males inherentes a la práctica de la Teurgia. No obstante, acabó por convertirse a las ideas de su adversario. Místico por nacimiento, siguió lo mismo que su maestro Plotino la disciplina *Râja–Yoga* pura, que conduce a la unión del alma con la Super–Alma o Yo superior (*Buddhi–Manas*). – Con todo, se lamentó de que a pesar de todos sus esfuerzos, no consiguió alcanzar dicho estado de éxtasis hasta llegar a los sesenta años, mientras que Plotino le aventajaba en este punto. Esto era probablemente porque, así como su maestro tenía en el mayor desprecio la vida y el cuerpo físico, limitando las investigaciones filosóficas a aquellas regiones en que la vida y el pensamiento se hacen eternos y divinos, Porfirio dedicaba todo el tiempo a consideraciones sobre la aplicación de la filosofía a la vida práctica. “El fin de la filosofía es para él la moralidad”, dice uno de sus biógrafos; podemos casi decir la santidad, la curación de las flaquezas humanas, comunicar al hombre una vida más pura y vigorosa. El mero saber, por verdadero que sea, no es suficiente por sí mismo, el saber tiene por objeto la vida en armonía con el *Nous*, “razón” –traduce su biógrafo. No obstante, como quiera que nosotros interpretamos la palabra *Nom*, no en el sentido de “razón”, sino en el de “mente” (*Manas*) o el divino Ego eterno del hombre, traduciríamos la idea esotéricamente diciendo: “el saber o *conocimiento* oculto o secreto tiene por objeto la vida terrestre en armonía con el *Nous*, o nuestro eterno Ego que se reencarna”, lo cual se ajustaría mejor a la idea de Porfirio, como se ajusta más a la filosofía esotérica. (Véase: Porfirio, *De Abstemio*, I, 29). De todos los neoplatónicos, Porfirio es el que más se acercó a la verdadera Teosofía, tal como ahora la enseña la Escuela secreta oriental. Esto lo demuestran todos nuestros modernos críticos y escritores que se han ocupado de la Escuela de Alejandría, porque Porfirio “sostenía que el Alma debiera estar, todo lo posible, libre de los lazos de la

materia... estar dispuesta... a separar todo el cuerpo”. (*Ad Marcellam*, 34). Recomienda la práctica de la abstinencia diciendo que “nos asemejaríamos a los dioses si pudiésemos abstenernos de alimentos vegetales lo mismo que de los animales”. Acepta de mal talante la teurgia y el encantamiento místico, puesto que son impotentes para purificar el principio *noético* (manásico) del alma; la teurgia puede “solamente purificar la parte inferior o psíquica, y hacerla capaz de percibir seres inferiores, tales como espíritus, ángeles y dioses” (Agustín, *De Civitate Dei*, X, 9), exactamente lo mismo que enseña la Teosofía. – “No profanáis la Divinidad –añade– con las varias imaginaciones de los hombres; no injuriéis lo que es por siempre bendito (*Buddhi–Manas*), pues de lo contrario os cegaréis para la percepción de las verdades más importantes y más vitales”. (*Ad Marcellam*, 18). – “Si queremos librarnos de los ataques de los malos espíritus, hemos de mantenernos libres de aquéllas cosas sobre las cuales tienen poder los malos espíritus, porque éstos no atacan el alma pura que no tiene afinidad con ellos”. (*De Abstin.*, II, 43). Está es también nuestra enseñanza. Los Padres de la Iglesia consideraban a Porfirio como el enemigo más acérrimo y más irreconciliable con el cristianismo. Por último, y una vez más como en la moderna Teosofía, Porfirio –y con él todos los neoplatónicos, según San Agustín– “ensalzaban a Cristo a la vez que menospreciaban el cristianismo”; Jesús, afirmaban ellos, como afirmamos nosotros, “nada dijo por su parte contra las divinidades paganas, pero obraba milagros con ayuda de ellas”. “No podían llamarle, como, sus discípulos, Dios, pero le honraban como a uno de los hombres Más buenos y sabios”. (*De Civit. Dei*, XIX, 23). No obstante, “ni aun en el calor de la controversia parece haberse pronunciado apenas una palabra contra la vida privada de Porfirio. Su sistema prescribía la pureza... – y él la practicaba”. (Véase: *Diccion. de Biografía cristiana*, tomo IV, “Porfirio”).

***Porta, Juan Bautista** – Alquimista italiano, que, entre otros valiosos descubrimientos que se le deben, figura la manera de reducir los óxidos metálicos y de preparar las flores (óxido) de estaño, así como la de colorear la plata, la formación del árbol de Diana, etc.

***Poseidonias** – Fiestas que celebraban los antiguos griegos en honor de Poseidón (Neptuno).

Poseidonis – Último resto del gran continente atlántico. Se hace referencia a la isla Atlántida de Platón como un término equivalente en filosofía esotérica. [Poseidonis es el “tercer paso” de Idaspati o Vichnú, según el místico lenguaje de los libros sagrados. (*Doctr. Secr.*, II, 809)].

***Posesión** – Es el apoderamiento del ánimo de una persona por un “espíritu” generalmente malo, que, obrando sobre ella como *agente interno*, influye sobre la misma de un modo insistente y a veces irresistible. (Véase: *Obsesión*).

Postel, Guillermo – Adepto francés que nació en Normandía, en el año 1510. Su gran saber llegó a oídos de Francisco I, que le envió a Oriente en busca de manuscritos secretos. Allí fué Postel admitido e iniciado en una Fraternidad oriental. A su regreso a Francia, adquirió gran celebridad. Fué perseguido por el clero, y por último encarcelado por la inquisición, pero sus hermanos de Levante le libraron de su calabozo. Su *Clavis Absconditorum*, clave de las cosas ocultas y olvidadas, es muy famosa.

Pot–Amun – Según se dice, es un término copto. Es el nombre de un sacerdote e hierofante egipcio que vivió en tiempo de los primeros Tolomeos. Diógenes Laercio dice que dicho nombre significa “el que está consagrado a Amun”, dios de la sabiduría secreta, como lo fueron Hermes, Thoth y Nebo en la Caldea. Debe ser así, puesto que en la Caldea los sacerdotes consagrados a Nebo llevaban también el nombre de este dios, y eran denominados Neboim, o “Abba Nebu”, como se les designa en algunas antiguas obras cabalísticas hebreas. Los sacerdotes tomaban generalmente el nombre de sus dioses. Créese que Pot–Amun fué el primero que enseñó Teosofía, o las nociones elementales de la Religión de la Sabiduría secreta, a las personas que no estaban iniciadas en ella.

***Potier** (*Poterius*) *Miguel* – Al decir de sus biógrafos, era un hombre cuya veracidad es sospechosa. Pretendía poseer los más maravillosos secretos de la Naturaleza, y se lamentaba de verse obligado a ocultarse para evitar las obsesiones de los príncipes, todos ellos deseosos de agregarle a su corte. Jactábase de poseer la piedra filosofal, y sin embargo, ofrecía comunicar la receta de su preparación mediante un estipendio. El hecho de dedicar a los rosacruces, con grandes elogios de la ciencia de éstos, su libro de *Filosofía pura*, hace pensar que en ello sólo fué inspirado por el deseo de hacer creer al público que de esta ilustre fraternidad había adquirido los secretos que pretendía explotar. Realmente, si los datos apuntados son ciertos en todas sus partes, habría motivo más que suficiente para pensar que Potier era un farsante o impostor; pero, como quiera que a muchos otros sabios alquimistas se les ha calificado de charlatanes y visionarios, queda siempre alguna duda sobre el carácter de este personaje, duda que acaso el tiempo se encargará de desvanecer.

***Pozo de Mimir** – Este pozo, según la mitología escandinava, contenía las aguas de la Sabiduría primitiva, bebiendo de las cuales Odín obtuvo el conocimiento de todos los sucesos pasados, presentes y futuros. – Véase: *Mimir*.

***Pra–bala** (*Sáncsc.*) – Muy fuerte, poderoso, grande, intenso, violento. Como sustantivo: yema, botón, renuevo, retoño.

***Prabandha** (*Sáncsc.*) – Continuidad, cosa continua.

***Pra–bara** (*Sánsc.*) – El *guna* [modo o cualidad] predominante, o principio fundamental del hombre. (P. Hoult). – Véase: *Pravara*.

***Pra–bhâ** (*Sánsc.*) – Brillo, esplendor, luz; belleza.

***Prabhâ–kara** (*Sánsc.*) – Literalmente: “Causa o productor de luz”; el fuego, el sol, la luna.

***Prabhâsa** (*Sánsc.*) – Esplendor. Uno de los ocho *Vasus* (véase esta palabra). Nombre de un lugar de peregrinación situado al O. de la India.

***Prabhâta** (*Sánsc.*) – La mañana, la aurora.

***Prabhava** (*Sánsc.*) – Origen, nacimiento, fuente, principio; producción; poder, grandeza, majestad, dignidad, excelencia; creador, productor, engendrador, generador; linaje, familia. – Como adjetivo: eximio, eminente, predominante. Al fin de compuesto: nacido, dimanado, procedente; predominante.

***Prabhâva** (*Sánsc.*) – Poder, autoridad, grandeza, excelencia, dignidad, nobleza, supremacía, predominio; lustre, esplendor.

***Prâbhava** (*Sánsc.*) – Preeminencia, señorío.

***Prabhavana** – Véase: *Prabhava*.

Prabhavâpyaya (*Sánsc.*) – Aquello de lo cual todo se origina y en lo cual todas las cosas se resuelven al fin del ciclo de existencia.

***Prabhavichnu** (*Sánsc.*) – Poderoso, augusto, eminente, considerable; generador, productor, señor, gobernador.

***Prabhavichnutâ** (*Sánsc.*) – Excelencia, autoridad, supremacía, superioridad.

***Prabheda** (*Sánsc.*) – Diferencia, distinción, separación, diversidad.

***Prâbhrita** (*Sánsc.*) – Presente hecho a un dios, a un príncipe, a un amigo, etc.

***Pra–bhû** (*Sánsc.*) – Venir a ser, *devenir*, nacer; manifestarse, surgir, aparecer, desarrollarse.

***Prabhu** (*Sánsc.*) – Señor, príncipe, gobernador, poderoso, augusto preeminente. Vichnú.

***Prabhutâ** (*Sâncsc.*) – Poder, señorío.

***Prabhûta** (*Sâncsc.*) – Producido, nacido, surgido, aparecido, manifestado.

***Prabodha** (*Sâncsc.*) – Vigilia, vigilancia; inteligencia; saber.

***Prabodhana** (*Sâncsc.*) – Acción de despertar a uno; acción de reavivar o reanimar algo.

Prâcrito (*Prâkrita o Prâkrito*). [De *prâkrita*, vulgar]. – Uno de los dialectos provinciales del sâncscrito: “el lenguaje de los dioses”, y por lo tanto, su materialización. [Es el idioma vulgar de la India que convivía con el sâncscrito (elaborado, perfecto), del cual deriva, y que a su vez dió origen a otros dialectos, como el *pali*, que vino a ser el lenguaje sagrado del budismo en algunas partes remotas de la India. El *prâcrito* es de uso muy frecuente en los dramas indos, en los cuales los brahmanes y príncipes hablan el sâncscrito, y los personajes de inferior categoría emplean el *prâcrito* y otros dialectos vulgares. (Macdonell, *Historia de la Literatura Sâncscrita*)].

***Prâchandya** (*Sâncsc.*) – Violencia, pasión.

***Prâchâra** (*Sâncsc.*) – Contrario a las buenas costumbres.

***Prâchârya** (*Sâncsc.*) – Escolar, alumno, discípulo.

Prachetas (*Sâncsc.*) – Sobrenombre de Varuna, dios del agua, o esotéricamente, su principio. [Feliz, contento; atento; conecedor, sabio. Es también el nombre de uno de los *Prajâpatis* y de un poeta védico.]

Prâchetasas (*Sâncsc.*) – Dakcha es hijo de los Prâchetasas, los diez hijos de Prâchinabarhis. Según los *Purânas*, son hombres dotados de poderes mágicos, y que mientras estaban practicando austeridades religiosas, permanecieron sumidos en profunda meditación en el fondo del mar por espacio de diez mil años. – Es asimismo el nombre de Dakcha, llamado Prâchetasa. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 186 y siguientes). [Los Prâchetasas obtuvieron de Vichnú el don de convertirse en progenitores de la humanidad. Tomaron por esposa a Mâríchâ, de la cual tuvieron un hijo, Dakcha (Véase esta palabra)].

***Prâchina** (*Sâncsc.*) – Vuelo hacia delante o hacia el Este; oriental; anterior, primero; antiguo.

***Prâchînabarhis** (*Sâncsc.*) – Indra, regente del Este.

***Prâchînâtilaka** (*Sâncsc.*) – La luna.

***Prâchîpati** (*Sâns.*) – Señor o regente del Este: Indra.

***Prachoda** o **Prachona** (*Sâns.*) – Que impele o incita.

***Prâchurya** (*Sâns.*) – Multitud, abundancia.

***Prada** (*Sâns.*) – Dador, causante, productor.

***Pradâna** (*Sâns.*) – Que da, ofrece o concede; don, donación; oblación, ofrenda; que comunica o enseña; productor.

***Pradarzana** (*Sâns.*) –Aspecto, apariencia; que muestra o indica; instrucción, enseñanza, lección.

***Pradarzin** (*Sâns.*) – Que mira o ve; que muestra o indica.

***Pradatri** (*Sâns.*) – Dador, que da, concede u otorga

***Pradâya** (*Sâns.*) – Don, presente, oferta, ofrenda.

***Pradeza** (*Sâns.*) – Dirección, destino; lugar, sitio, región; ejemplo.

***Pradezana** (*Sâns.*) – Igual significado que pradâya.

***Pradhân** (*Sâns.*) – Predominio.

***Pradhana** (*Sâns.*) – Acción de herir o matar; destrucción; batalla.

Pradhâna (*Sâns.*) – Materia indiferenciada, llamada en otras partes y en otras escuelas *Âkâza*, y designada por los vedantinos con el nombre de *Mûlaprakriti*, o Raíz de la materia. En suma: la Materia primordial u original. [*Pradhâna*, o sea *Mûlaprakriti* de los vedantinos, es la masa inmensa de materia en estado caótico, informe o indiferencia, la materia original, la causa material del universo, la substancia de que se forman todas las cosas de la Naturaleza; el principio increado y eterno opuesto al *Purucha* (Espíritu). En las escuelas *sânkhya* y *yoga*, la voz *Pradhâna* es sinónimo de *Prakriti*. No obstante, el autor del sistema *Vedânta* establece alguna diferencia entre las dos, aplicando el nombre de *Pradhâna* a la materia o causa material del universo, y el de *Prakriti* a la naturaleza. (*Darzana*, pág. 64). El término *Pradhâna* se emplea igualmente para designar la naturaleza *material*. Significa también: la persona o cosa principal, jefe, cabeza, etcétera. Algunas veces se designa con dicho nombre al Espíritu supremo, y en efecto, el *Pradhâna* es un aspecto de *Parabrahman*, según leemos en la *Doctr. Secr.*, I, 277. – Véase: *Prakriti*].

***Pradhâna** (*Sâns.*) – En el sistema *sânkhya*, es la substancia primordial: *pradhâna*. (P. Hault).

***Pradhâna–puracha** (*Sâns.*) –La persona principal; hombre eminente o de autoridad; el Principio masculino supremo; el Espíritu supremo. Epíteto de Vichnú y de Ziva.

***Pradhânâtman** (*Sâns.*) – El Espíritu supremo: Vichnú.

***Pradhâtâ** (*Sâns.*) – Preeminencia, superioridad.

***Pradhâvana** (*Sâns.*) –El viento.

***Pradichta** (*Sâns.*) – Asignado, prometido, atribuido, concedido.

***Pradîdivas** (*Sâns.*) – Brillante, refulgente.

***Pradigdhâ** (*Sâns.*) – Manchado, mancillado, untado.

***Pradîpa** (*Sâns.*) – Lámpara, luz; aclaración, explicación, comentario.

***Pradîpaka** o **Pradîpakâ** (*Sâns.*) – Pequeña lámpara, luz o comentario.

***Pradîpana** (*Sâns.*) – Que inflama, que enciende; un veneno mineral.

***Pradîpta** (*Sâns.*) – Encendido, ardiente, llameante, flamígero, brillante.

***Pradîpti** (*Sâns.*) – Brillo, esplendor.

***Pradîptimat** (*Sâns.*) – Brillante, refulgente, esplendoroso.

***Pradiv** (*Sâns.*) – El tercero o quinto de los cielos; antiguo, viejo, arcaico. – Véase: *Pradyaus*.

***Pradiz** (*Sâns.*) – Indicador; dirección, orden, mandato; punto o región del cielo; punto cardinal; punto intermedio entre los cuatro puntos cardinales.

***Pradocha** (*Sâns.*) – Desorden, revuelta, mal, falla, pecado. La primera parte de la noche.

***Pradrâva** (*Sâns.*) – Fuga, huída.

***Praduchta** (*Sâns.*) – Maleado, pervertido, corrompido; disoluto, libidinoso; villano, rufián

***Pradvichant** (*Sánsc.*) – Odiador; que odia, aborrece o detesta.

***Pradyaus** (*Sánsc.*) – Nominativo singular de *pradiv*. (Véase esta palabra).

***Pradyota** (*Sánsc.*) – Rayo de luz; brillo, luz, esplendor. Nombre de un *yakcha*.

***Pradyotana** (*Sánsc.*) – El sol. Iluminación, esplendor, brillantez.

***Pradyumna** (*Sánsc.*) – Literalmente: “el poderoso”. Epíteto de *Kâma*, dios del amor. Nombre de varios personajes, de una montaña, de un río, etc. – El Yo divino manifestándose por medio del *Buddhi*. (P. Hoult).

***Prâgabhâva** (*Sánsc.*) – Falta de existencia anterior.

***Prâgalbhya** (*Sánsc.*) – Rango, dignidad; arrogancia, confianza en sí mismo.

***Prâgabhâva** (*Sánsc.*) – Existencia anterior; cima de montaña; excelencia.

Pragna – Véase: *Prajñâ*.

***Prâgrahara** (*Sánsc.*) – Que ocupa el lugar superior; principal, jefe.

***Prâghuna** (*Sánsc.*) – Huésped; hombre que pide hospitalidad.

***Prâgoticha** (*Sánsc.*) – El *Kâma-rûpa*.

***Praharana** (*Sánsc.*) – Arma, proyectil, arma arrojadiza.

***Prahârana** (*Sánsc.*) – Cosa preferible.

Prahâsa (*Sánsc.*) – Epíteto de Ziva; nombre de un lugar de peregrinación situado al oeste de la India.

***Prahi** (*Sánsc.*) – Pozo, fuente.

***Prahîna** (*Sánsc.*) – Abandonado; necesitado, privado, desvanecido.

***Prahita** (*Sánsc.*) – Conveniente; apto, idóneo, competente.

Prahlâda (*Sánsc.*) – Hijo de Hiranyakazipu, rey de los *asuras* [*daityas*] Como era ferviente devoto de Vichnú, de quien su padre era el más acérrimo enemigo, estuvo por esta razón sujeto a crueles tormentos y castigos. Para librar de éstos a su devoto Vichnú, adoptó la forma de *Nri-Sinha* (hombre-león, su cuarto avatar) y así dió muerte al despiadado padre. [Prahâda

significa literalmente: alegría, bienestar, felicidad. Después de la muerte de su padre, Prahlâda fué rey de los *daityas*. (*Bhagavad-Gîtâ*, X, 30). – Véase: *Nri-Sinya*].

***Prahrâda** (*Sâncsc.*) – Véase: *Prahlâda*.

***Prahrita** (*Sâncsc.*) – Ofrenda a los malos genios.

***Prahuta** (*Sâncsc.*) – Una especie de sacrificio.

***Prahuti** (*Sâncsc.*) – Oblación, sacrificio.

***Prajâ** (*Sâncsc.*) – Procreación, generación, creación; ser, criatura; hombre; raza, linaje, prole, familia. En plural (prajás): hombres, gentes, generaciones, pueblo, género humano, humanidad.

***Pra-jâgrat** (*Sâncsc.*) – El estado de vigilia de la conciencia en las alturas búddhicas: la autoconciencia de la mente superior. (P. Hoult).

***Prajâ-kâra** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “autor de la creación”: el Creador.

***Prajana** (*Sâncsc.*) – Progenitor, procreador, generador; generación.

***Prajanana** (*Sâncsc.*) – Generación, procreación, el poder generador.

***Praja-nâtha** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “Señor de la creación”. Epíteto de Brahmâ.

Praja-patis (*Sâncsc.*) – Progenitores o procreadores; dadores de vida—a todo lo que hay en esta tierra. Hay siete y diez, correspondientes a los siete y diez Sefiroth de la Cábala, a los *Amesha Spentas* del mazdeísmo, etc. – Brahmâ, el Creador, es llamado *Prajâpati*, por ser la síntesis de los Señores de la existencia. [*Prajâ-pati* significa literalmente: “Señor de la creación o de las criaturas”, y es un calificativo de Brahmâ, de los siete grandes *Richis*, Manús y otros elevados seres. Los *Prajâpatis* son hijos o emanaciones de Brahmâ, que ponen de manifiesto sus poderes creadores, Según el *Rig-Veda*, el verdadero creador no es Brahmâ, sino los *Prajâpatis* o Señores del Ser, que son también los *Richis*. (*Doctr. Secr.*, I, 370). Leemos en las Leyes de Manú que Brahmâ creó primero los “diez Señores del Ser”, los diez *Prajâpatis* o Fuerzas creadoras, que producen después otros siete Manús, o según algunos manuscritos, no *Manún* [Manús], sino *Munîn* [Munis], “devotos” o santos seres, que son los siete Ángeles de la Presencia. (*Id.*, II, 606). – En algunos casos Brahmâ significa esotéricamente los *Pitris*: es colectivamente el *Pitâ*, “Padre”, simboliza personalmente los Creadores colectivos del mundo y de los hombres, esto es, del Universo con todas sus innumerables producciones de seres animados e inanimados (móviles e inmóviles). Es colectivamente los *Prajâpatis* o Señores

de la Existencia. (*Id.*, II, 63). Respecto a su número, se ha dicho que son siete, diez y finalmente veintiuno; pero esto es puramente alegórico. Son diez, con Brahmâ, lo mismo que los diez *Sephiroth* del *Zohar*; pero este número se reduce a siete cuando la Trimûrti o Tríada cabalística se separa de los restantes. (*Id.*, I, 380). Lo propio vemos en todas las naciones, cada una de las cuales tiene sus siete y diez *Prajâpatis*. – El Ocultismo fija en siete el número de Progenitores que corresponden respectivamente a las siete Razas primordiales. Los *Prajâpatis* no son ni dioses ni seres sobrenaturales, sino Espíritus avanzados de otro planeta inferior, que renacieron en el nuestro, y que a su vez dieron origen, en la presente Ronda, a la humanidad actual. (*Id.*, II, 646). Dakcha es el jefe de los *Prajâ-patis*. En la filosofía esotérica se hace mención de los *Prajâpatis* superiores (los *Kumâras*), que son los progenitores del verdadero Yo espiritual del hombre, y los *Prajâpatis* inferiores (*Barichad-Pitris*), que son los padres del modelo o tipo de la forma física humana, hecha a imagen de ellos. – Véase: *Brahmâ-Prajâpati, Kumâras, Manus, Manu-Svâyambhuva, Pitris*, etcétera].

***Prajâpati-loka** (*Sâns.*) – Región o mundo de los *Prajâpatis, Richis* y *Pitris*. Es el segundo de los *lokas*, según la clasificación de los *sânkhyas* y algunos vedantinos. (Véase: *Pitri-loka*).

***Prajâpati-vâch** (*Sâns.*) – Es el aspecto dual o carácter andrógino de los principales dioses creadores. Es lo mismo que Brahmâ. (*Doctrina Secreta*, I, 461–466). – Véase: *Vâch*.

***Prajña o Prâjña** (*Sâns.*) – Instruido, inteligente, docto, sabio.

Prajñâ (*Pragna, Pragnya* o *Prajna*) (*Sâns.*) – Sinónimo de *Mahat*, la Mente universal. Conciencia. La capacidad para la percepción [que existe en siete diversos aspectos, correspondientes a las siete condiciones de la materia. (*Doctr. Secr.*, I, 163). – Significa además: inteligencia, conocimiento, entendimiento, discernimiento; razón, juicio; sabiduría, conocimiento supremo o espiritual. “Prajñâ, el séptimo escalón de la sabiduría, cuya llave de oro hace del hombre un dios, convirtiéndole en *Bodhisattva*, hijo de los *Dhyânis*”. (*Voz del Silencio*, III). – *Prajñâ* es también un sobrenombre de *Sarasvatî*].

***Prajñâ-mârga** (*Sâns.*) – Véase: *Jñâna-mârga*.

***Prajñâ-pâramitâ** (*Sâns.*) – La perfección de la sabiduría, una de las seis virtudes cardinales del budismo.

***Prajñâvâda** (*Sâns.*) – Discurso sabio.

***Prajñâvat** (*Sâns.*) – Inteligente, instruido.

- ***Prajñin** (*Sánsc.*) – Sabio, docto, inteligente.
- ***Prâkâmya** (*Sánsc.*) – El poder de ver realizados todos los deseos, de cualquier clase que sean; condescendencia a los propios deseos. Uno de los ocho atributos de Ziva.
- ***Prakarana** (*Sánsc.*) – Capítulo o sección de un libro; prólogo o introducción de un poema; poema de fantasía; drama. “
- ***Prakarcha** (*Sánsc.*) – Preeminencia, superioridad, supremacía.
- ***Prakâza** (*Prakasha*) (*Sánsc.*) – Luz, esplendor, claridad; evidencia, manifestación, aparición; claro, luminoso, brillante; visible, perceptible, manifiesto, notorio, evidente, público. En la filosofía sânkhya–yoga, el término *prakâza* o *prakhyâ* corresponde a *jñâna*. (Véase esta palabra).
- ***Prâkâza** (*Sánsc.*) – Una especie de halo denominado aura humana. (Olcott, *Catec. búd.*, 99).
- ***Prakâzaka** (*Sánsc.*) – Brillante, luminoso; sereno, claro; lúcido.
- ***Prakchâlana** (*Sánsc.*) – Lavado, baño.
- ***Prakchaya** (*Sánsc.*) – Destrucción, ruina; fin, muerte.
- ***Prakhya** (*Sánsc.*) – Visible, claro, distinto; parecido, semejante.
- ***Prakhyâ** (*Sánsc.*) – Aspecto, apariencia. – Véase: *Prakâza*.
- ***Prakhyâtta** (*Sánsc.*) – Conocido, célebre, famoso.
- ***Prakhyâti** (*Sánsc.*) – Celebridad, notoriedad; alabanza.
- ***Prakirnaka** (*Sánsc.*) – Decreto, decisión promulgada.
- ***Prakîrti** (*Sánsc.*) – Gloria, fama; loa, encomio.
- ***Prâkphâlguna** (*Sánsc.*) – Epíteto de Brihaspati o Vrihaspati.
- ***Prâkphalgunî** (*Sánsc.*) – El undécimo asterismo lunar.
- ***Prâkphalgunîbhava** – Véase: *Prâkphâlguna*.
- ***Prakrama** (*Sánsc.*) – Progresión, progreso; principio; oportunidad.
- ***Prâkrita** (*Sánsc.*) – Natural, usual, común, vulgar, bajo. Véase: *Prâkrito* o *Prâcrito*.

Prâkritas *creaciones.* – Véase: *Creaciones.*

Prakriti (*Sâns.*) –La Naturaleza en general; la Naturaleza en contraposición al *Purucha* –la naturaleza espiritual y el Espíritu, que juntos son los “dos aspectos primitivos de la Deidad única desconocida”. (*Doctr. Secr.*, I, 82). – [*Prakriti* significa la Naturaleza o el mundo material, la Materia primordial y elemental, la causa o esencia material de todas las cosas, la Materia en el más lato sentido de la palabra, desde lo más denso y grosero (el mineral) hasta lo más sutil y etéreo (el éter, la mente, el intelecto), y significa también la naturaleza espiritual, que no son más que los dos primitivos aspectos de la Divinidad Una y desconocida. (*Doctr. Secr.*, I, 82). El *Purucha* y el *Prakriti* (Espíritu y Materia) en su origen son una misma cosa; pero, al llegar al plano de diferenciación, empieza cada uno de ellos su progreso evolucionario en una dirección opuesta entre sí. Así, pues, Brahma es a la vez esencialmente Espíritu y Materia. (*Id.*, I, 267, 453). El *Prakriti* es dual en la metafísica religiosa, pero, según las doctrinas esotéricas, es septenario, como todo lo del universo. (I, 39). – El *Prakriti*, o Naturaleza (la Raíz de todo), es increado, no es una producción, pero es productor. Según el *Sânkhya-Kârikâ*, III, las producciones (*attvas*, formas o principios) del *Prakriti*, llamadas también los siete *Prakritis* o Naturalezas de *Prakriti*, son: *Mahat* (o *Mahâ-Buddhi*), *Ahamkâra* y los cinco *Tanmâtras* (I, 227, 400). Cada partícula o átomo de *Prakriti* contiene *Jîva* (vida divina), y es el cuerpo del *Jîva* que contiene; así como cada *Jîva* es, a su vez, el cuerpo del Espíritu supremo, puesto que “Parabrahman impregna a cada v, lo mismo que a cada partícula de Materia”. (I, 569). En rigor, *Prakriti* y *Pradhâna* (véase esta palabra) no son voces sinónimas; hay alguna diferencia entre ambas. El *Prakriti* es un aspecto del *Pradâdna*; este último (*Prakriti* sutil) es la base original, la causa material, sin principio ni fin, causa no desenvuelta, no evolucionada, la Materia inmanifestada, no modificada, la primera forma del *Prakriti*; mientras que éste último es el efecto manifestado, o sea la Materia manifestada, la Naturaleza material visible e invisible. (I, 595, 636). – Según la filosofía *sânkhya-yoga*, existen dos principios igualmente increados y eternos: *Purucha* y *Prakriti* (Espíritu y Materia), que por su mutua unión dan origen a todos los seres animados e inanimados (*Bhagavad-Gîtâ*, XIII, 26). Pero difieren por completo uno de otro en que, opuestamente al *Purucha*, el *Prakriti* es inconsciente, productor, siempre activo e incesantemente sujeto a movimientos, cambios y transformaciones. El *Prakriti*, además, no es una substancia simple, como el *Purucha*, sino que está constituida por los tres *gunas* (modos, cualidades o atributos) denominados respectivamente *sattva*, *rajas* y *tamas*, que no son meros accidentes de la materia, sino que son de su misma naturaleza y entran en su composición, como los ingredientes que integran un producto. Los tres *gunas* están universalmente difundidos en la naturaleza material; existen en todas las criaturas determinando el carácter o condición individual por la proporción en que se halla en cada uno de los seres. (Véase: *Gunas*). – Gracias a su actividad y potencia productora, el *Prakriti* (Materia) puede presentarse en dos

estados distintos: 1º Materia caótica, sin diferenciación o manifestación alguna (*avyakta*), esto es, la masa informe destinada a convertirse en toda clase de formas o productos materiales, y 2º Materia diferenciada o manifestada (*vyakta*), que constituye las innumerables formas o diferenciaciones accidentales y transitorias de los seres de la Naturaleza; formas o entidades que, tras una existencia más breve o más larga, mueren resolviéndose en el océano de materia informe de la cual habían surgido. Productos del *Prakriti* son, como se ha dicho, el *Buddhi*, *Ahamkâra* y otros principios que, por desempeñar unas funciones tan nobles y elevadas, uno se sorprende al verlos figurar entre los productos materiales; pero esto resulta muy lógico si se considera que el *Buddhi*, el primero y el más espiritual, por decirlo así, de todos ellos, es limitado, activo, sujeto a cambios y modificaciones y distinto en cada individuo, diferenciándose en esto del *Purucha* (Espíritu), que es imperecedero, inmutable y pasivo o mero espectador de las operaciones de la Naturaleza. El *Prakriti*, según se ha dicho antes, es inconsciente, pero adquiere una conciencia aparente, un tinte de conciencia, digámoslo así, gracias a su unión con el *Purucha*, de igual modo que nos parece rojo un cristal incoloro en el cual se refleja un objeto de dicho color. La asociación de ambos principios se ha comparado con la alianza entre un paralítico (el consciente pero inactivo *Purucha*) y un ciego (el inconsciente pero activo *Prakriti*). Si el ciego lleva sobre sus hombros a su paralítico guía, entonces pueden los dos llegar al término de su peregrinación, formando así al Hombre perfecto. – Véase: *Purucha*, *Pradhâna*, etc.].

***Prakriti–guna** (*Sâncsc.*) –Cualquiera de las tres cualidades o modos (*gunas*) de la naturaleza material (*Prakriti*).

***Prakriti–ja** (*Sâncsc.*) – “Nacido de la Naturaleza”, natural, innato.

Prâkritika–pralaya (*Sâncsc.*) – El Pralaya que sigue a la Edad de Brahmâ, cuando todo lo existente se resuelve en su primordial esencia (*Prakriti*). [Es el *Pralaya* o disolución elemental. – Véase: *Pralaya*].

***Prakriti–laya** – El alma que no ha logrado alcanzar la liberación y ha venido a quedar unida a la Naturaleza. En sus comentarios a los *Aforismos del Yoga* (I, XVII), Manilal Dvivedi designa con dicho nombre al “que está disuelto en el *Prakriti*, y que no se ha remontado por encima de él”, o sea, al que está ligado o adherido a la materia.

Prâkrito (*Prâkrita* o *Prâcrito*) – Véase: *Prâcrito*.

Pralaya (*Sâncsc.*) – Es un período de obscuración o reposo (planetario, cósmico o universal); lo opuesto al Manvantara. (*Doctrina Secreta*, I, 397). – [Pralaya es el período de disolución,

sueño o reposo relativo o total del universo que sobreviene al fin de un Día, de una Edad o de una Vida de Brahmâ. Pero este término no se aplica únicamente a cada “Noche de Brahmâ”, o sea a la disolución del mundo que sigue a cada *Manvantara*; aplícase igualmente a cada “Obscuración” y a cada cataclismo que pone fin, por medio del fuego o por medio del agua, alternativamente, a cada Raza–madre. Hay muchas clases de *Pralaya*, pero los principales son: 1º el *Naimittika*, “ocasional” o “incidental”, causado por los intervalos de los “Días de Brahmâ”, durante los cuales Brahmâ (que es el Universo mismo) duerme su Noche. Este *Pralaya* es la destrucción de las criaturas, de todo cuanto tiene vida y forma, pero no de la substancia, que permanece en una condición estacionaria hasta que aparece la nueva aurora al terminar la Noche. 2º el *Prâkritika* o “elemental”, que ocurre al fin de la Edad o Vida de Brahmâ, cuando todo lo existente se resuelve en el Elemento primordial, para ser modelado de nuevo al terminar aquella Noche más larga. En esta clase de *Pralaya*, el retorno de este universo a su naturaleza original es parcial y físico. 3º, el *Âtyantika*, definitivo o absoluto, el cual no concierne a los mundos o al universo, sino únicamente a algunas Individualidades, siendo, por lo tanto, el *Pralaya* individual, o Nirvâna, después de haber alcanzado el cual, no es posible ninguna otra existencia futura o ningún renacimiento hasta después del *Mahâ–Pralaya*. El *Pralaya* individual es la identificación de lo Encarnado con lo Incorpóreo, o sea el Espíritu supremo, y es un estado *mahâtmico*, ya temporal o ya hasta llegar el siguiente *Mahâ–kalpa*. En el *Bhâgavata–Purâna* se habla de una cuarta clase de *Pralaya*, el *Nitya* o perpetuo, o sea la disolución continua, que es el cambio que se opera de un modo imperceptible e incesante en todo lo que hay en el universo, desde el globo hasta el átomo. Es progreso y decadencia, vida y muerte. (*Doctr. Secr.*, I, 397–398; 11, 72, 323). El ocultismo admite también varias clases de *Pralaya*: hay el *Pralaya individual* de cada globo, al pasar la humanidad y la vida al próximo, habiendo siete *Pralayas* menores en cada Ronda; el *Pralaya planetario*, cuando se han completado siete Rondas; el *Pralaya solar*, cuando ha llegado a su fin todo el sistema, y por último, el *Pralaya universal* (*Mahâ* o *Brahmâ–Pralaya*), al término de la Edad de Brahmâ. Estos son los *Pralayas* principales, pero hay otros Muchos *Pralayas* menores. (I, 195). – El *Mahâ–Pralaya*, *Pralaya* universal o final, es la muerte del Kosmos, la reabsorción del universo. En él todas las cosas se resuelven en su original Elemento único; los mismos dioses (Brahmâ, etc.) mueren y desaparecen durante aquella dilatadísima Noche. El *Prakriti* y el *Purucha* (Naturaleza y Espíritu) se resuelven sin cualidades o atributos en el Espíritu supremo, que es el TODO. El Espíritu permanece en el *Nirvâna*, o sea Aquello para lo cual no hay Día ni Noche. Este Gran *Pralaya* ocurre al fin de cada Edad de Brahmâ. Todos los demás *Pralayas* son menores, parciales, periódicos y siguen a los *Manvantaras*, o Días de Brahmâ, en sucesión regular, como sigue la noche al día de cada ser terrestre. (I, 603). Así es que después de cada Día de Brahmâ viene un *Pralaya* parcial, cuya duración es la misma que la del *Manvantara*, o en otros términos: la duración de la Noche es igual que la del Día de Brahmâ. En todos estos *Pralayas* menores, los mundos permanecen en una

condición estacionaria (I, 46), se hallan en un estado latente de inacción o pasividad, como dormidos, durante todo este período, para despertar de nuevo al llegar la aurora del nuevo Día. Durante la dilatada Noche de descanso o sueño del universo llamado *Pralaya* universal, cuando todas las Existencias están disueltas, la Mente universal permanece como una posibilidad de acción mental, o como aquel abstracto Pensamiento absoluto, del cual la mente es la concreta manifestación relativa (I, 70). Toda ideación cósmica cesa entonces, porque no existe nadie ni nada para percibir sus efectos (I, 350); Brahma, la Deidad misma, se halla en estado latente, a modo de sueño. Los variadísimos estados en que se halla diferenciada la substancia cósmica se resuelve en el estado primordial de abstracta objetividad potencial. Nuestro Kosmos y la Naturaleza entera se extinguen sólo para reaparecer en un plano más perfecto después de este larguísimo período de reposo. Los innumerables globos desintegrados son de nuevo contruidos del antiguo material, y reaparecen transformados y perfeccionados para una nueva fase de vida. Según el Ocultismo, los *Pralayas* cíclicos no son más que “Obscuraciones”, durante las cuales la Naturaleza, esto es, todas las cosas visibles e invisibles de un planeta en reposo permanecen estacionarias. (Véase: *Obscuración*). – Véase también: *Mahâ–Pralaya*, *Manvantara*, *Noche de Brahmâ*, *Nitya–Pralaya*, *Nirvâna*, *Paranirvâna*, etc.].

***Pralaya planetario** – Véase: *Pralaya*.

***Pralaya solar** – Véase: *Pralaya*.

***Pramâ** (*Sâncsc.*) – Percepción sensible, conocimiento, conciencia.

***Pramâda** (*Sâncsc.*) – Embriaguez; estupor, torpeza; insensatez, aturdimiento; negligencia, descuido, desidia, error, negligencia en el cumplimiento de sus deberes.

***Pramâna** (*Sâncsc.*) – Medida, límite; pauta, regla; regla de acción; modelo, ejemplo; autoridad; prueba, testimonio, evidencia, certeza; instrumento o medio de conocimiento. Los medios de conocimiento o de llegar a la verdad, según la filosofía *sânkhyayoga*, son tres: 1º la percepción directa por medio de los sentidos; 2º la inferencia o deducción, y 3º la autoridad, revelación o experiencia ajena.

Pramantha (*Sâncsc.*) – Un accesorio para producir el fuego sagrado mediante la frotación. Los palos utilizados por los brahmines para encender fuego por medio de la fricción. [Uno de los dos *aranî*. (Véase esta palabra)].

***Pramâpana** (*Sâncsc.*) – Homicidio, asesinato, mortandad, carnicería.

***Pramâthi** o **Pramâthin** (*Sánsc.*) – Agitado, turbulento, fogoso, excitado, impetuoso, hostigador.

Prameya (*Sánsc.*) – Cosa que se ha de probar; objeto de *pramâna* (prueba o certeza).

Pram-Gimas (*Lituano*) – Literalmente: *Señor de todo”; un epíteto de la Deidad.

***Prarmîlâ** (*Sánsc.*) – Fatiga, postración; abatimiento, indolencia.

***Pramiti** (*Sánsc.*) – Conocimiento adquirido.

Pramlochâ (*Sánsc.*) – Una *apsara* o ninfa celeste que sedujo a Kandu. (Véase: *Kandu*). – [Indra envió a la tierra una bellísima celeste, llamada Pramlochâ para seducir al sabio Kandu y distraerle de sus devociones y penosas austeridades. Logró ella su propósito y vivió con él “novecientos y siete años, seis meses y tres días” (cifra exotérica desfigurada que representa la duración del ciclo comprendido entre la primera y segunda Razas humanas), tiempo que transcurrió como un solo día para el sabio. Pasado este transporte, Kandu maldijo a la seductora ninfa y la repudió diciéndole: “¡Aparta, fardel de engaños e ilusiones!” Y Pramlochâ huye despavorida por los aires enjugando el sudor de su cuerpo con las hojas de los árboles. Los vientos recogieron aquel rocío viviente formando con él una masa, que Soma (la Luna) maduró con sus rayos. Gracias a esto, la masa producida por la transpiración de la ninfa fué creciendo hasta transformarse en la hechicera niña llamada Mârîchâ. Este relato del *Vichnu Purâna*, como se comprende desde luego, es completamente alegórico. Kandu representa la primera Raza; es hijo de los *Pitris* y está desprovisto de mente; Pramlochâ es la Lilith inda del Adán ario, y Mârîchâ, su hija, es la “nacida del sudor” y figura como símbolo de la segunda Raza de la humanidad. (*Doctrina Secreta*, II, 184–185).

***Pramoha** (*Sánsc.*) – Liberación, emancipación, salvación.

***Pramrita** (*Sánsc.*) – Desaparecido, muerto.

***Pramûdha** (*Sánsc.*) – Extraviado, turbado, inconsciente, torpe, insensato, estúpido.

***Pramudita** (*Sánsc.*) – Gozoso, alegre, contento.

***Pramukha** (*Sánsc.*) – Jefe, hombre eminente; el principal, el primero, el mejor; el tiempo presente.

***Prana** (*Sánsc.*) – Viejo, vetusto, antiguo.

Prâna (*Sâns.*) – Principio vital; aliento de vida. [Es el tercer principio (o el segundo, en otras clasificaciones) en la constitución septenaria del hombre; es la vitalidad, la fuerza vital, la vida que impregna todo el cuerpo vivo del hombre, la energía o potencia activa que produce todos los fenómenos vitales. El aliento, la vida del cuerpo, es una parte de la vida o del aliento universal. La Vida es universal, omnipresente, eterna, indestructible, y la porción de esta Vida universal individualizada o asimilada a nuestro cuerpo es la que se designa con el nombre de *Prâna*. Al morir el cuerpo, el *Prâna* vuelve, al océano de Vida cósmica. Todos los mundos, todos los hombres, animales, plantas y minerales, todos los átomos y moléculas, en una palabra, todo cuanto existe, está sumergido en un inmenso océano de vida, vida eterna, infinita, incapaz de incremento o de disminución. Ahora bien: cada ser, bien sea diminuto como una molécula o vasto como un universo, podemos considerarlo apropiándose o asimilando como vida propia algo de esta Vida universal. Imaginemos una esponja viva desplegándose en la masa de agua que la baña, envuelve e impregna, llenando todos sus poros y circulando por su interior. En este caso, podemos por un lado considerar el océano que rodea a la esponja manteniéndose fuera de ella, y por otro, la pequeña parte de océano que la esponja ha absorbido apropiándose. Este inmenso océano de, vida, o sea la Vida universal, se denomina *Jîva* (véase esta palabra), así como la porción de Vida universal que se apropia cada organismo, es designada con el nombre de *Prâna*. (A. Besant, *Los siete Principios del hombre*). Si sacamos del agua la esponja, se seca, y entonces simboliza la muerte, lo mismo que un ser privado de vida. Según leemos en la *Doctrina Secreta* (III, 545), el *Jîva* se convierte en *Prâna* sólo cuando el infante nace y empieza a respirar. No hay *Prâna* en el plano astral. – No puede tratarse del *Prâna* sin hablar de otro factor importante, cuyo objeto principal es servirle de vehículo. Este factor es el *Linga-zarîra*, otro de los principios de la constitución humana. A la manera de un acumulador eléctrico, acumula vidá, que distribuye con regularidad y oportunamente por todas las partes del organismo, dirigiendo la corriente vital según las necesidades del cuerpo. – *Prâna* significa también respiración; aliento expiratorio (*Doctr. Secr.*, I, 122), si bien varios autores (Râmanuja, Burnotif, SchIégel, etc.) opinan que es el aliento *inspiratorio*, el aliento superior, la corriente opuesta al *Apâna* (véase esta palabra). Todas las manifestaciones vitales del cuerpo son denominadas *Prânas* menores; así como la manifestación pulmonar es llamada *Prâna* por excelencia. Igualmente se designa con el nombre de *Prâna* la fase positiva de la materia, en contraposición al *Rayi*, o fase negativa. (Râma Prasâd). – Véase: *Prânâ* o *Prânâh*, *Aires vitales*, *Apâna*, *Jîva*, *Linga-zarîra*, etc.]

***Prânâ** o **Prânâh** (*Sâns.*) – (Nominativo plural de *Prâna*) – Vida; los cinco aires, alientos o espíritus vitales; los *Prânas* menores. – (Véase: *Prâna* y *Aires vitales*).

***Prânabhrit** (*Sâns.*) – Que tiene vida, dotado de vida; vivo, viviente.

***Pranachta** (*Sáns.*) – Destruído, perdido, desaparecido, desvanecido, muerto, abandonado.

***Prânada** (*Sáns.*) – Dador de vida; el agua, la sangre.

***Prânadhâra** (*Sáns.*) – Sostenimiento o prolongación de la vida.

***Prânahîna** (*Sáns.*) – Privado de vida.

***Prânaka** (*Sáns.*) – Animal; tela, vestido.

***Pranakarman** (*Sáns.*) – Función vital.

***Priânakâya** (*Sáns.*) – La forma vital; el cuerpo etéreo. (P. Hault).

***Prânâla** o **Prânâli** (*Sáns.*) – Canal, reguera.

***Prânalabha** (*Sáns.*) – Conservación de la vida.

***Pranama** o **Pranamana** (*Sáns.*) – Muestra de respeto; reverencia, inclinación respetuosa de cabeza, saludo, etc.

***Prânamaya** (*Sáns.*) – Compuesto de aliento; que alienta o vive.

Prânamaya-koza (*-koshâ*) (*Sáns.*) – El vehículo de *Prâna* (vida), o sea el *Linga-zarîra*: término vedantino. [Según la clasificación vedantina, es el *Prâna* junto con su vehículo (Cuerpo astral o *Linga-zarîra*). (*Doctr. Secr.*, I, 181)].

***Prânanâza** (*Sáns.*) – Pérdida de la vida: la muerte.

***Prânâpâna** (*Prâna-apâna*) (*Sáns.*) – Inspiración y expiración.

***Prânapati** (*Sáns.*) – Literalmente: “señor de la vida”; el corazón.

***Prânârthin** (*Sáns.*) – Sediento de vida.

***Prânas** – Véase: *Prânâ*.

***Prânasadman** (*Sáns.*) – Literalmente: “residencia de la vida”: el cuerpo.

***Prânasamrodha** – Véase: *Prâna-samyama*.

***Prâna-samyama** (*Sáns.*) – “Dominio o retención del aliento”, – Véase: *Prânâyâdma*.

***Pranati** – Véase: *Pranama*.

***Pranâtman** [*Prâna-âtman*] (*Sâns.*) – Lo mismo que *Sûtrâtman* [o *Sûtrâtâmâ*], el eterno germen–hilo, en el cual se hallan ensartadas, como cuentas de rosario, las vidas personales del EGO. – (Véase: *Sûtrâtman*).

Pranava (*Sâns.*) – Una palabra sagrada, equivalente a AUM. [Alabanza; expresión glorificadora o laudatoria; la palabra o sílaba sagrada OM o AUM. – Véase: OM, AUM y Vâch].

***Prânavâyus** (*Sâns.*) – Los cinco aires o alientos vitales; los cinco Pândavas; aire o aliento vital.

***Prâna-vidyâ** (*Sâns.*) – La ciencia del *Prâna* (aliento).

***Prânavritti** (*Sâns.*) – Actividad o función vital.

***Pranaya** (*Sâns.*) – Jefe, guía; conducta; manifestación; confidencia, confianza; familiaridad; favor; afecto, amor; celo; deseo; petición, solicitud.

***Pranâya** (*Sâns.*) – Libre de pasión, de amor o de deseo; recto, justo, honrado; celoso.

Prânâyâma (*Sâns.*) – Dominio, restricción y regulación del aliento en la práctica del Yoga. [Es uno de los ejercicios preparatorios del Yoga superior. Consta de tres partes: 1° *Pûraka*, inspiración prolongada, reteniendo luego todo lo posible el aire en el cuerpo –, 2° *Rechaka*, espiración prolongada hasta dejar tanto como sea posible vacíos los pulmones, y 3° *Kumbhaka*, suspensión de ambos movimientos respiratorios. El orden de estas tres partes es variable; algunos las exponen de la manera descrita; otros empiezan por la espiración, a la cual siguen la inspiración y la retención del aliento, y otros, en fin, enumeran estas partes por el siguiente orden: inspiración, retención del aliento y espiración. La práctica más corriente es empezar por la espiración seguida de inspiración por la misma ventana de la nariz, y suspensión del aliento seguida de espiración por la ventana nasal opuesta; volviendo luego a empezar por la inspiración, y así sucesivamente. Algunas veces se aplica el nombre de *Prânâyâma* a cada una de dichas partes aisladamente. El ejercicio del *Prânâyâma*, debidamente practicado bajo la dirección de una persona experta, es altamente beneficioso, puesto que, como se ha dicho antes, es una de las partes preliminares del verdadero *Râja-Yoga*, por cuyo medio se dominan todas las energías vitales y se someten todas ellas al Yo superior. Pero en esta misma práctica descansa asimismo el *Hatha-Yoga*, y en tal concepto los Maestros se

oponen unánimemente a su ejercicio, por las funestas consecuencias que suele acarrear tanto en la parte física como en la moral del hombre. (*Doctr. Secr.*, III, 502, 509). Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, IV, 29; *Aforismos de Patañjali*, II, 29, 49, 50 y 51, y el correspondiente comentario de M. Dvivedi. Véase, además, el pasaje del *Anugîtâ* reproducido en la *Doctr. Secr.*, I, 122].

***Pranâza** (*Sâns.*) – Perdición, pérdida, ruina, quebranto, destrucción.

***Prâneza** (*Prâna-îza*) (*Sâns.*) – Señor de la vida.

***Prânezvara** (*Prâna-îzvara*) – Véase: Prâneza.

Pranidhâna (*Sâns.*) – La quinta práctica de los yogûs: la perseverante devoción [al Señor]. (Véase: *Aforismos del Yoga*, II, 1 y 32). – [El término *Pranidhâna* se ha interpretado también en el sentido de “obediencia”, “sumisión mental”, “completa dependencia” o “propio abandono” (al Señor, o Îzvara). Véase el comentario de M. Dvivedi a los *Aforismos*, I, 23 y II, 1 y 32. – Otras varias acepciones tiene dicho término: empeño, intento; efecto; empleo; atención, consideración, meditación, etc.].

***Pranidhi** (*Sâns.*) – Emisario, explorador; secuaz, prosélito el Budismo: oración, súplica, plegaria.

***Prânin** (*Sâns.*) – Que tiene aliento de vida; que está dotado de vida: hombre, animal, ser o criatura viviente.

***Pranipâta** (*Sâns.*) – Salutación, humillación, postración; reverencia, rendimiento; sumisión u obediencia al maestro o superior; humildad.

***Prañjali** o **Prâñjali** (*Sâns.*) – “Que hace el *añjali*”, esto es, que junta en alto las manos en señal de adoración o reverencia.

***Prapanna** (*Sâns.*) – El que ha llegado, recurrido o acudido especialmente en súplica o en busca de refugio. Aparecido; ocurrido.

***Prapâtha** (*Sâns.*) – Vía, senda, camino.

***Prapâthaka** (*Sâns.*) – Lección, capítulo.

***Prapitâmaha** (Sánsc.) – Bisabuelo. Es también un epíteto de Brahmâ y de Krichna. En plural (*Prapitâmahâs*): antecesores, antepasados, abuelos.

***Pripta** (Sánsc.) – Llegado, venido; logrado, obtenido, alcanzado, adquirido.

***Prâpti** (Sánsc.) – (De *prâp*, alcanzar). Uno de los ocho *siddhis* (poderes) del *Râja-Yoga*. Es el poder de trasladarse uno mismo desde un lugar a otro, instantáneamente, por medio de la sola fuerza de voluntad; la facultad de adivinar, profetizar y curar, que es también un poder del Yoga. [La facultad de alcanzar un punto cualquiera, por distante que sea. Prâpti significa además: logro, obtención, adquisición; provecho, utilidad; lucro, ganancia, éxito feliz].

***Prârabdha** (Sánsc.) – Empezado, emprendido.

***Prârabdha-Karma** (Sánsc.) – Karma empezado, llamado también “maduro” o “activo”; aquel cuyos inevitables efectos se manifiestan durante la vida presente en nuestra propia naturaleza, esto es, aquello que constituye nuestro carácter, y las múltiples circunstancias que nos rodean. (Véase: *Karma* y A. Besant, *Sabiduría Antigua*, págs. 326–342).

***Prârambha** (Sánsc.) – Principio; el acto de empezar o emprender una obra.

***Prasabha** (Sánsc.) – Violencia, fuerza, vehemencia; osadía, temeridad; insolencia.

***Prasâda** (Sánsc.) – Paz, tranquilidad, serenidad, placidez; gozo, contento; suavidad, dulzura; favor, gracia; dominio de sí mismo; iluminación, claridad, pureza mental.

***Prasakta** (Sánsc.) – Apegado, afecto, adicto, devoto; aficionado, inclinado; dedicado, consagrado.

***Prasanga** (Sánsc.) – Apego, afición, inclinación; devoción; unión, enlace, conexión; oportunidad, ocasión; caso, suceso.

Prasanga Mâdhyamika (Sánsc.) – Una escuela búdica de filosofía del Tíbet. Sigue (lo mismo que el sistema *Yogâchârya*) el *Mahâyâna* o “Gran Vehículo” de preceptos; pero habiendo sido fundada mucho tiempo más tarde que la escuela *Yogâchârya*, no es ni la mitad tan rígida y severa. Es un sistema semiexotérico y muy popular entre los *literatos* y seculares.

***Prasangavant** (Sánsc.) – Ocasional, incidental.

***Prasankhyâna** (*Sâns.*) – Iluminación, luz del conocimiento.

***Prasanna** (*Sâns.*) – Gracia, favor. Como adjetivo: claro, lúcido, brillante, sereno; puro, justo; amable, benigno; favorable, propicio; tranquilo, apacible; contento, gozoso, complacido.

***Prasannachetas** (*Sâns.*) – Que tiene el ánimo tranquilo, apacible o sereno.

***Prasannâtman** (*Sâns.*) – Que tiene el ánimo sosegado, sereno o benévolo; que tiene la mente apacible, lúcida o serena.

***Prasannerâ** (*Sâns.*) – Licor espirituoso.

***Prasatta** (*Sâns.*) – Satisfecho, complacido.

***Prasatti** (*Sâns.*) – Gracia, merced, favor.

***Prashraya** – Véase: *Praszraya*.

***Prasiddha** (*Sâns.*) – Cumplido, puesto en orden; establecido; celebrado, famoso.

***Prasiddhi** (*Sâns.*) – Éxito feliz, perfección, cumplimiento, celebridad, fama.

***Prasita** (*Sâns.*) – Devoto, atento, asiduo, celoso, ansioso.

***Prasiti** (*Sâns.*) – Senda, camino, curso; alcance; dominio; continuación, duración.

***Prasrita** (*Sâns.*) – Desplegado, aparecido, salido, surgido, emanado.

***Prasupta** (*Sâns.*) – Dormido.

***Pratâpavân** o **Pratâpavant** (*Sâns.*) – Majestuoso, glorioso; poderoso; ardiente, fogoso.

***Prathâ** (*Sâns.*) – Fama, celebridad.

***Prathama** (*Sâns.*) – Primero.

***Prathiman** (*Sâns.*) – Amplitud, extensión, grandor.

***Prathita** (*Sâns.*) – Difundido, extendido; divulgado; declarado, proclamado.

***Pratibhâ** (*Sâns.*) – Brillo, esplendor; inteligencia; intuición; confianza en sí mismo. Es aquel grado de intelecto que se desarrolla sin ninguna causa especial y que puede conducir al

verdadero conocimiento; corresponde a lo que generalmente se llama intuición. [Manilal Dvivedi, comentarios a los *Aforismos de Patañjali* (III, 33). – Véase: *Târaka-jñâna*].

***Pratibhâhâni** (*Sânc.*) – Pérdida de la inteligencia, falta de sentido común.

Pratibhâsika (*Sânc.*) – La vida aparente o ilusoria. [Así se llama la conciencia que se relaciona con los fenómenos ilusorios. Es el tercer grado del Mâyâ de los vedantinos. (P. Hault)].

***Pratibhâvat** (*Sânc.*) – Radiante, brillante, inteligente; confiado en sí mismo. El sol, la luna, el fuego.

***Pratichiddha** (*Sânc.*) – Vedado, prohibido, rehusado; suprimido, omitido.

***Pratichiddha-Karma** (*Sânc.*) – Acto prohibido por la ley.

***Pratichâtâ** (*Sânc.*) – Estado, situación, posición; lugar, residencia; asiento; base, sostén; arca, receptáculo; la tierra; celebridad; preeminencia.

***Pratichhita** (*Sânc.*) – Situado, fijo; presente: establecido.

***Pratidhvâna** (*Sânc.*) – Eco.

***Pratigraha** (*Sânc.*) – Aceptación; asentimiento; don, presente.

***Prâti-hârya** (*Sânc.*) – Portento, prodigio; aparición milagrosa.

***Pratijñâ** (*Sânc.*) – Reconocimiento, distinción; determinación, resolución; promesa.

***Pratîka** (*Sânc.*) – Exterior, superficie; cara; boca; aspecto, apariencia; imagen, representación, símbolo.

***Pratîkâza** (*Sânc.*) – Imagen reflejada; aspecto, apariencia.

***Pratikchana** (*Sânc.*) – Consideración, atención, respeto; observancia, cumplimiento.

***Pratima** (*Sânc.*) – Igual, semejante; semejanza, similitud.

***Pratimâlâ** (*Sânc.*) – Recitación de memoria y verso por verso.

***Pratimâna** (*Sânc.*) – Honor, respeto, consideración.

***Pratimokcha** (*Sáncsc.*) – Liberación, emancipación.

***Pratinava** (*Sáncsc.*) – Novísimo, reciente; joven.

***Pratîpa** (*Sáncsc.*) – Contrario, hostil, antagonista; refractario, invertido; desagradable, molesto.

***Pratipad** (*Sáncsc.*) – Dignidad; rango; inteligencia; acceso, entrada; principio; verso o estancia preliminar.

***Pratipâdana** (*Sáncsc.*) – Acción de entregar o remitir; acción de dar a conocer, de aclarar o de informar; acción mundana.

***Pratipakcha** (*Sáncsc.*) – Adversario, enemigo; rivalidad; parte contraria.

***Pratîpata** (*Sáncsc.*) – El primer día lunar.

***Pratipatti** (*Sáncsc.*) – Adquisición, obtención; percepción; inteligencia, comprensión; sabiduría, aserción.

Pratisamvid (*Sáncsc.*) – Las cuatro “formas ilimitadas de conocimiento o sabiduría” alcanzadas por un *Arhat*, la última de las cuales es el conocimiento *absoluto* de los doce *nidânas* y el poder sobre ellos. (Véase: *Nidâna*).

***Pratisanchara** (*Sáncsc.*) – Con este nombre se designa la disolución (*pralaya*) incidental.

***Pratisândhânika** (*Sáncsc.*) – Bardo, panegirista.

***Pratîsara** (*Sáncsc.*) – Brazaletes o cinta que se usa como amuleto.

Pratisarga (*Sáncsc.*) – Según los *Purânas*, es la creación secundaria. [Producción, creación, emanación].

***Pratisparddhâ** (*Sáncsc.*) – Emulación, rivalidad, ambición.

***Prâtisvika** (*Sáncsc.*) – Propio, personal.

***Pratîta** (*Sáncsc.*) – Convencido; resuelto, confiado; satisfecho, contento; conocido, famoso.

***Prativachana** o **Prativachas** (*Sáns.*). –Respuesta, réplica.

***Prativâda** (*Sáns.*) – Acción de abandonar, rehusar, rechazar o renunciar; renuncia, abandono, etc.

***Prativâdin** (*Sáns.*) – Que responde o replica; que contradice, desobediente; adversario; oponente; defensor, abogado.

***Pratividhi** (*Sáns.*) – Remedio o medida contra algo.

***Prativimba** (*Sáns.*) – Imagen, efigie, retrato.

***Pratiyatna** (*Sáns.*) – Que se esfuerza; activo, diligente; esfuerzo; anhelo, afán; tendencia.

***Pratiyoga** (*Sáns.*) – Oposición, antagonismo; enemistad.

***Pratizabda** (*Sáns.*) – Repercusión del sonido; eco; resonancia.

***Prâtizâkhyas** (*Sáns.*) – Antiquísimas obras que tratan de las leyes fonéticas del lenguaje de los Vedas.

***Pratizraya** (*Sáns.*) – Retiro, asilo, refugio, morada; recinto sagrado; asamblea; ayuda; asistencia.

***Pratizrut** (*Sáns.*) –Eco; asentimiento; promesa.

Pratyâbhâva (*Sáns.*) – El estado en que se halla el *Ego* bajo la necesidad de repetidos nacimientos.

Pratyâgâtmâ (*Sáns.*) – Lo mismo que *Jivâtmâ*, o *Alaya*, el Alma universal una y viviente. [El Yo interno, el Espíritu universal. (Govindâchirya)].

Pratyâhâra (*Sáns.*) – Lo mismo que *Mahâpralaya*. [Significa también: abstracción o retraimiento (uno de los requisitos o partes del *Yoga*, según se declara en los *Aforismos de Patañjali*, II, 29). Igualmente significa: compendio; sumario].

Pratyâharana (*Sáns.*) – La educación o el entrenamiento preliminar en la práctica del *Râja-Yoga*. [El dominio de los propios sentidos; abstracción, retraimiento. Véase: *Pratyâhâra*].

***Pratyak** o **Pratyanch** (*Sáns.*) – Interno, subjetivo; situado o vuelto hacia atrás.

Pratyakcha (*Pratyakska*) (*Sáns.*) – Percepción espiritual por medio de los sentidos. [Esta palabra tiene además las siguientes acepciones: evidencia ocular, percepción directa, conocimiento directo o inmediato, intuición, etc.; claro, patente, manifiesto, visible; directo, inmediato, intuitivo].

***Pratyakcha–jñâna** (*Sáns.*) – Conocimiento adquirido por medio de la percepción directa.

***Pratyakchâvagama** (*Sáns.*) – Conocimiento directo, inmediato, intuitivo.

Pratyaksha – Véase: *Pratyakcha*.

***Pratyânika** (*Sáns.*) – Adversario, enemigo, rival.

***Pratyârtha** (*Sáns.*) – Respuesta, réplica.

***Pratyârthin** (*Sáns.*) – Que replica; oponente, impugnador; hostil, enemigo, antagonista.

Pratyasarga (*Sáns.*) – En la filosofía *sânkhya*, es la evolución intelectual del universo. En los *Purânas*, es la octava creación.

***Pratyavâya** (*Sáns.*) – Separación, partida; pérdida, daño, detrimento, mengua; trasgresión; culpa, pecado; malestar, inquietud.

***Pratyavayava** (*Sáns.*) – Entero, completo; lleno; intacto, íntegro.

***Pratyaya** (*Sáns.*) – Conocimiento; inteligencia; noción, idea; instrumento, medio de acción; causa o agente cooperante; causa, motivo; costumbre, práctica; proceder; meditación piadosa; creencia; convicción; evidencia, certeza.

***Pratyaya–sarga** (*Sáns.*) – Creación intelectual, según la filosofía *sânkhya*: la octava, llamada por otro nombre *Anagraha*. Es “la creación de la cual tenemos una noción (en su aspecto esotérico), o a la que damos asentimiento intelectual, en contraposición a la *creación orgánica*”. (*Doctr. Secr.*, I, 492).

***Pratyeka** (*Sáns.*) – Cada uno; solo, aislado, individual, personal.

Pratyeka–Buddha (*Sáns.*) – Lo mismo que *Pasi–Buddha*. – El *Pratyeka–Buddha* es un grado que pertenece exclusivamente a la escuela *Yogâchârya*; sin embargo, es sólo un grado de alto

desarrollo intelectual, pero sin verdadera espiritualidad. Es la *letra muerta* de las leyes del Yoga, en que el intelecto y la comprensión desempeñan el papel más importante, añadida al riguroso cumplimiento de las reglas del desarrollo interno. Es uno de los tres senderos del *Nirvâna*, y el inferior de todos, en el cual el yoguî –“sin maestro y sin salvar a los demás”– por la simple fuerza de voluntad y las prácticas técnicas llega a una especie de condición de *Buddha* nominal individualmente; sin hacer bien alguno a nadie, sino obrando de una manera egoísta para su propia salvación y para él solo. Los *pratyekas* son respetados exteriormente, pero interiormente son objeto de desprecio por parte de aquellos que están dotados de apreciación sutil o espiritual. El *pratyeka* es comparado generalmente al *Khadga* o rinoceronte solitario, y es designado con el nombre de *Ekazringa-Richi*¹, Santo (*richi*) egoísta solitario. “Cruzando el *sansâra* (el océano de nacimientos y muertes, o la serie de encarnaciones), suprimiendo errores, sin alcanzar por eso la perfección absoluta, el *Pratyeka-Buddha* es comparado a un caballo que cruza un río a nado sin tocar al fondo”. (*Diccion. Sánscrito-chino*). Está muy por debajo de un “Buddha de Compasión”. No se esfuerza más que para alcanzar el *Nirvâna*. [Los *Pratyeka-Buddhas* son aquellos *Bodhisattvas* que pugnan por conseguir (y muchas veces lo consiguen) la vestidura *Dharmakâya* después de una serie de existencias. Inquietándose muy poco por los sufrimientos de la humanidad y por ayudarla, y atendiendo únicamente a su propia bienaventuranza, entran en el *Nirvâna* y desaparecen de la vista y del corazón de los hombres. En el budismo del Norte, *Pratyeka-Buddha*, o *Buddha* egoísta, es sinónimo de egoísmo espiritual. (*Voz del Silencio*, II). – Véase: *Ekachârin*, *Nirmânakâya*, etc.].

***Pratyûcha** (*Sánsc.*) – La mañana. El sol. Nombre de uno de los Vasus. (Véase esta palabra).

***Pratyûcha** (*Sánsc.*) – Obstáculo, impedimento.

***Pratyupakâra** (*Sáitsc.*) – Devolución o retorno de un servicio o favor; correspondencia a un favor; ayuda o socorro mutuo.

***Praudhi** (*Sánsc.*) – Confianza en sí mismo; acción audaz.

***Prauna** (*Sánsc.*) – Hábil, experto, instruido.

***Pravâch** (*Sánsc.*) – Elocuente; orador; oratoria.

***Pravada** (*Sánsc.*) – Orador; heraldo; proclamador.

¹ Ekazringa, «que sólo tiene un cuerno», significa también rinoceronte. (N. del T.)

***Pravaha** (*Sánsc.*) –Movimiento hacia delante; viento; uno de los *Maruts*. (Véase esta palabra). – “Viento *pravaha*” es la fuerza mística y oculta que da impulso a los astros y regula su curso. (*Doctrina Secreta*, II, 647).

***Pravâha** (*Sánsc.*) – Corriente; río; lago; ocupación, vida activa; sucesión; flujo continuo.

***Pravâhaka** (*Sánsc.*) – Demonio, genio malo.

***Pravâla** o **Prabala** (*Sánsc.*) – Retoño, renuevo, botón, yema, vástago.

***Pravara** (*Sánsc.*) – Excelente, el mejor; nobleza; descendencia, prole, familia. (Véase: *Prabara*).

***Pravarana** (*Sánsc.*) – Objeto digno de preferencia.

***Pravarga** (*Sánsc.*) – El fuego sagrado.

***Pravarha** (*Sánsc.*) – Principal, primero, jefe.

***Pravartaka** (*Sánsc.*) – Autor, inventor; instigador.

***Pravartana** (*Sánsc.*) – Orden, permiso; ocupación, negocio.

***Pravartita** (*Sánsc.*) – Dirigido adelante; aparecido; manifestado; puesto en movimiento; continuado, seguido; ejecutado; preparado, dispuesto; emanado; realizado; producido, nacido; ocupado, interesado.

***Praveza** (*Sánsc.*) – Atención; adhesión.

***Pravezana** (*Sánsc.*) – Introducción, entrada.

***Pravibhakta** (*Sánsc.*) – Distribuido, dividido.

***Pravîna** (*Sánsc.*) – Hábil, versado, experto, familiarizado.

***Pravîra** (*Sánsc.*) – Grande héroe, jefe, señor, príncipe.

***Pravrajita** (*Sánsc.*) – Religioso (budista).

***Pravridha** (*Sánsc.*) – Crecido, desarrollado; nutrido; maduro; viejo: fuerte, poderoso; grande, vasto.

***Právrita** (*Sánsc.*) –Cubierta; velo; manto.

***Prâvriti** (*Sánsc.*) – Cercado, vallado. –Tenebrosidad espiritual. (P. Hoult).

***Pravritta** (*Sánsc.*) – Manifiesto, aparecido, salido; nacido; emanado; ocupado; interesado; devoto; empezado; existente; sucedido; que intenta o se propone.

***Pravritti** (*Sánsc.*) – Emanación; creación, aparición; manifestación; salida; origen, acción; actividad; energía; esfuerzo; empeño; intento; progreso, adelanto; aplicación; devoción; conocimiento; proceder, modo de obrar; hado, destino; noticia, mensaje; egoísmo; ambición; apego al inundo; labor egoísta. (Véase. *Pravritti-Mârga*).

***Pravrittijña** (*Sánsc.*) – Mensajero.

***Pravritti-mârga** (*Sánsc.*) –Sendero de acción, opuestamente al *Nivritti-mârga* (sendero de inacción o renuncia).

***Pravyakta** (*Sánsc.*) – Manifiesto, patente, evidente, visible.

***Pravyathita** (*Sánsc.*) – Inquieto, movido, agitado, turbado, temeroso, afligido.

***Prâya** (*Sánsc.*) – Proceder, hábito; manera de vivir; condición, estado; muerte; abundancia; pecado, culpa.

***Prayâga** (*Sánsc.*) – Sacrificio, oblación; el caballo del sacrificio. Uno de los santos lugares de peregrinación: la confluencia del Ganges y del Yamunâ, en Allahâbad (India). – En la terminología de la *Ciencia del Aliento*, esta palabra se aplica a la conjunción de las corrientes derecha e izquierda del aliento. (Râma Prasâd).

***Prayaj** (*Sánsc.*) – Ofrenda, oblación.

***Prayamana** (*Sánsc.*) – Purificación.

***Prayâna** (*Sánsc.*) – Partida, marcha, viaje; paso o tránsito a la otra vida; muerte; principio.

***Prayas** (*Sánsc.*) – Placer, goce; objeto de goce o fruición.

***Prayâsa** (*Sánsc.*) – Esfuerzo, conato, empeño; fatiga causada por el esfuerzo.

***Prâyaschitta** – Véase: *Prâyazchitta*.

***Prayata** (*Sánsc.*) – Refrenado, reprimido, disciplinado; puro, purificado; piadoso.

***Prayâta** (*Sáncsc.*) – Partido, salido, ausentado, muerto.

***Prayatâtman** (*Sáncsc.*) – Puro de corazón; de alma pura.

***Prayatna** (*Sáncsc.*) – Esfuerzo, empeño, porfía, ahínco; voluntad; eficacia; actividad.

***Prâyazchitta** (*Sáncsc.*) – Expiación de una culpa; penitencia, arrepentimiento.

***Prâyazchitta–Karma** (*Sáncsc.*) – Karma expiatorio. (P. Hoult).

***Prayoga** (*Sáncsc.*) – Uso, empleo; práctica; acto; esfuerzo; consecuencia, resultado; efecto de una operación mágica; ejemplo; término de comparación; texto que constituye autoridad; principio; ejecución; plan; representación; recitación.

***Prayojana** (*Sáncsc.*) – Causa, motivo; móvil de una acción; objeto; intento; propósito.

***Prayoktri** (*Sáncsc.*) – Actor, comediante.

***Prayuddha** (*Sáncsc.*) – Lucha, pelea, combate.

***Prayuj** (*Sáncsc.*) – Impulso, actividad; adquisición.

***Prayukta** (*Sáncsc.*) – Ligado, unido; adherido; inducido, impelido; animado.

***Prayukti** (*Sáncsc.*) – Impulso; enlace; unión, consecuencia, resultado.

***Prazama** (*Sáncsc.*) – Calma, sosiego (especialmente mental) cesación; extinción.

***Prazansâ** (*Sáncsc.*) – Elogio, recomendación.

***Prazânt** o **Prazânta** (*Sáncsc.*) – Sosegado, apacible, tranquilo, indiferente.

***Prazântamanas** (*Sáncsc.*) – Que tiene la mente sosegada o tranquila.

***Prazântâtman** (*Sáncsc.*) – Que tiene el ánimo sosegado o tranquilo.

Prazâsitri (*Sáncsc.*) – Sacerdote, heraldo del santo sacrificio.

***Prazasta** (*Sáncsc.*) – Laudable, meritorio; bueno, excelente, virtuoso.

***Prazasti** (*Sáncsc.*) – Alabanza; himno.

***Prazlatha** (*Sáncsc.*) – Enervado; relajado; blando.

***Prazna** (*Sánsc.*) – Pregunta, interrogación.

***Praznadûtî** (*Sánsc.*) – Enigma, acertijo.

***Praznopanichad** o *Prashnopanishad (Prazna–upanichad)* (*Sánsc.*) – Uno de los *Upanichads* relacionados con los antiguos *Vedas*. Ha sido traducido y editado varias veces, una de ellas con el comentario de Zankarâchârya.

***Prazrabdhi** (*Sánsc.*) – Confianza, tranquilidad de ánimo.

Prazraya (*Prashraya*) (*Sánsc.*) – Por otro nombre, *Vinaya*. “La progenitora de amor”. Título dado a la Aditi védica. “Madre de los Dioses”. [*Prazraya* significa además: conducta respectiva; modestia, humildad. – Véase: *Aditi*].

***Prazrita** (*Sánsc.*) – Modesto, humilde; secreto, misterioso.

***Precha** (*Sánsc.*) – Impulso, celo; envío; pena, aflicción.

***Prechta** (*Pra–ichta*) (*Sánsc.*) – Deseado, anhelado; amado, querido.

***Prechya** (*Sánsc.*) – Servidor; oficial; ministro; servicio; orden, mandato.

***Prechyatâ** (*Sánsc.*) – Servidumbre; domesticidad; servicio.

Preexistencia – Término usado para denotar que hemos vivido antes de la vida presente. Equivale a reencarnación en lo pasado. Esta idea es objeto de burla por parte de unos; es rechazada por otros, y calificada de absurda e irracional por algunos más. No obstante, es la creencia más antigua y más universalmente admitida desde una antigüedad inmemorial. Y si esta creencia era universalmente aceptada por las más sutiles inteligencias filosóficas del mundo precristiano, seguramente no está fuera de lugar que algunos de nuestros modernos intelectuales creen también en ella, o por lo menos concedan a dicha doctrina el beneficio de la duda. La misma *Biblia* hace más de una vez alusiones a ella, como cuando San Juan Bautista es considerado como la reencarnación de Elías, y los discípulos de Jesús, al preguntar si el hombre ciego *había nacido ciego a causa de sus pecados*, lo cual equivale a decir que *había vivido y pecado antes de nacer ciego*. Como dice muy acertadamente Mr. Bonwick, era “la obra de progreso espiritual y de disciplina del alma. El sibarita sensualista volvía pordiosero; el soberbio opresor, esclavo; la egoísta mujer a la moda, una costurera. Una vuelta de la rueda daba ocasión para el desenvolvimiento de una inteligencia y sentimientos descuidados o corrompidos, y de ahí la popularidad de la reencarnación en todos los países y en todos los tiempos... De esta suerte la expurgación del mal se efectuaba de un modo gradual, pero

seguro”. Verdaderamente, “una mala obra sigue al hombre pasando por cien mil transmigraciones” (*Pañcha-tantra*). “Todas las almas tienen un vehículo sutil, imagen del cuerpo que conduce la pasiva alma de una mansión material a otra”, dice Kapila; así como Basnage dice, hablando de los judíos: “Por esta segunda muerte no se entiende el infierno, sino lo que ocurre cuando un alma ha animado por segunda vez un cuerpo”. Herodoto dice que los egipcios “son los primeros que han hablado de esta doctrina, según la cual el alma del hombre es inmortal, y después de la destrucción del cuerpo, *entra en un ser nuevamente nacido*. Cuando, según dicen, ha pasado por todos los animales de la tierra y del mar y de todas las aves, volverá a entrar en el cuerpo de un hombre, nacido de nuevo”. Esto es la *preexistencia*. Deveria demostró que los libros funerarios de los egipcios dicen claramente: “la resurrección no era en realidad otra cosa que una renovación, que conducía a una nueva infancia y a una nueva juventud”. (Véase: Reencarnación).

***Prekchâ** (*Sáncsc.*) – Espectáculo; vista; acción de mirar; consideración, reflexión.

***Prekchaka** (*Sáncsc.*) – Espectador, testigo presencial.

***Prekchana** (*Sáncsc.*) – Acción de mirar; mirada; ojo.

***Prekehayant** (*Sáncsc.*) – Considerado, prudente.

***Prema** o **Preman** (*Sáncsc.*) – Amor, afecto, cariño; devoción; alegría.

***Premabandha** (*Sáncsc.*) – Lazos o vínculos de amor.

***Prenda de Odín** – El ojo, que dejó a Mimir, según la mitología escandinava. (*Eddas*).

***Prepsâ** (*Sáncsc.*) – Deseo de alcanzar, obtener o adquirir.

***Prepsu** (*Sáncsc.*) – Deseoso; deseoso de lograr o adquirir.

***Preraka** (*Sáiiisc.*) – Que incita o impulsa; impulsor, instigador.

***Prerana** (*Sáncsc.*) – Impulso, actividad.

***Presagio** – Agüera, signo o signos de sucesos futuros. Lo que se verifica en el mundo de los efectos existe en el mundo de las causas, y puede, bajo ciertas circunstancias, revelarse aun antes de entrar en el plano de los efectos. (F. Hartmann). – Aunque generalmente se consideran como sinónimas las palabras presagio y augurio, se ha establecido una distinción entre ambas. Por augurio se entienden los signos buscados e interpretados según las reglas del

arte augural; y por presagio, las señales que se ofrecen fortuitamente, y que cada cual interpreta de un modo vago y arbitrario. (Noël).

Preta (*Sánsc.*) – Según la creencia vulgar, los *Pretas* son “demonios hambrientos”. “Cascarones” o envolturas de hombres avaros y egoístas después de la muerte; “elementarios” que renacen como pretas en el *Kâma-loka*, según las enseñanzas esotéricas. [Espectros, fantasmas, sombras o almas de difuntos. Son seres humanos que han perdido su cuerpo físico, pero que no se han despojado todavía de la vestidura de su naturaleza animal, en la que se hallan aprisionados hasta que ella se desintegra. (Annie Besant, *Sabid. Antig.*). – Habitan las regiones de las sombras, van generalmente asociados con los *bhûtas* y, como éstos, suelen frecuentar los cementerios y animar cuerpos muertos. El culto a tales seres constituye un fetichismo grosero. “...Aquellos (hombres) cuya naturaleza es *tamásica* dan culto a las sombras (*pretas*) y a las legiones de espíritus elementales (*bhûtas*)”. (*Bhagavad-Gîtâ*, XVII, 4)].

***Pretaloka** (*Sánsc.*) – Una de las regiones del mundo astral: el *Kâmaloka*. En este mundo, los *Pretas* han de experimentar ciertos cambios purificadores antes de poder entrar en la vida propia del alma humana. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, pág. 107).

***Pretagriha** (*Sánsc.*) – Cementerio.

***Pretakârya** (*Sánsc.*) – Ceremonia fúnebre, o para conjurar los aparecidos o las sombras de los muertos.

***Pretanadí** (*Sánsc.*) – Río del infierno.

***Pretapati** (*Sánsc.*) – “Señor o rey de los muertos”. Yama.

***Pretavâhita** (*Sánsc.*) – Poseído, atormentado por las sombras de los muertos.

***Pretavansa** (*Sánsc.*) – Véase: *Pretagriha*.

***Pretya** (*Sánsc.*) – Después de la muerte; en el otro mundo; en la vida futura.

***Pretya-bhâva** (*Sánsc.*) – La condición del alma después de la muerte del cuerpo.

***Príapo** (Del griego *Príapos*) – Dios del apetito genésico. Aplícase también este nombre al falo o miembro viril.

***Prichthamânsâda** (*Sâns.*) – Calumniador. (Literalmente: “que os come la carne de la espalda”).

***Prichî** (*Sâns.*) – Rayo de luz.

Primer punto – Metafísicamente, es el primer punto de la manifestación, el germen de la primera diferenciación, o sea el punto en el Círculo infinito, “cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna”. El punto es el LOGOS.

Primordial, Luz – Véase: *Luz*.

Principios – Son los elementos o esenciales originales, las diferenciaciones fundamentales, sobre y de las que se han formado todas las cosas. Empleamos dicho término para designar los siete aspectos individuales y fundamentales de la Realidad única, universal en el Kosmos y en el hombre. De ahí también los siete aspectos en su manifestación en el ser humano: divino, espiritual, psíquico, astral, fisiológico y simplemente físico. [En el hombre, lo mismo que en el Cosmos o universo, se cuentan siete Principios. Cada principio humano tiene correlación con un plano, un planeta y una raza, y los principios humanos están, en cada plano en correlación con las séptuplas fuerzas ocultas, algunas de las cuales (las de los planos superiores) tienen un poder tremendo. (*Doctrina Secreta*, I, 19). Se han expuesto diversas clasificaciones de los principios humanos. En primer lugar, tenemos la vulgarísima y elemental división binaria en cuerpo y alma, sustentada hoy día por gran número de psicólogos ortodoxos, a pesar de la división ternaria en cuerpo, alma y espíritu, claramente expresada por San Pablo (I *Tesalon.*, V, 23; *Hebr.*, IV, 22) y por varios Santos Padres (Orígenes, San Clemente de Alejandria, etc.). Tenemos luego la división cuaternaria, según se halla descrita en el sistema *Târaka-Râja-Yoga*, fundada en los cuatro principales estados de conciencia del hombre, esto es: estado despierto o de vigilia, de sueño con ensueños, de sueño profundo sin ensueños, y de éxtasis trascendente, los cuales corresponden respectivamente a los cuatro principios humanos: cuerpo físico, alma animal e intelectual, alma espiritual, y Espíritu. Hay también la división quinaria o vedantina, que considera en el hombre cinco *kozâs* o envolturas llamadas *Annamaya Koza* (o cuerpo físico), *Prânamaya Koza* (que comprende el principio vital o *Prâna*, y el doble etéreo o cuerpo, astral), *Manomaya Koza* (alma animal y las porciones inferiores del *Manas* o principio intelectual), *Vijñânamaya Koza* (alma intelectual o esencia mental), y *Anandamaya Koza* (alma espiritual o *Buddhi*). En esta clasificación no se halla incluido el *Âtman*, que por razón de ser universal, no lo consideran los vedantinos como principio humano. Hay, por último, la clasificación esotérica, o mejor dicho, semiesotérica, llamada septenaria, cuyos siete principios, empezando por el superior, se enumeran generalmente de este modo: 1º *Âtman* (Espíritu); 2º *Buddhi* (alma espiritual); 3º

Manas (mente o alma humana); 4° *Kâmarûpa* (alma animal, asiento de los instintos, deseos y pasiones); 5° *Prâna* (vida, o sea la porción de *Jîva* que el cuerpo físico se ha apropiado); 6° *Linga-zarîtra* (cuerpo astral o doble etéreo, vehículo de la vida), y 7° *Sthûla-zarîtra* (el cuerpo físico, moldeado sobre el *Linga-zarîtra*) (*Doctr. Secr.*, I, 177, y II, 627). En rigor, sólo deben contarse seis Principios, porque el *Âtman* o *Âtmâ* no se ha de considerar como tal, puesto que es un rayo del TODO Absoluto y es la síntesis de los “seis”. (*Id.*, I, 252, 357). Los materialistas acogerán sin duda con burlona sonrisa la afirmación de que existen en el hombre tantas almas, desde el momento que se niegan a admitir una sola, considerando que el cuerpo físico constituye la totalidad del ser humano. Esto es simplemente cuestión de nombre, puesto que a la vez que los escépticos niegan con empeño la existencia del alma, tal como nosotros la expresamos, ninguno de ellos dejará de admitir que en el hombre hay un algo, llámese como se quiera, que es centro o asiento de los instintos, deseos y pasiones (alma animal), lo mismo que del pensamiento, de la razón o del genio (alma humana), etc. – Pero hablando en lenguaje estrictamente esotérico, el hombre, como unidad completa, está compuesto de cuatro Principios fundamentales y los tres Aspectos de ellos en esta tierra. En las enseñanzas semiesotéricas, estos cuatro y tres se han denominado siete Principios para facilitar su comprensión al vulgo. Los eternos Principios fundamentales son. 1: *Âtman* o *Jîva*, “Vida única” que impregna al *Trío monádico* (Uno en Tres, y Tres en Uno); 2° Envoltura áurea; así llamada porque el *substratum* del aura que envuelve el hombre es el universalmente difundido *Âkâza* primordial y puro, la primera película en la ilimitada extensión del *Jîva*, la inmutable Raíz de todo; 3: *Buddhi*, porque éste es un rayo del alma espiritual universal (*Alaya*), y 4° *Manas* (el *Ego* superior), porque procede del *Mahat*, “Gran Principio” o Inteligencia cósmica, primer producto o emanación del *Pradhâna* (Véase esta palabra), que contiene potencialmente todos los *gunas* (atributos). Los tres Aspectos transitorios producidos por estos cuatro Principios fundamentales, son: 1° *Prâna*, aliento de vida. A la muerte de un ser viviente, el *Prâna* vuelve a ser *Jîva*. Este aspecto corresponde al *Âtman*. 2° *Linga-zarîtra* o Forma astral, emanación transitoria del Huevo o Envoltura áurea. Esta forma precede a la formación del cuerpo viviente, y después de la muerte se adhiere a éste, disipándose sólo con la desaparición de su último átomo (excepción hecha del esqueleto). Corresponde a la Envoltura aurea. 3° *Manas inferior* o Alma animal, reflexión o sombra del *Buddhi-Manas*, teniendo la potencialidad de ambos, pero dominado generalmente por su asociación con los elementos del *Kâma*. Este aspecto corresponde a los Principios fundamentales *Buddhi* y *Manas*. – Como quiera que el hombre inferior es el combinado producto de dos aspectos –físicamente, de su Forma astral, y psicofisiológicamente del *Kâma-Manas*–, no es considerado ni siquiera como un aspecto, sino como una ilusión. (*Doctr. Secr.*, III, 493, 494). – Los siete Principios humanos de la constitución septenaria corresponden a los siete Principios cósmicos, según se expresa a continuación: *Âtmâ* corresponde al *Logos* inmanifestado; *Buddhi*, a la Ideación universal latente; *Kâma-rûpa*, a la Energía cósmica (caótica); *Linga-zarîtra*, a la Ideación astral,

que refleja las cosas terrestres; *Prâna*, a la esencia o energía vital, y *Sthûla-zarîtra*, a la Tierra. (*Id.*, II, 631). En la constitución septenaria del hombre, no deben considerarse los diversos Principios como entidades separadas entre sí, como envolturas concéntricas y sobrepuestas a la manera de las diferentes capas de una cebolla, sino al contrario, como puntos unidos, entremezclados en cierto modo, pero independientes uno de otro y conservando cada uno un estado esencial y vibratorio distinto; siendo siempre cada Principio inferior el vehículo de su inmediato superior, excepción hecha del cuerpo físico, que es el vehículo (*upâdhi*) de los otros seis. Por último, en esta misma clasificación, los siete Principios se agrupan en dos series, que constituyen, por una parte, la Tríada superior, o sea la Individualidad espiritual, perenne e indestructible formada por *Âtman*, *Buddhi* y *Manas*, y por otra, el Cuaternario inferior, o sea la Personalidad transitoria y perecedera, integrada por los cuatro Principios inferiores: el *Kâma-rûpa*, con la porción inferior o animal del *Manas*; el *Prâna*, el *Linga-zarîtra* y el cuerpo físico. El hombre real y verdadero es el *Manas* superior; es la entidad que se reencarna, llevando como rastro kármico las potencialidades buenas y malas de sus encarnaciones o vidas anteriores. Cuando el *Manas se* ha fundido en el *Âtma-Buddhi*, el hombre se ha convertido en un dios].

***Prîta** (*Sâns.*) – Gozoso, contento, complacido, satisfecho, alegre; querido, amado.

***Prîtamanâ(s)** (*Sâns.*) – Que tiene el ánimo o el corazón gozoso.

***Prithâ** (*Sâns.*) – Otro nombre de Kuntî. – Véase: *Kuntî*.

***Prithagâtmatâ** (*Sâns.*) – Distinción o discernimiento entre dos o más cosas.

***Prithagâtmikâ** (*Sâns.*) – Individualidad.

***Prithagbhâva** (*Sâns.*) – Separación, separatividad; individualidad; diferencia; diversidad; la esencia o substancia individual; cualidad individual; la naturaleza, existencia o condición diversa.

***Prithagjana** (*Sâns.*) – Hombre separado; hombre de casta inferior; persona viciosa de quien todos huyen. En lenguaje búdico, es el hombre que se separa de aquellos que aspiran a la perfección.

***Prithagvidha** (*Stíns.*) – Variado; de diversas clases o especies; aislado, separado, distribuido.

***Prithaktva** (*Sâns.*) – Diversidad, variedad, multiplicidad; divisibilidad, separatividad, separación, distinción; individualidad, simplicidad, unidad, especialidad.

***Prithivî** (*Sáncsc.*) – La tierra; país, reino. – Véase: *Prithivîttva*.

***Prithivînâthao Prithivîpati** (*Sáncsc.*) – Rey o señor de la tierra.

***Prithivî-tattva** (*Sáncsc.*) – Uno de los cinco *tattvas*: el tattva de la tierra, el éter odorífero. (Râma Prasâd). – Véase: *Tattvas*.

***Prîti** (*Sáncsc.*) – Alegría, gozo, contento; placer, goce, gusto; afecto, amor, amistad.

***Prîtida** (*Sáncsc.*) – Que inspira alegría o amor. Bufón.

***Prîtipûrvakam** (*Sáncsc.*) – Acompañado de amor.

***Priya** (*Sáncsc.*) – Amado, querido; gustoso, dulce, placentero; devoto. Como sustantivo: gusto, placer, deleite, contento; amor; bondad; favor; persona amada; cosa agradable.

***Priachikîrchu** (*Sáncsc.*) – Descoso de complacer.

***Priyakâma** (*Sáncsc.*) – Afectuoso, benévolo.

***Priyakrit** (*Sáncsc.*) – Servicial, obsequioso; que hace un favor, servicio, gracia o beneficio.

***Priyakrittama** (*Sáncsc.*) – Superlativo de *priyakrit*: el que ofrece lo más grato, el que hace el mayor servicio o favor.

***Prîyamvada** (*Sáncsc.*) – Que es amado; que se complace o deleita.

***Priyamvada** (*Sáncsc.*) – Que habla de un modo agradable; que tiene un lenguaje dulce o afectuoso.

***Priyatâ** (*Sáncsc.*) – Amor, cariño; ternura.

***Priyavâdin** – Véase: *Priyamvada*.

***Priyavrata** (*Sáncsc.*) – Nombre del hijo de Svâyambhûya Manu, en el Indoísmo exotérico. Denominación oculta de una de las razas primitivas, en Ocultismo. [Según otras versiones, era uno de los dos hijos de Brahmâ y Zatarûpâ. “Priyavrata, descontento de que sólo la mitad de la tierra estuviese iluminada a un tiempo por los rayos solares, siguió al sol siete

veces alrededor de la tierra en su propio carro flamígero de igual rapidez, cual otro globo celeste, resuelto a convertir la noche en día”. (Dowson, *Diccion. clásico indo*).

***Prizni** (*Sánsc.*) – Rayo de luz; la tierra; la vaca Prizni de los *Vedas*. Nombre propio de la reina que llegó a ser Devakî.

***Priznibhadra** (*Sánsc.*) – Epíteto de Krichna. –

***Priznigarbha** (*Sánsc.*) – Hijo de Prizni: nombre patronímico de Krichna.

***Procesión** – Término teológico para expresar la acción eterna con que el Padre produce al Verbo, y la acción con que estas dos Personas producen al Espíritu Santo. A esta última es a la que más comúnmente se da el nombre de procesión.

Proclo (*Gr.*) – Escritor y filósofo místico griego, conocido como comentador de Platón. Era designado con el sobrenombre de Diadoco. Vivió en el siglo V y murió a los 75 años de edad, en Atenas, en el año 485 después de J.C. Su último ferviente discípulo y prosélito, y traductor de sus obras, fué Thomas Taylor de Norwih, que, según dice el Hermano Kenneth Mackenzie, “era un místico moderno que adoptó la fe pagana por ser la única verdadera, y sacrificaba palomas a Venus, una res cabría a Baco y... se proponía inmolar un toro a Júpiter”, pero se lo impidió su patrona. [Proclo, filósofo neoplatónico, estudió con Plutarco y Siriano, a quien sucedió en la dirección de la escuela de Atenas. Fué tan docto en las ciencias naturales como en la teurgía. Deseoso de elevar el paganismo por medio de un sistema de interpretación mística, consideraba como revelación divina los himnos órficos y los oráculos caldeos. La mayor parte de sus obras se ha perdido, pero se conservan numerosos tratados filosóficos y comentarios a Platón].

***Procha** (*Sánsc.*) – Combustión.

***Prochita** (*Sánsc.*) – Ausente, desterrado.

***Prochthapâda** (*Sánsc.*) – El 26° ó 27° asterismo lunar.

***Profecía** – Predicción o anuncio de las cosas venideras. Véase: *Manticismo, Oráculos, Sibilas*, etc.

***Profeta** (Del griego *próphemi*, predecir) – El que está dotado del don de profecía. – En Egipto –según manifiesta Clemente de Alejandría– los profetas presidían los detalles del culto y habían de conocer los diez libros sacerdotales que tratan de los dioses y de los deberes

sacerdotales. Cada divinidad tenía adherido a su culto un profeta. (No hay que tomar esta palabra en el sentido hebraico). Desde las primeras dinastías había también profetisas. (Pierret, *Dict. d'Arck. egypt*).

***Proha** (*Sáncsc.*) – Docto, instruido, sabio, experto; lógico, argumentador.

***Projjâsana** (*Sáncsc.*) – Homicidio, asesinato.

***Projjhita** (*Sáncsc.*) – Abandonado, dejado, evitado.

***Prokchana** (*Sáncsc.*) – Aspersión; inmolación de una víctima.

***Prokchanî** (*Sáncsc.*) – Agua para hacer aspersiones; agua bendita.

***Prokta** (*Sáncsc.*) – Dicho, llamado, expresado, pronunciado, declarado, mencionado, anunciado, enseñado.

Prometeo (*Gr.*) – El *Logos* griego; el que, aportando a la tierra el fuego divino (la inteligencia y la conciencia), dotó a los hombres de razón y entendimiento. Prometeo es el tipo helénico de nuestros *Kumâras* o *Egos*, aquellos que, encarnándose en hombres, hicieron de ellos dioses latentes en lugar de animales. Los dioses (o *Elohim*) se oponían a que los hombres llegaran a ser “como uno de nosotros” (*Génesis*, III, 22) y conociesen “el bien y el mal”. Por esta razón vemos en todas las leyendas religiosas que estos dioses castigan al hombre por su afán de saber. Como expresa el mito griego, por haber robado del cielo el fuego que aportó a los hombres, Prometeo fué encadenado por orden de Zeus a una roca de los montes Caucásicos. [El mito del titán Prometeo tiene su origen en la India, y en la antigüedad era el más grande y misterioso por su significado. La alegoría del fuego de Prometeo es otra versión de la rebelión de Lucifer, que fué precipitado al “abismo sin fondo” (nuestra Tierra) para vivir como hombre. Ocioso es decir que la Iglesia ha hecho de él el Ángel caído. Prometeo es un símbolo y una personificación de toda la humanidad en relación con un suceso que ocurrió durante su niñez, o sea al “Bautismo por el Fuego”, lo cual es un misterio dentro del gran Misterio prometeico (*Doctr. Secr.*, III, 331). – “El titán en cuestión, dador del Fuego y de la Luz, representa aquella clase de Devas o dioses creadores, *Agnichvâtas*, *Kumâras* y otros divinos, “Hijos de la Llama de la Sabiduría”, salvadores de la humanidad, que tanto trabajaron en lo relativo al hombre puramente espiritual. (*Id.*, II, 99). Prometeo roba el Fuego divino para permitir que los hombres procedan de un modo consciente en la senda de la evolución espiritual transformando así el más perfecto de los *animales* de la tierra en un dios potencial y haciéndole libre de “tomar por la violencia el reino de los cielos”. De ahí la maldición que Zeus (Júpiter) lanzó contra el rebelde titán. Encadenado a una roca, Zeus lo castigó enviándole un buitre que sin cesar le iba devorando las entrañas (alegoría de los apetitos

y concupiscencias), hasta que Hércules, al fin, le libró de tan cruel suplicio. Es un dios filántropo y gran bienhechor de la humanidad, a la cual elevó hasta la civilización y a la que inició en el conocimiento de todas las artes; es el aspecto divino del *Manas* que tiende hacia el *Buddhi* y se funde con él. (*Id.*, II, 438). Es también el *Pramantha* personificado, y tiene su prototipo en el divino personaje *Mâtarizvan*, estrechamente asociado con Agni, el dios del fuego de los *Vedas*. (*Id.*, II, 431)– El nombre Prometeo significa: “que ve el porvenir”, “previsor”. – Véase: *Mâtarizvan*, *Pramantha*, etc.].

***Pronnata** (*Sáncsc.*) – Encumbrado, prominente, muy to, superior..

Propatôr (*Gr.*) – Es un término gnóstico. El “Abismo” de Bythos, o *En–Aiôr*, la Luz insondable; que es el único Existente por sí mismo y eterno, mientras que Propatôr es sólo periódico. [En el *Libro de los Números* se explica que Ain (*En o Aiôr*) es lo único existente por sí mismo, mientras que su “Abismo”, el *Bythos* de los gnósticos, llamado *Propatôr*, es sólo periódico. Este último es Brahmâ, considerado como distinto de Brahma o Parabrahman. Es el Abismo, Origen de Luz, o *Propatôr*, que es el *Logos* inmanifestado, o la Idea abstracta; y no *Ain–Suph*, cuyo Rayo utiliza Adam Kadmon (“macho y hembra”), esto es, el *Logos* manifestado el Universo objetivo, a guisa de vehículo, para manifestarse por medio del mismo. (*Doctr.Secr.* I, 235). – Véase: *Bythos*].

***Propiciatorio** – Mesa de oro purísimo que recubre el Arca de la Alianza.

***Prota** (*Sáncsc.*) – Atravesado, ensartado, enhebrado, enlazado, entretejido, engastado, incrustado. Vestido, tela.

***Protea**, *alma* – Véase. *Alma protea* y *Alma plástica*.

***Proteiforme** – Que cambia continuamente de forma.

***Protha** (*Sáncsc.*) – Embrión, feto; andrajos, vestidos viejos. Como adjetivo: situado, fijo; notorio, famoso.

Protilo [Del griego *prôtos*, primero, e *yle*, materia]. [Neologismo empleado en química para designar la primera substancia, primordial, homogénea]. Es la hipotética materia primitiva [de que se formaron los elementos de los cuerpos. La palabra protilo es debida a Mr. Crookes, que dió tal nombre a la *premateria*, si es que así puede llamarse la substancia primordial y puramente homogénea, sospechada, si no realmente descubierta todavía, por la ciencia en la última composición del átomo. Análoga a *protoplasma*, la palabra *protilo* –dice

aquel eminente químico— “expresa la idea de la materia original primitiva que existía antes de la evolución de los elementos químicos.” Es la substancia indiferenciada. Vibrando en el seno de la Substancia inerte, Fohat la impulsa a la actividad y dirige sus primeras diferenciaciones en todos los siete planos de la Conciencia cósmica, y así hay siete protilos, que sirven respectivamente de bases relativamente homogéneas, que en el curso de la creciente heterogeneidad, en la evolución del universo, se diferencian formando la maravillosa complejidad que ofrecen los fenómenos en los planos de percepción. (*Doctr. Secr.*, I, 350).¹

Protogonos (*Gr.*) – El “primer nacido”. Término aplicado a todos los dioses manifestados y al Sol, en nuestro sistema. [Aplicase igualmente al tiempo, a la luz, al *Logos* manifestado, al Hombre celeste o *Tetragrammaton*, que es el primer nacido de la Deidad pasiva, y la primera manifestación de aquella Sombra de la Deidad. (*Doctr, Secr.*, I, 380, y II, 626)].

Proto-îlos – Véase: *Protilo*.

Protologoi (*Gr.*) – Las siete Fuerzas creadoras primordiales cuando se antropomorfizaron en Arcángeles o *Logos*.

***Protologos** (*Gr.*) – El Hombre arquetipo, Adam Kadmon. En las escrituras exotéricas es Vichnú. En sánscrito, dicha palabra equivale a *Pûrvaja*.

***Protoplasma** (Del griego *prôtos*, primera, y *plasma*, formación). – Substancia homogénea, sin estructura, que constituye la base física de la vida, o sea la parte esencialmente activa y viva de la célula.

***Protoplasta** – Lo que fué formado primeramente; un original; el primer padre.

***Protsâha** (*Sánsc.*) – Esfuerzo, excitación, celo, ardor.

***Protsâhaka** (*Sánsc.*) – Instigador.

***Protsâhana** (*Sánsc.*) – Instigación, estímulo, acicate.

Protylo – Véase: *Protilo*.

***Providencia** – Véase. *Karma-Némesis*.

Pschent [o Skhent] (*Egipc.*) – Símbolo en forma de doble corona [una blanca y otra roja], que significa la presencia de la Divinidad, tanto en la muerte como en la vida, en la tierra como en el cielo. Este *Pschent* lo llevan solamente ciertos dioses.

***Psicagogo** (*Gr.*) – Mago que hacía profesión de evocar las sombras de los muertos. Este nombre se aplicaba especialmente a los sacerdotes de Heraclea.

Psicofobia –Literalmente: “miedo al alma”. Término aplicado a los materialistas y a ciertos ateos, que se ponen frenéticos al oír hablar tan sólo del alma o del Espíritu.

Psicografía – Palabra usada primeramente por los teósofos. Significa escritura bajo el dictado o la influencia del “poder anímico” de uno; aunque los espiritistas han adoptado ahora dicho término para designar la escritura producida por sus médium bajo la guía de “espíritus” que vuelven a la tierra.

Psicología – La ciencia del alma, antiguamente: una ciencia que servía de base imprescindible para la fisiología; mientras que en nuestros días sucede al revés: la psicología está basada (por nuestros grandes hombres de ciencia) en la fisiología.

***Psicomancia** – Véase: *Necromancia*.

***Psicomaquia** – Alteración del alma a consecuencia de una agitación violenta, excitada por una pasión cualquiera.

Psicometría – Literalmente: “medición del alma”. El hecho de leer o de ver, no con los ojos del cuerpo, sino con el alma o con la vista interior. [El profesor Buchanan, de Louisville, ha dado el nombre de *psicometría* a la facultad por él descubierta, que permite a cierta clase de personas sensitivas recibir, de un objeto que tienen en la mano o aplicado a la frente, impresiones del carácter o aspecto del individuo a de una cosa cualquiera con que dicho objeto ha estado en contacto. Así, un manuscrito, una pintura, una prenda de vestir, una joya, etc., por antiguos que sean, transmiten al sensitivo una vívida pintura del escritor, pintor o portador del objeto en cuestión, aunque él hubiese vivido en tiempos remotos. Es más: un fragmento de un edificio antiguo recordará su historia y hasta las escenas que acontecieron en su interior o en sus inmediaciones. Este descubrimiento prueba que todo cuanto ocurre en la naturaleza, por insignificante que sea, deja una impresión indeleble en la naturaleza física. (*Isis sin velo*, I, 182). – Véase: *Necromancia*].

***Psicómetro** (Del griego *psyché*, alma, y *metron*, medida). Nombre dado a un instrumento con el cual se ha pretendido apreciar las facultades morales e intelectuales del hombre.

***Psicopaniquia** – Término que daban los nestorianos al sueño de las almas después de la muerte.

***Psicopatía** – Desorden o perturbación de las funciones mentales.

***Psicoplasma** – La base física de la conciencia.

***Psicopompo** (*Gr.*) – Literalmente: “Conductor de almas”. Sobrenombre de Hermes (Mercurio). Según leemos en la *Odisea*, Hermes conducía al Hades (infierno) las almas de los muertos. “Marchaba a la cabeza de estas almas, como pastor al frente de su rebaño, y ellas le seguían estremecidas por las tenebrosas sendas que conducen a la noche eterna”. – Véase: *Anubis, Beel-Zebub, etc.*

Psilos (*Psylli*, en latín) – Encantadores de serpientes de Egipto y otras partes del África. [Los psilos constituían un antiguo pueblo de la Libia (África), según refiere Plinio. Poseían la virtud de curar la mordedura de las serpientes y de matar a estos reptiles gracias a una ponzoña natural que tenían en el cuerpo. En un vaso de bronce egipcio que se conserva en el museo del Louvre se ve la figura de un psilo que encanta una serpiente].

***Psíquico** – Perteneciente o relativo al alma. Aplícase igualmente esta palabra a la persona dotada de la facultad de percibir formas astrales o etéreas, al clarividente o clarioyente. (P. Hault).

Psiquis (*Psyché*, en griego) – El alma animal o terrestre. El *Manas* inferior. – [Véase: *Nous*].

Psiquismo (Del griego *psyché*) – Término actualmente usado para designar de una manera muy vaga toda clase de fenómenos mentales, v. gr., la mediumnidad, la sensibilidad superior, la receptividad hipnótica, la profecía inspirada, la simple clarividencia en la luz astral y la verdadera videncia divina; en una palabra, dicho término comprende toda fase y manifestación de los poderes y de las facultades del alma humana y del alma divina.

Psyché – Véase: *Psíquis*.

Pslli – Véase: *Psilos*.

Ptah – Véase: *Ftah*.

***Puchâ** (*Sáncs.*) – Especie de árbol.

***Pûcha** o **Pûchâ** (*Pûsha*) (*Sáncs.*) – El moral de la India. Nombre del *nâdi* que se dirige al oído derecho. (Râma Prasâd).

Pûchan (*Pushan*) (*Sáncsc.*) – Una deidad védica cuyo verdadero significado permanece desconocido para los orientalistas. Es calificado como el “sustentador” o alimentador de todos los seres (desvalidos). La filosofía védica explica su significado. Hablando de dicha divinidad, el *Taittirîya Brâhmana* dice que “cuando Prajâpati formó los seres vivientes, Pûchan los nutrió”. Este, por lo tanto, es la misma fuerza misteriosa que nutre al feto y a la criatura, antes de nacer, por *ósmosis*¹, y que es denominada “nodriza atmosférica (o *âkâzica*)”, y “padre sustentador”. Cuando los *Pitris* lunares hubieron producido a los hombres, éstos permanecieron insensibles y abandonados, y es “Pûchan el que alimentó a los hombres primitivos.” Es también un nombre del Sol [y como tal es enumerado, entre los doce Âdityas].

Puchkala (*Pushkala* o *Puskala*) (*Sáncsc.*) – Una hoja de palmera empleada en Ceilán para que pueda escribirse en ella. Todos los libros de dicho país están escritos en tales hojas de palma, y duran siglos. [Esta palabra significa además: abundante, numeroso, rico, excelente, sublime; un lugar sagrado de peregrinación (*tîrtha*). Véase: *Puchkara*].

Puchkara (*Pushkara*) (*Sáncsc.*) – Una especie de loto azul; el séptimo *Dvîpa* [continente] o zona del Bhâratavarcha (India). Un famoso lago situado cerca de Ajmere [o Ajmir]. Es también nombre de varias personas. [El agua, el aire, el cielo; epíteto de Krichna, Ziva y otros; en sentido figurado, la flor del loto azul referido es el corazón. – Véase: *Puchkala*].

***Puchkarasraj** (*Sáncsc.*) – Los gemelos Azvins.

***Puchpa** (*Sáncsc.*) – Flor.

***Puchpachâpa** (*Sáncsc.*) – “Que tiene un arco de flores”. Epíteto de Kâma, dios del amor.

***Puchpadanta** (*Sáncsc.*) – Nombre del jefe de los Gandharvas o de los Vidyâdharas; nombre de un *nâga* y de un santo jaina.

***Puchpadrava** (*Sáncsc.*) – El néctar de las flores.

***Puchpagiri** (*Sáncsc.*) – “Montaña de las flores”. Residencia de Varuna.

***Puchpaka** (*Sáncsc.*) – Florido. El carro de Kuvera. Una especie de serpiente; nombre de una montaña.

***Puchpaketana** (*Sáncsc.*) – Ananga o Kâlna, dios del amor, que tiene un estandarte de flores.

¹ Paso recíproco de líquidos de diferente densidad a través de una membrana porosa que los separa. (N. del T.)

-
- ***Puchpamâsa** (*Sáns.*) – “Estación florida”; la primavera.
- ***Puchpapura** (*Sáns.*) – “La ciudad de las flores”: Pâtaliputra.
- ***Puchparasa** (*Sáns.*) – El néctar de las flores.
- ***Puchpasamaya** – Véase: *Puchpamâsa*.
- ***Puchpasâra** (*Sáns.*) – Véase: *Puchparasa*.
- ***Puchpâstra** (*Puchpa–astra*) (*Sáns.*) – El dios del amor, armado de flores.
- ***Puchpavat** (*Sáns.*) – Florido, adornado de flores. El sol y la luna.
- ***Puchpavâtî** (*Sáns.*) – “Jardín de flores de oro”. “Residencia de Kuvera, dios de las riquezas”. – Véase: *Puchpagiri*.
- ***Puchpechu** (*Sáns.*) – Epíteto de Ananga o *Kâma*.
- ***Puchya** (*Sáns.*) – El octavo asterismo lunar. El mes de *Puchya*, que comprende parte de nuestros diciembre y enero.
- ***Puchyalaka** (*Sáns.*) – Mendigo que anda desnudo.
- ***Pudgala** (*Sáns.*) – Hombre, individuo; el cuerpo; la materia, el alma; el ego o yo que se reencarna. Como adjetivo: bello, hermoso; que tiene forma definida; dotado de propiedades. Epíteto de Ziva.
- ***Puertas y Puerta de Binah** – Véase: *Cincuenta Puertas de Sabiduría*.
- ***Pûga** (*Sáns.*) – Propiedad, facultad natural; masa, multitud; asociación, corporación.
- Pûjâ** (*Sáns.*) – Ofrenda; culto y honores divinos tributados a un ídolo, divinidad o a alguna cosa sagrada. [Culto, adoración, devoción, veneración, respeto, homenaje].
- ***Pûjaka** (*Sáns.*) – Adorador.
- ***Pûjana** (*Sáns.*) – Culto, adoración, veneración, respeto.
- ***Pûjârha** (*Sáns.*) – Digno de veneración o adoración.
- ***Pûjita** (*Sáns.*) – Respetado, honrado; recomendado, iniciado.

***Pûjya** (*Sánsc.*) – Honorable, respetable, venerable, venerando.

***Pula** (*Sánsc.*) – Grande, vasto; horripilación, estremecimiento de gozo.

***Pulaha** (*Sánsc.*) – Uno de los siete Richis [nacido de la mente de Brahmâ].

***Pulaka** (*Sánsc.*) – Horripilación. Nombre de un gandharva.

***Pulâka** (*Sánsc.*) – Rapidez, velocidad. Compendio, resumen.

Pulastya (*Sánsc.*) – Uno de los siete “Hijos nacidos de la mente” de Brahmâ; supuesto padre de los *Nâgas* (serpientes, y también Iniciados) y otros seres simbólicos.

***Pumân** (*Sánsc.*) – Nominativo singular de *puns*. – Véase: *Puns*.

Pums – Véase: *Puns*.

***Punar** (*Sánsc.*) – Otra vez, de nuevo; además, también, aún, pero.

***Punarâvartin** (*Sánsc.*) – Que vuelve o conduce de nuevo a la existencia o vida terrestre.

***Punarâvritti** (*Sánsc.*) – Repetición; retorno a la existencia terrestre.

***Punarbhava** (*Sánsc.*) – Renacimiento, reencarnación.

***Punarbhavin** (*Sánsc.*) – El Yo que se reencarna,

***Punarbhû** (*Sánsc.*) – Nueva existencia; renacimiento, reencarnación.

***Punarjamna** o **Punarjanman** (*Sánsc.*) – El poder de producir o desarrollar manifestaciones objetivas; cambio de formas; renacimiento. [Véase: *Punarbhava*].

***Punarjanma –jaya** (*Sánsc.*) – Literalmente: “victoria sobre el renacimiento”, esto es, el acto de librarse de futuras reencarnaciones. – (Véase: *Mokcha*).

***Punarjanma –smriti** (*Sánsc.*) – Memoria de los pasados renacimientos o existencias.

***Punar –lâbha** (*Sánsc.*) – El acto de adquirir de nuevo o de recobrar algún bien.

***Punar –nava** (*Sánsc.*) – Renovado.

***Punar –ukta** (*Sánsc.*) – Dicho otra vez, repetido; superfluo; inútil.

***Punar–uktatâ** (*Sánsc.*) – Repetición; tautología.

***Punarukta–vâdin** (*Sánsc.*) – Que repite la misma cosa; que habla en vano.

***Punar–ukti** – Véase: *Punaruktatâ*.

***Punar–vachana** (*Sánsc.*) – Repetición, reiteración, tautología.

***Punarvasû** (*Sánsc.*) – El séptimo asterismo o mansión lunar. Epíteto de Ziva o de Vichnú.

***Puna(s)** o **Punah** – Modificaciones que por eufonía experimenta la voz *punar*.

***Puna(s) Karman** y **Puna(s) Kriyâ** (*Sánsc.*) – Repetición, reiteración.

***Pundarîka** (*Sánsc.*) – Color blanco; loto blanco.

Pundarîkâkcha [*Pundarîka–akcha*]. (*Sánsc.*) – Literalmente: “que tiene ojos de loto”. Epíteto de Vichnú. “Gloria suprema e imperecedera”, como traducen algunos orientalistas.

***Pungava** (*Sánsc.*) – Toro. Al fin de una palabra compuesta significa: excelente, el mejor; héroe, príncipe, etc.

Puns o **Pums** (*Sánsc.*) – Espíritu, el *Purucha* [Espíritu] supremo; hombre, varón. [Véase: *Pumân*].

***Punstva** (*Sánsc.*) – Virilidad.

***Punto central** – El punto central del disco, de que se habla en la Cosmogenia, representa la aurora de la diferenciación, el Germen contenido en el Huevo mundano y que vendrá a ser el Universo, el Todo, el Kosmos infinito y periódico; así como el círculo simboliza la divina Unidad, de la cual todo procede y a la cual todo vuelve. (*Doctr. Secr.*, I, 31). – Con este nombre se designa también el ombligo de Vichnú, punto central de las aguas del Espacio infinito, del cual brota el loto que contiene a Brahmâ, el Universo. (*Idem*, II, 495). – Véase: *Punto dentro de un círculo*.

Punto dentro de un círculo – En su significado esotérico, es el primer *Logos* inmanifestado que aparece en la infinita e ilimitada extensión del Espacio representada por el círculo. Es el plano de la Infinitud y Absolutidad. Este es sólo uno de los innumerables significados ocultos de dicho símbolo, que es la más importante de todas las figuras geométricas usadas en la emblemología metafísica. Respecto a los masones, éstos han hecho del punto “un

hermano individual”, cuyo deber para con Dios y el hombre está limitado por el Círculo, y han añadido a Juan el Bautista y a Juan el Evangelista para acompañar el “hermano”, representándolos en forma de dos líneas paralelas perpendiculares.

***Punto Laya** – Se le designa asimismo con el nombre de Centro *Laya* o centro neutral. *Laya* es lo que en lenguaje científico se llama “punto o línea cero”, el reino de la negación absoluta, o la única Fuerza absoluta real, el nómeno del séptimo estado de lo que, en nuestra ignorancia, denominamos y reconocemos como “Fuerza”; o bien el nómeno de la Substancia cósmica indiferenciada, que es, de por sí, un objeto que escapa por completo a la percepción finita; la raíz y base de todos los estados de objetividad y subjetividad; el eje neutral, no uno de los numerosos aspectos, sino su centro. (*Doctr. Secr.*, I, 171) – *Punto Laya*, por lo tanto, es el punto de la materia en donde ha cesado toda diferenciación, el punto cero por donde empieza a contarse la escala de la diferenciación. Desde dicho punto abstracto procede la manifestación concreta, esto es, empieza la diferenciación de los elementos que entran en la constitución de nuestro sistema solar. – Hay que advertir que no se trata de un punto matemático, sino de un estado o condición. (*Doctr. Secr.*, I, 162–169). – Según leemos en las Estancias del *Libro de Dzyan*, “el veloz y radiante (Fohat)” produce los siete centros *Laya* (Parte I, est. VI, 2). Esto significa que, para los fines formadores o creadores, la Gran Ley contiene, o mejor dicho, modifica el perpetuo movimiento universal en siete puntos invisibles dentro del área del Universo manifestado. En el *Laya*, a pesar de todo, hay vida, de igual modo que ésta existe en el hombre que se halla en estado de muerte aparente. (*Id.* I, 279). – Véase: *Laya*.

Puntos masoréticos, o *Vocales*. – (*Hebr.*) – O, como se denomina ahora el sistema, *Masôra*, de *Massoreh* o *Massoreth*, “tradición”, y *Mâsar* “transmitir”. Los rabinos que se ocuparon en la *Masohra*, llamados por esta razón masoritas, fueron asimismo los inventores de los puntos masoréticos, que, como es de suponer, dan a las palabras desprovistas de vocales de las Escrituras su verdadera pronunciación, añadiendo a las consonantes unos puntos que representan las vocales. Esto fué invención de los ilustrados y hábiles rabinos de la Escuela de Tiberias (en el siglo IX de nuestra era), los cuales haciéndolo así, han presentado una construcción enteramente nueva de los nombres y palabras principales de los libros de Moisés, aumentando aun más de esta suerte la confusión. La verdad es que este sistema no ha hecho más que añadir nuevas dificultades a las que existían antes en el *Pentateuco* y otras obras.

Punto primero – Véase: *Primer punto*.

***Punya** (*Sánsc.*) – Bueno, puro, virtuoso, justo, santo, sagrado; meritorio; hermoso; bien, bondad, justicia, virtud, mérito, buena obra.

***Punyabbû** o **Punyabhûmi** (*Sáncsc.*) – La tierra santa; la comprendida entre el Himâlaya y la cordillera Vindhya.

***Punyâha** (*Sáncsc.*) – Día sagrado o festivo.

***Punyaka** (*Sáncsc.*) – Acto purificadorio; acción meritoria o virtuosa.

***Punyakarman** (*Sáncsc.*) – Que hace obras buenas o meritorias; que practica la virtud.

***Punyakrit** o **Panyakartri** (*Sáncsc.*) – Que obra con rectitud; justo, bueno, virtuoso, honrado

***Punyaloka** (*Sáncsc.*) – El mundo de los justos o virtuosos, el paraíso.

***Punyaphala** (*Sáncsc.*) – El fruto del mérito, de la virtud o de las buenas obras.

***Puñja** (*Sáncsc.*) – Masa, colección.

***Pura** (*Sáncsc.*) – Ciudad, castillo; el cuerpo físico.

***Purâjâ** (*Sáncsc.*) – Que existe desde tiempo antiguo.

***Purajyotis** (*Sáncsc.*) – La región del fuego o de Agni.

Pûraka (*Sáncsc.*) – El acto de la inspiración o inhalación de aire; un modo de respirar regulado según las prescripciones del Hatha–Yoga. [Una operación del *Prânâyama* que consiste en llenar los pulmones con todo el aire que se pueda, haciendo una inspiración lo más profunda posible. (Râma Prasâd). – Véase: *Prânâyâma*].

Purâna (*Sáncsc.*) – Antiguo, arcaico; original, primitivo; primero; eterno con respecto a lo pasado; sin principio. – Véase: *Zâzvata*.

Purânas (*Sáncsc.*) – Literalmente: “antiguos”. Colección de escritos simbólicos y alegóricos, en número de diez y ocho, que se supone fueron escritos por *Vyâsa*, autor del *Mahâbhârata*. [Los *Purânas* son leyendas o narraciones de tiempos antiguos. Describen los poderes y hechos de los dioses, y parecen haber sido compuestos para uso de la parte menos instruida del país, que no sabía leer los *Vedas*. Un *Purâna* –dice Amara Sinha– tiene cinco puntos capitales o caracteres distintivos (*pañchalakchanas*): 1º La creación del universo; 2º, su destrucción y renovación; 3º, la genealogía de los dioses y patriarcas, 4º, los reinados de los Manús, que forman los períodos llamados *Manvantaras*, y 5º la historia de las razas solares y lunares de reyes. El *Vichnu–Purâna* es el que mejor concuerda con tal disposición; pero los restantes

distan mucho de responder exactamente a ella. – Hay diez y ocho *Purânas*, pero a éstos deben añadirse otros diez y ocho *Upa–Purânas* (*Purânas* menores o secundarios). Los primeros están clasificados en tres categorías, según el predominio que en ellos tienen los tres *gunas*. Aquellos en los que domina la cualidad *sattva* son: el *Vichnu*, el *Nâradîya*, el *Bhâgavata*, el *Garuda*, el *Padma* y el *Varâha*. Este primer grupo lo componen los *Purânas* titulados *Vaichnavas* (de Vichnú), porque en ellos tiene este dios la preeminencia. Los *Purânas* en que prevalece la cualidad *tamas* son: el *Matsya*, el *Kûrma*, el *Linga*, el *Ziva*, el *Skanda* y el *Agni*, todos ellos dedicados al dios Ziva; y por último, aquellos en los cuales predomina la cualidad *rajas* son: el *Brahma*, el *Brahmânda*, el *Brahma–vaivarta*, el *Mârkandeya*, el *Bhavichya* y el *Vâmana*, que se refieren principalmente al dios Brahmâ. En cuanto a los *Purânas* menores, he aquí sus títulos: 1° *Sanat–Kumâra*; 2° *Narasinha* o *Nri–Sinha*; 3° *Nâradîya* o *Vrihan Nâradîya*; 4° *Ziva*; 5° *Durvâsasa*; 6° *Kâpila*; 7° *Mânava*; 8° *Auzanasa*; 9° *Vâruna*; 10° *Kâlikâ*; 119 *Zúmba*; 129 *Nandi*; 13° *Saura*; 14° *Pârâzara*; 15° *Âditya*; 16° *Mâhezvara*; 17° *Bhâgavata*, y 18° *Vâsichtha*].

***Purânaga** (*Sâns.*) – Epíteto de Brahmâ.

***Purâna–purucha** (*Sâns.*) – El principio masculino primordial, Vichnú.

***Purâna–sambitâ** (*Sâns.*) – Colección de los *Purânas*.

***Purâna–vid** (*Sâns.*) – Que conoce las cosas pasadas.

***Purâtala** (*Sâns.*) – La región que está debajo de los siete mundos.

***Purâtana** (*Sâns.*) – Antiguo, arcaico, primitivo, original.

***Purgatorio** – La región o morada temporal en donde el hombre, después de abandonar el cuerpo físico, está sometido a tormentos purificadores antes de alcanzar la región celeste. El purgatorio de los católico–romanos equivale al *Kâma–loka* indo. – Véase: *Kâma–loka*.

***Pûrna** (*Sâns.*) – Lleno, pleno, completo.

***Pûrnamâ** (*Sâns.*) – La luna llena.

***Pûrnamâsa** (*Sâns.*) – Sacrificio que se practica el día de cada plenilunio.

***Pûrnâvatâra** (*Sâns.*) – Una completa o perfecta manifestación de la segunda Persona de la *Trimûrti*; un *avatâra* que procede directamente de Vichnú. (P. Hoult).

***Pûrnimâ** (*Sâns.*) – El día de la luna llena.

***Purodhas** (*Sánsc.*) – Sacerdote; sacerdote familiar; sacerdote de un rey o de la emperatriz real.

***Puroga** (*Sánsc.*) – “Que va delante”; caudillo, jefe, guía.

Purohita (*Sánsc.*) – Sacerdote de familia, brahman; [limosnero].

***Puru** (*Sánsc.*) – El cielo; el polen de las flores; nombre de un rey de la dinastía lunar.

***Pûru** (*Sánsc.*) – Nombre de un rey, hijo de Yayati, uno de los antecesores de los arios.

Purucha (*Purusha*) (*Sánsc.*) – “Hombre”, *hombre celeste*. Espíritu; lo mismo que Nârâyana bajo otro aspecto. El “Yo espiritual”. [En la filosofía *sânkhya* se designa con este nombre al Espíritu, en contraposición a la Materia (*Prakriti* o *Pradhâna*). Es un Principio elemental, primordial, simple, puro, espiritual, consciente, eterno, increado, no productor, inmutable, inactivo, mero testigo o espectador de las operaciones del *Prakriti*, y que, “a manera de espejo cósmico, en él se refleja y revela todo el universo, o sean todos los cambios que se operan en el *Prakriti* en el curso de la evolución.” (Schultz). –Según la filosofía secreta, el *Purucha* y el *Prakriti* son los dos primitivos aspectos de la Divinidad Una y desconocida. (*Doctrina Secreta*, I, 82). En su origen, son una misma cosa; pero, al llegar al plano de diferenciación, cada uno de los dos evoluciona en una dirección opuesta, cayendo el Espíritu gradualmente en la Materia, y ascendiendo ésta a su condición original, la de una pura substancia espiritual. Ambos son inseparables, y sin embargo, siempre están separados. Lo mismo que en el plano físico dos polos iguales se repelen uno a otro, mientras que dos polos contrarios se atraen mutuamente, así están el Espíritu y la Materia entre sí: son los dos polos de la misma Substancia homogénea, el Principio radical del Universo. (*Doct. Secr.*, I, 267–268). En su condición libre, el *Purucha* es tan distinto de todo cuanto conocemos y tan por encima está del alcance de nuestra limitada comprensión, que sólo puede ser definido por medio de negaciones, v. gr., “no es esto ni aquello”, “no es de tal ni cual modo”. Sin embargo, puede afirmarse que es Pensamiento abstracto, sin objeto, y la Luz que ilumina la vida espiritual. Es también el Espíritu de Vida que anima a la Materia (*Prakriti*), y por su contacto le imprime actividad, de la cual se originan los sucesivos cambios que ella experimenta y que van a repercutir sobre el mismo *Purucha*. A diferencia del *Prakriti*, es simple, no compuesto, y por lo tanto, está absolutamente libre de los modos o cualidades (*gunas*) que, caracterizan a la Materia. El *Purucha* es el séptimo Principio, el *Âtman*, el Sujeto o verdadero Yo; y de ahí que, según la filosofía *Sânkhya*, sea incontable el número de *Puruchas*, pues cada cuerpo, cada ser de la creación tiene su *Purucha* particular o individual. De la unión del *Purucha* con el *Prakriti* (o sea del Espíritu con la Materia) reciben su origen todos los seres animales e inanimados. El *Purucha*, como se ha dicho antes, es inactivo, pero

toda la actividad del *Prakriti* se emplea exclusivamente en favor y provecho suyo, puesto que, presentando objetos de sensación y conocimiento al Espíritu, éste atesora experiencia, llegando así al conocimiento de Sí mismo, y por consiguiente, a la liberación. – Opuestamente al *Purucha* múltiple de la filosofía *Sânkhaya*, que, como se ha expresado más arriba, es el Yo o Espíritu individual de cada ser, hay el *Purucha* único de la filosofía *Yoga*, que es el *Îzvara*, Dios o Señor supremo de nuestro Universo. – Además de los significados de Espíritu, Espíritu divino, Espíritu individual, Espíritu del universo o Alma del mundo, Espíritu radical o primordial, tiene la palabra *Purucha* muchas otras acepciones: Hombre; hombre celeste; varón; Ser o Principio masculino; causa o potencia creadora o generatriz, Creador, Principio vivificador o animador; Ser, Principio, Causa; persona, individuo, ser humano, héroe, servidor, amigo, etc. – Véase: *Pradhâma, Prakriti, Materia, Tat*, etc].

Purucha–Nârâyapsa (*Sâncsc.*) – Principio masculino primordial: Brahmâ.

***Purucharchabha** (*Sâncsc.*) – El mejor de los hombres, varón excelso, príncipe.

***Puruchârtha** (*Sâncsc.*) – El objeto de los esfuerzos humanos; uno de sus cuatro deseos o felicidades. – Véase: *Chatur–bhadra*. (P. Hault).

***Purucha–vyâgra** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “tigre entre los hombres”, título honorífico que significa: varón esclarecido, héroe, príncipe, etc.

Puruchottama [*Purucha–uttama*] o *Purushottama* (*Sâncsc.*) – Literalmente: “el mejor de los hombres”. Metafísicamente, sin embargo, es el Espíritu, el Alma suprema del universo: un título de Vichnú. [Espíritu supremo, Principio supremo; el más excelso de los seres; hombre o varón altísimo].

***Purujit** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “Vencedor de muchos”. Nombre del hermano de Kuntîbhoja. Caudillo aliado de los pândavas. Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, I, 5.

***Pururavas** (*Sâncsc.*) – Hijo de Budha, hijo de Soma (la Luna) y de Ila, famoso por ser el primero que produjo fuego por medio de la fricción de dos trozos de madera, e hizo el fuego *triple*. Es un personaje oculto.

***Purusha, Purushottama**, etc. – Véase: *Purucha, Puruchottama*, etc.

***Pûrva** (*Sâncsc.*) – Antigüedad, prioridad, vejez; lo pasado, cosa antigua; antiguas tradiciones. Como adjetivo: antecesor, anterior, precedente, primero, antepasado, antiguo,

anciano, viejo. Como adverbio: antiguamente, anteriormente, al principio, en tiempos pasados.

***Pûrvâ** (*Sánc.*) – El Este.

***Pûrvâbhâdrapadâ** (*Sánc.*) – El vigésimo sexto asterismo, o mansión lunar.

***Pûrvâchâdâ** (*Purvashada*) (*Sánc.*) – El vigésimo asterismo lunar.

***Pûrvadeva** (*Sánc.*) – Divinidad primitiva.

***Pûrvadeza** (*Sánc.*) – La región oriental.

***Pûrvâdri** (*Sánc.*) – El Monte del Este.

***Pûvârichta** (*Sánc.*) – Visto antes; considerado por los antiguos.

Pûrvaja (*Sánc.*) – “Pregenético”; lo mismo que el *Protologos* órfico; epíteto de Vichnú. [El Espíritu viviente de la Naturaleza. (*Doctrina Secreta*, II, 114). En plural, los cuatro *Prajâpatis*; los antepasados].

***Pûrva-jñâna** (*Sánc.*) – Literalmente: “conocimiento anterior” – El conocimiento de una vida precedente.

***Pûrvaka** (*Sánc.*) – Antecesor, antepasado; anterior; siguiente.

***Pûrva-Mîmânsâ** (*Sánc.*) – “*Mîmânsâ* anterior”; una de las seis escuelas o sistemas filosóficos de la India. – Véase: *Filosofía pûrva-mîmânsa*.

***Pûrvanivâsajñâna** (*Sánc.*) – “Conocimiento de las habitaciones anteriores”, esto es, de las vidas pasadas.

***Pûrvapada** (*Sánc.*) – El primer miembro de una palabra compuesta.

***Pûrvapakcha** (*Sánc.*) – La primera quincena del mes lunar; la primera parte de un argumento.

***Pûrvaparvata** (*Sánc.*) – El monte del Oriente, detrás del cual sale el sol.

***Pûrvaphalgunî** (*Sánc.*) – El undécimo asterismo o mansión lunar.

***Pûrvaphalgunîbhava** (*Sánc.*) – El planeta Júpiter.

-
- ***Pûrvapitâmaha** (*Sánsc.*) – Abuelo, antepasado, antecesor.
- ***Pûrvapurucha** (*Sánsc.*) – Antepasado, antecesor; el Espíritu primordial: Brahma.
- ***Pûrvaranga** (*Sánsc.*) – Prólogo de un drama.
- ***Pûrvarâtra** (*Sánsc.*) – La primera mitad de la noche.
- ***Pûrvarûpa** (*Sánsc.*) – Precursor; indicación, pronóstico. Como adjetivo: que tiene la forma primitiva; que es como antes.
- ***Pûrvasara** o **Pûrvasâra** (*Sánsc.*) – Que va delante o hacia el Este.
- ***Pûrvavant** (*Sánsc.*) – Que tiene alguna cosa precedente, o que está relacionado con ella.
- ***Pûrvavid** (*Sánsc.*) – Que conoce lo pasado
- ***Pûrvottarâ** (*Sánsc.*) – El Nordeste.
- ***Pûrvyâ** (*Sánsc.*) – Anterior, previo, precedente.
- ***Pûshâ** – Véase: *Pûchâ*.
- ***Pushan, Pushkala, Pushkara**, etc. – Véase: *Puchan, Puchkala, Puchkara*, etc.
- ***Pustaka, Pustakî** o **Pastî** (*Sánsc.*) – Libro; manuscrito.
- ***Put** o **Pud** (*Sánsc.*) – Infierno, o una clase de infierno.
- ***Pûta** (*Sánsc.*) – Puro, purificado, limpio. Pureza, veracidad.
- ***Putah** (*Egipc.*) – El primer padre intelectual, correspondiente al *Buddhi* o Alma espiritual. (*Doctr. Secr.*, II, 669).
- ***Pûtakratu** (*Sánsc.*) – Sobrenombre de Indra.
- ***Pûtamûrti** (*Sánsc.*) – Que tiene purificado el cuerpo.
- ***Pûtana** (*Sánsc.*) – Una especie de demonio.
- ***Pûtanâ** (*Sánsc.*) – Un demonio hembra, a quien Krichna dio muerte.
- ***Pûtanâri** (*Sánsc.*) – “Enemigo o matador de Pûtanâ,”; epíteto de Krichna.

***Pûtapâpa** (*Sâns.*) – Puro o limpio de pecado.

***Pûtâtman** (*Sâns.*) – Que tiene pura el alma; asceta.

***Pûti** (*Sâns.*) – Pútrido, corrupto, hediondo; fetidez. – Pureza, purificación. (Burnouf).

Puto o **Pûto** [o *P'u-to*] (*Chin.*) – Una [sagrada] isla de la China, en donde Kwan-Shai-Yin y Kwan-Yin tienen numerosos templos y monasterios.

Putra (*Sâns.*) – Hijo. [La etimología de este nombre es: *put*, infierno, y *tra*, que saca o hace salir. A propósito de esto, refiere el *Mahâbhârata* la historia de Mandapâla, que después de haber vivido entregado por completo a la devoción y al ascetismo, murió sin dejar sucesión y fué a parar a la morada de Yama. No viendo satisfechos sus deseos, inquirió la causa y se le dijo que habían fracasado todas sus devociones porque no había tenido ningún hijo (*putra*) que le librara del infierno. Entonces el santo asceta tomó la forma de un avel y con la hembra de su misma especie tuvo cuatro hijos.

****Putraichanâ** (*Sâns.*) – Deseo de prole o de tener hijos.

***Putrechtî** (*Sâns.*) – Sacrificio ofrecido para tener hijos.

***Putrî** o **Putrikâ** (*Sâns.*) – Hija.

***Putrotpâdana** (*Sâns.*) – Crianza de los hijos.

Pu-tsi K'iu-ling (*Chin.*) – Literalmente: “Salvador universal de todos los seres”. Título de Avalokitezvara, y también de Buddha.

Pygmalion – Véase: *Pigmaliôn*.

Pygmœi – Véase: *Pigmeos*.

Pymander (*Eg.*) – El “Pensamiento divino”. El Prometeo egipcio y la personificación del Nous o luz divina, que aparece y alecciona a Hermes Trismegisto, en una obra hermética titulada *Pymander*.

Pyrrha – Véase: *Pirra*.

Pyrrhonismo – Véase: *Pirronismo*.

Pythagoras – Véase: *Pitágoras*.

Pythia. – Véase: *Pitia* o *Pitonisa*.

Pytho (*Gr.*) – Lo mismo que *Ob*: una influencia demoníaca o diabólica; el *Ob* mediante el cual, según se dice, obran los hechiceros.